

Los Aportes de la Historia Oral para el Desarrollo del Pensamiento Histórico en el Grado  
Segundo de Básica Primaria

Mónica Alejandra Machuca Hernández

Karen Dayana Rodríguez Clavijo

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Bogotá, D. C.

2021

Los Aportes de la Historia Oral para el Desarrollo del Pensamiento Histórico en el Grado  
Segundo de Básica Primaria

Trabajo de grado para optar por el título de  
Licenciadas en Educación Infantil

Asesora

Cielo Andrea Velandia Pérez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Bogotá, D. C.

2021

*La historia no es solo la que está en los libros,  
sino también la que construimos día tras día.*

### **Agradecimientos**

En la culminación de este proceso queremos agradecer principalmente a Dios quien nos aportó sabiduría y fortaleza. A nuestras familias por su apoyo y amor incondicional que en conjunto permitieron que lográramos concluir el trabajo de grado para así cumplir el sueño de ser maestras.

A la Universidad Pedagógica Nacional y a la Licenciatura en Educación Infantil por brindar diversos espacios de aprendizaje que posibilitaron que hoy en día seamos mujeres creativas, críticas, reflexivas y conscientes de que nuestras acciones en el mundo pueden trascender y lograr transformaciones históricas.

A nuestra tutora Cielo Velandia por su acompañamiento, disposición, amabilidad y aportes significativos que permitieron que se llevara a cabo este proceso investigativo de forma exitosa.

Asimismo, agradecemos al Instituto Pedagógico Nacional y al colegio Manuelita Sáenz IED, por abrirnos sus puertas y depositar su confianza en nosotras, lo que nos permitió enriquecernos como docentes en formación. También, infinitas gracias a cada uno de los niños y niñas quienes con su amor y disposición dieron lugar a que se posibilitaran aprendizajes mutuos y se originaran vínculos.

Del mismo modo, agradecemos a nuestra asesora de práctica Martha Sierra quien desde su experiencia, afecto y comprensión acompañó nuestras últimas etapas del proceso formativo.

Finalmente, damos gracias a nuestros docentes, compañeros y compañeras por los aprendizajes y experiencias vividas.

## **Dedicatoria**

A mis abuelos, por ser ejemplo de amor, fortaleza y persistencia.

A mi madre, por su amor incondicional, por compartir mis alegrías y por enseñarme a ser fuerte y valiente en los momentos de angustia.

A mi padre, por ser mi apoyo en cada momento y porque con su sabiduría, paciencia y dedicación me enseñó la importancia de soñar en grande y nunca rendirme.

A mi hermano, por tener siempre una palabra de aliento y por siempre creer en mí.

A mi compañera de trabajo de grado, por ser mi amiga y confidente durante estos cinco años.

Finalmente, dedico con amor y orgullo este logro, que además de ser mío es de cada uno de ellos, seres de admiración y respeto, pues aportaron en mí innumerables aprendizajes que me hacen ser hoy en día una mejor persona.

### **Alejandra**

A Dios por guiar constantemente mi camino, por darme fuerzas y sabiduría para seguir en él y encontrar rumbos nuevos.

A mis amados padres Pablo y Yolanda por todos sus esfuerzos, su amor y gran ejemplo, por permitirme llegar a cumplir un sueño más.

A mis hermanas quienes a lo largo de mi vida me han apoyado y acompañado.

A mi novio por estar siempre presente, por su amor, paciencia y motivación.

A mi compañera y amiga Alejandra, por su afecto y dedicación, por su compañía a lo largo de la carrera y su perseverancia.

Por último, a mis abuelitos, quienes desde el firmamento guían mi vida e iluminan mis días claros y oscuros.

### **Karen**

## Tabla de contenido

Introducción .....	10
1. Delimitación del Problema .....	12
1.1 Reflejo de Nuestra Experiencia como Estudiantes y Maestras en Formación .....	13
1.2 Enseñanza de la Historia Entrelazada con el Pensamiento Histórico .....	15
1.3 La Historia Oral: ¿Estrategia para Desarrollar el Pensamiento Histórico? .....	17
2. Justificación .....	19
3. Objetivos .....	23
3.1 Objetivo General .....	23
3.2 Objetivos Específicos .....	23
4. Antecedentes .....	23
5. Metodología .....	30
5.1 Enfoque .....	32
5.2 Paradigma .....	32
5.3 Metodología de Investigación .....	33
5.3.1 Análisis documental .....	33
5.3.2 Historia oral .....	37
5.3.2.1 Criterios de selección de la población .....	38
5.4 Instrumentos de Investigación .....	39
5.4.1 Entrevista semiestructurada .....	39
5.5 Fases .....	42
5.5.1 Primera fase: Delimitación del problema y la definición de objetivos .....	42
5.5.2 Segunda fase: La consulta de antecedentes .....	42
5.5.3 Tercera fase: Exploración y aproximación teórica .....	43
5.5.4 Cuarta fase: Definición de las categorías analíticas .....	43
5.5.5 Quinta fase: Aplicación de instrumentos y recolección de datos .....	44
5.5.6 Sexta Fase: Análisis y elaboración del informe .....	44
5.6 Categorías de Análisis .....	44
5.6.1 Familia .....	45
5.6.2 Escuela .....	46

5.6.3 Experiencia .....	47
6.Marco Teórico.....	48
6.1 Enseñanza de la Historia .....	48
6.1.1 La enseñanza de la historia y su trasegar en el tiempo .....	50
6.1.2 Tendencias de la enseñanza de la historia .....	53
6.2 Pensamiento Histórico, una Noción Necesaria para la Escuela .....	54
6.2.1 Conceptos estructurantes con relación al pensamiento histórico .....	57
6.2.1.1 Tiempo.....	58
6.2.1.2 Espacio.....	61
6.2.1.3 Relación del niño y la niña con los Grupos sociales .....	63
6.3 Historia Oral .....	65
6.3.1 Características de la historia oral.....	66
6.3.2 La historia oral y la enseñanza de la historia.....	68
6.3.2.1 Propuesta de posibles temas de historia colombiana, que pueden abordarse por medio de la historia oral .....	70
6.4 La infancia y su Herencia Histórica .....	73
6.4.1 Breve mirada histórica a la concepción de los niños y las niñas .....	74
6.4.2 ¿Quién soy yo? Sujeto contemporáneo .....	76
6.4.3 El rol de la infancia en la enseñanza de la historia.....	77
7. Análisis .....	79
7.1 ¿La Familia es el Centro de la Historia Oral? .....	82
7.1.1El estudiante como ser único y diverso fruto de la relación con su familia .....	88
7.2 Historia Oral en la Escuela... ¿Una Articulación Necesaria?.....	94
7.2.1¿Cómo se concibe la enseñanza de la historia? .....	94
7.2.2 ¿Cómo se enseña la historia en la escuela? .....	95
7.2.3 Contenidos y su relación con los aprendizajes de los y las estudiantes .....	103
7.3 Las Experiencias: Paso a Paso en el Camino de la Historia.....	108
7.3.1 Las experiencias como medio para abordar las características de la historia oral.....	109
7.3.2 Las características de la historia oral y su relación con los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales.....	118

7.3.3. Actividades planteadas por el MEN, que podrían fortalecerse por medio de la historia oral y por ende desarrollar el pensamiento histórico.....	123
8. Conclusiones.....	126
8.1 Diálogo con los Objetivos.....	126
8.2 Proyecciones.....	130
8.3 Aprendizajes tanto en la Investigación como en el Proceso Formativo.....	133
9. Bibliografía.....	135
10. Anexos.....	140
10. 1. Anexo 1: Matriz documentos del MEN.....	140
10.2. Anexo 2: Matriz de documentos de cotejo.....	147
10.3. Anexo 3: Banco de preguntas para la entrevista.....	160
10.4. Anexo 4: Planeaciones.....	161
10.5. Anexo 5: Transcripción de entrevistas.....	164

### **Lista de Tablas**

Tabla 1 Antecedentes.....	23
Tabla 2 Documentos de cotejo.....	36
Tabla 3 Propuesta de Vega, R (1998) para abordar la historia oral en el contexto escolar. .....	71

### **Lista de Figuras**

Figura 1 Relación de la historia oral. Elaboración propia de acuerdo al marco teórico .....	79
Figura 2 Categoría familia. Elaboración propia de acuerdo al marco teórico.....	80
Figura 3 Categoría Escuela. Elaboración propia.....	81
Figura 4 Categoría Experiencia. Elaboración propia.....	81
Figura 5 Familia desde los documentos del MEN. Elaboración propia.....	84
Figura 6 Contenidos de historia planteados por el MEN. Elaboración propia.....	104

**Lista de siglas**

<b>Abreviaturas</b>	<b>Significado</b>
CS	Ciencias sociales
DBA	Derechos Básicos de Aprendizaje
IED	Institución Educativa Distrital
IPN	Instituto Pedagógico Nacional
LEI	Licenciatura en Educación Infantil
MEN	Ministerio de Educación Nacional
MS	Manuelita Sáenz
UPN	Universidad Pedagógica Nacional

## Resumen

El presente trabajo de grado que hace alusión a una monografía de investigación se desarrolla a partir de la pregunta ¿De qué manera la historia oral aporta al desarrollo del pensamiento histórico en los niños y niñas del grado segundo de básica primaria? De este modo, la investigación se fundamenta bajo el enfoque cualitativo y el paradigma hermenéutico interpretativo; y la metodología aplicada es el análisis documental y la historia oral, en donde se aborda las posturas de autores, documentos del MEN y las realidades escolares de los niños y las niñas del grado segundo del Instituto Pedagógico Nacional y del colegio Manuelita Sáenz IED. De ahí que, se reconozca el proceso de la historia oral como un elemento posibilitador, que sitúa a las y los estudiantes como constructores de su conocimiento y a la vez, da lugar a desarrollar capacidades del pensamiento histórico: análisis, interpretación, reflexión y confrontación en las cuales se vincula su cotidianidad, que tiene una relación directa con las nociones de tiempo, espacio y grupos sociales como: la familia y la escuela.

Palabras claves: Enseñanza de la historia, pensamiento histórico, historia oral, infancias, familia, escuela y experiencias.

## Introducción

La presente monografía de investigación se desarrolló en los tres últimos semestres del proceso formativo como Licenciadas en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional. El interés por abordar las Ciencias Sociales y el pensamiento histórico permitió identificar aspectos claves en torno a la enseñanza de la historia; es decir, las diversas alternativas y estrategias de abordarla con los niños y las niñas. De este modo, se toma en consideración las experiencias propias ocurridas en la escuela tanto de estudiantes como de docentes en formación en las diversas prácticas pedagógicas.

Estos escenarios permitieron reflexionar y reconocer la importancia de generar nuevos espacios “más propicios para la innovación, la experimentación y la creatividad, [con el fin de dar] respuesta a las preguntas y los problemas de hoy (Castro & Cárdenas, 2018, p. 90). Es así como se plantea la *historia oral* y el *pensamiento histórico*, como elementos esenciales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, visto que, además de dinamizar las sesiones de clase, hacen de los contenidos mucho más significativos, cercanos e internalizados por los y las estudiantes.

Para ello el presente informe de investigación se estructura en ocho capítulos: El primero, corresponde a la delimitación del problema, la cual da cuenta de las problemáticas evidenciadas en la enseñanza de la historia en los primeros grados de básica primaria. Estos se materializan en la siguiente pregunta problema: *¿De qué manera la historia oral aporta al desarrollo del pensamiento histórico en los niños y niñas del grado segundo de básica primaria?* que al ser un cuestionamiento clave en el desarrollo del trabajo, requirió tomar en consideración las dinámicas institucionalizadas y los documentos oficiales que dan lugar a la enseñanza de la historia.

El segundo capítulo hace alusión a la justificación. Se basa en el por qué y para qué de fomentar una enseñanza significativa de la historia, en donde se desarrolle el pensamiento histórico y se contemple la historia oral como estrategia que dé lugar a la curiosidad y a la motivación por aprender. El tercer apartado, se refiere a los objetivos, esto con el fin de comprender los aportes de la historia oral en el desarrollo del pensamiento histórico en niños y niñas del grado segundo de básica primaria; así como identificar la concepción de la enseñanza de la historia oral en los documentos emitidos por el Ministerio de Educación Nacional, para el primer ciclo de la educación básica.

El cuarto capítulo, delimita y sitúa el proyecto de investigación, a partir de los antecedentes que ubican el tema investigativo a través de la indagación general de varios documentos que se convierten en derroteros y dan luz a la ruta investigativa. El rastreo parte de tres categorías claves: *Pensamiento histórico*, *Historia oral e Infancia*, y contempla trabajos de investigación, artículos académicos de carácter institucional, local e internacional; vislumbrando los aportes, características, realidades actuales, modos y acercamientos al objeto de la investigación.

El quinto capítulo, corresponde a la metodología, esta se fundamenta desde el enfoque cualitativo, cuya apuesta pretende captar las realidades sociales, que extiende el interés a la parte subjetiva e individual de los niños y niñas. Asimismo, se especifica el paradigma, la metodología empleada que es el *análisis documental* y *la historia oral*, tomando en consideración para esto las posturas de diversos autores: Aguilera (2017), Campos (2007), Chacón (2012), Noguera (2007), Pluckrose (2002), Santisteban (2010), Vega (1998) entre otros, y a la vez se profundizó cuatro documentos oficiales determinados en relación con la enseñanza de las CS y emitidos por el Ministerio de Educación Nacional; además, se da paso al instrumento de investigación, *la entrevista*, en donde se da lugar a las realidades escolares de los niños y las niñas del Instituto Pedagógico Nacional y del colegio Manuelita Sáenz IED, y por último, las fases.

El sexto capítulo es el marco teórico, en el cual, desde la postura de diferentes autores se realiza una descripción exhaustiva respecto a las cuatro categorías conceptuales: i) Enseñanza de la historia, ii) pensamiento histórico, iii) historia oral y iv) infancia. En suma y como resultado de este proceso investigativo, deviene el análisis como séptimo capítulo, el cual da cuenta de la relación entre los documentos del MEN desde sus planteamientos y la realidad de estos al ser implementados en el aula, como son percibidos por los niños y niñas, las formas de aprender y sentirse parte de la historia. Por ende, las categorías analíticas que son: *la familia*, *la escuela* y *las experiencias*, se interrelacionan y dan cabida al conocimiento y en específico a ir más allá respecto a los acontecimientos históricos tradicionales y alejados de la realidad de los y las estudiantes.

Dichas nociones permiten analizar la presencia de la historia oral en el ámbito educativo, cómo se aprende y qué se aprende, así como reconocer si dan lugar a desarrollar el pensamiento

histórico y, por ende, dar respuesta a la problemática inicial y los objetivos planteados para la investigación. Elementos sustanciales que dan paso al octavo y último capítulo, que plantea las conclusiones surgidas del diálogo con los objetivos, las proyecciones suscitadas para futuras investigaciones e implementaciones en el aula y finalmente, los aprendizajes producidos en la realización de la monografía y aquellos dados a lo largo del proceso formativo.

### **1. Delimitación del Problema**

La enseñanza de la historia ha estado marcada por diferentes prácticas y discursos que atraviesan al sujeto y definen ciertos intereses educativos. En el aula de clase aterrizan intenciones curriculares que sustentan la historia oficial, desde los datos y aspectos memorísticos “en la que se acude a la historia como repetición de lo ocurrido sin dar cabida a la interpretación y comprensión de problemas histórico-sociales” (Méndez, 2002, citado por Aguilera, 2017, p. 22). El pensamiento histórico, como parte sustantiva de la enseñanza de la historia, queda limitado a una disciplina estática, para Pagés & Santisteban, “todavía dominan las enseñanzas basadas en una racionalidad positivista y en una concepción lineal del tiempo histórico” (2010, p. 286).

Dinámicas que le dan mayor predominio a datos históricos que responden a un pensamiento eurocéntrico, enfocándose en brindarle al estudiante demasiada información en un corto lapso, sin propiciar su comprensión. Procesos formativos que reducen un saber a la ejecución de los currículos distantes, que no generan un vínculo respecto a las necesidades y realidades de los niños y niñas, lo que implica que el papel otorgado es de espectadores pasivos, en la medida que se niega y se minimiza los aspectos internos de los y las estudiantes y de su posibilidad para pensar y construir conocimientos (Pagés, 1994).

Dicho lo anterior, el presente capítulo aborda las principales problemáticas que sustentan la monografía de investigación. Aristas determinantes que dan lugar a tres aspectos relevantes. El primero, hace referencia a nuestra experiencia con los procesos formativos y curriculares desde el rol de estudiantes y maestras en formación; el segundo, da cuenta de la enseñanza de la historia entrelazada con el pensamiento histórico; y, por último, se aborda la historia oral: ¿estrategia para desarrollar el pensamiento histórico?

## 1.1 Reflejo de Nuestra Experiencia como Estudiantes y Maestras en Formación

De acuerdo con nuestro proceso formativo y como parte de nuestra experiencia estudiantil, se reconoce que la escolarización es muestra del cómo se asume el aprendizaje y la enseñanza de las Ciencias Sociales. De ahí que, en nuestro caminar académico y a pesar de los cambios del tiempo, de contexto y de institución, vimos como las dinámicas en la enseñanza de las CS eran similares, en cuanto a que generalmente las actividades a ejecutar consistían en realizar consultas en libros, enciclopedias y en páginas de internet.

Aquello, nos permitió articular la lectura, la escritura, el dibujo y en ocasiones la realización de maquetas, pero sin ir más allá de su realización; de hecho, era algo que no llamaba nuestro interés y que solo nos limitábamos a hacer y aprender momentáneamente para obtener una buena calificación, sin darle la verdadera relevancia a nuestro proceso formativo, que es imprescindible para posteriormente hacer una retrospección para analizar en consecuencia lo aprendido, dado que una nota no expresa y no argumenta qué fue lo que realmente se comprendió.

Ahora bien, al ingresar al programa en la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, algunos seminarios brindaron insumos necesarios para cuestionarnos y acercarnos a realidades otras que surgen y son necesarias para desarrollar un pensamiento histórico. Así pues, la experiencia dada en IV semestre en el seminario de *Socialización II*, permitió identificar alternativas en el proceso de la enseñanza en CS que lo vinculaba con la *Historia Reciente*, esta “reúne no solo las propuestas de trabajo con memoria y los relatos de las víctimas, sino un debate acerca de los contenidos convencionales (Castro & Cárdenas, 2018, p. 86). Asunto que se nutre de diferentes estrategias, tales como: cartografías sociales, dramatizaciones, recorridos pedagógicos, salidas a museos o lugares representativos y eventos académicos; profundizando en los siguientes temas: culturas indígenas, colonización de Bogotá y sus transformaciones a través de los años, el conflicto armado y los personajes históricos.

Asimismo, el seminario de *Ciencias Sociales*, asignatura de X semestre permitió identificar metodologías para enseñar con recursos didácticos en la educación infantil; allí se dio

apertura a un diálogo entre: Historia, Geografía, Cultura, filosofía, economía, política, las realidades y apuestas por las infancias. En efecto, según los debates y desarrollos del curso se pueden enseñar por medio de narrativas expresadas en: cuentos, escritos, fotos, prensa, planos, mapas y representaciones. De este espacio académico, destacamos la importancia de llegar a la escuela y pensarnos una enseñanza de la historia que aborde los temas de lo más simple a lo más complejo para desarrollar enfoques críticos, analíticos y reflexivos en los y las estudiantes.

Por otro lado, en los seminarios de *Práctica Pedagógica*, presentes en los X semestres, se reconoció a través de nuestra experiencia que en las instituciones educativas, si bien está la intención de tener en cuenta al niño y a la niña, el trabajo que se realiza en cuanto al área de CS evidencia que algunos contenidos como: *La comunidad, la familia, la historia del país, las etnias y culturas*, entre otras, presentan dificultades en el momento de su enseñanza, esto es en su abordaje, puesto que al llevarse a la práctica no se profundizan por la intensidad en el horario escolar y a la vez, por dar cumplimiento a la totalidad de contenidos especificados en el plan de estudio para el grado determinado; en consecuencia esto genera, que se de paso a uno nuevo tema y se descarte el anterior, aunque este sea de interés para los y las estudiantes.

En donde, se evidenció un fuerte componente memorístico que no permitió ahondar completamente en las voces de las infancias, pues por lo general en las aulas de clase se deja de lado lo propio al igual que la vivencia de los y las estudiantes sumiendo sus saberes y experiencias a asuntos distantes y a temas instrumentalizados. A causa de que, existe un predominio que tiene de “protagonistas [...] a los grupos dominantes –políticos, económicos y culturales– de las sociedades desarrolladas y deja al margen de la historia a los pueblos y grupos subalternos” (Fontana, 2005, p.19). Por esta razón, los contenidos y sentidos de la historia se restringen a fechas conmemorativas, acontecimientos, datos y personajes históricos, dinámica que, en efecto, define la noción de historia como aquella “que hicieron los que ya se murieron como la definió un niño de nueve años o de una serie de hechos encadenados como la define el historiador Luis González” (Salazar, 2006, p. 94).

Es por ello, que la experiencia como estudiantes y maestras en formación brindó la oportunidad de reconocer pertinencias e intereses que le apuestan a resignificar lo propio de cada niño y niña, teniendo en cuenta su contexto, su tradición y la riqueza que posee su cultura. En la

medida, que la enseñanza de la historia necesita como señala Fontana (2005) encontrar soluciones a problemáticas y para ello es crucial tener como base las experiencias y lo propio de cada uno de los y las estudiantes.

Consideraciones que se contemplaron en la elaboración de proyectos pedagógicos, ejecutados en los últimos seminarios de *Práctica Pedagógica*, que permitieron reconocer la importancia de comprender la relación de la familia, la escuela, la comunidad y la nación, que al abordarse permiten desarrollar un sentido personal de identidad y, por ende, “apreciar las creencias que sustentan los valores y costumbres en la sociedad [en] cuyo seno hemos crecido” (Pluckrose, 2002, p. 21).

## **1.2 Enseñanza de la Historia Entrelazada con el Pensamiento Histórico**

De acuerdo con la normatividad y la realidad escolar, se encuentra integrado al área de CS: Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia, esta unificación se dio “a partir de la reforma curricular de 1984, a través del Decreto 1002 [...] lo cual buscaba integrar las dos disciplinas por tradición enseñada [historia y geografía] con otras propias de las ciencias sociales” (Guerrero et al., 2011, citado por Aguilera, 2017, p. 16). De este modo, se dan como saberes distantes entre sí en la dinámica escolar y se encuentran agrupadas para establecer una calificación.

Esta situación en sí limitó el desarrollo de la enseñanza de la historia al reducir el tiempo de enseñanza-aprendizaje, además le restó importancia a algunos temas y conocimientos. No es lo único por lo cual se problematiza esta unificación, pues el asunto va más allá de estar integradas, como señala Aguilera, A. “el problema no es que no se enseñe historia, sino qué historia se enseña” (2017, p. 22). Y, a ello se suma, el cómo se enseña la historia; puesto que, como se mencionó en anteriores apartados, en ocasiones se usan didácticas instrumentalizadas y lineales como lo son: el examen memorístico, textos, manuales, guías... metodologías que han sido aplicadas durante muchos años y que no permiten abordar y dar solución a los problemas de los estudiantes/educandos en relación con los saberes y su realidad (Pagés, 1994).

Ahora bien, al referirse a la enseñanza de la historia en los primeros grados de básica primaria, emerge otro aspecto en referencia a la implementación de los conceptos: i) tiempo, ii)

espacio y iii) grupos sociales, considerando que el primero, *el tiempo*, en ocasiones se limita a la cronología, cuando también hace alusión a “la duración, el cambio, la periodización, la permanencia, causa y efecto, diferencia entre el pasado y el presente” (Aguilera & González, 2009, p. 60). Y a la vez, no se contempla posibles interrelaciones con la concepción de otros tiempos como el social, filosófico o también el biológico o personal (Santisteban, 2010).

En relación con la categoría *espacio*, el individuo, de acuerdo con sus percepciones y creencias propias tiene un lugar que es significativo para él, en esta medida es subjetivo al tener en cuenta a la sociedad y sus formas de organizarse en referencia a sus necesidades y fenómenos físicos es Objetivo (Campos, 2007). Sin embargo, en cuanto a la enseñanza de la historia, al abordar el concepto espacio se le da mayor énfasis al organizado por la sociedad en general. No obstante, aunque se contemple, las dinámicas de enseñanza se abordan usualmente en el aula de clases omitiendo que muchos lugares tienen vestigios de la historia y pueden ofrecer un testimonio concreto y tangible a los y las estudiantes (Pluckrose, 2002).

Asimismo, se identifica que aun cuando se llegue a realizar visitas a algún lugar, “con demasiada frecuencia se permite que la hoja de ejercicios y cuestionarios se convierta en la clave de la visita y su realización señale el final de la experiencia” (Pluckrose, 2002, p. 116). Aspecto, que está dirigiendo los ojos y limitando al niño o niña hacia las cosas que la guía contempla, cuando es necesario que observen por su propio interés para que reaccionen a la experiencia y por ende construyan un conocimiento (Pluckrose, 2002).

Por último, y, en referencia al concepto de *grupos sociales*, que hace alusión a la relación de los niños y niñas con sus familias, la escuela, el barrio, la sociedad, entre otros; en el ámbito escolar se reconoce que dichos grupos sociales ocupan un lugar preponderante, pero que se destacan en mayor medida en eventos o fechas especiales y no se reconoce en la cotidianidad. Respecto a este aspecto se evidencia que en las instituciones educativas la noción de familia sigue siendo tradicional.

Por ende, se desconocen las diversas formas de ser familia que se encuentran en la sociedad, dado que la familia nuclear tradicionalmente impuesta como la correcta es la que prevalece y se reconoce. De esta manera, se hace necesario reconocer la historia de su entorno, su familia y claramente la de él mismo, con el fin de fortalecer esa historia propia, debido a que

se tiene en cuenta que su construcción se basa en la relación pasado, presente y futuro. Por tal motivo, “Es de vital importancia el acercamiento a la familia para lograr formas de articulación que beneficien los procesos pedagógicos y didácticos, y, en general, el desarrollo escolar de los niños y jóvenes” (Manjarrés et al., 2016, p. 71).

Lo expuesto anteriormente, evidencia como al ahondar en la enseñanza de la historia, los hechos que se enseñan, en ocasiones están descontextualizados de la realidad del niño o niña y en consecuencia no hacen parte de su experiencia al no tener en cuenta la totalidad de cada uno de los conceptos. Aquellos que como expresa Pluckrose (2002) (como se cita en Aguilera & González, 2009, p. 59). Necesitan basarse “en experiencias personales, porque las experiencias sin conceptos son ciegas y los conceptos sin experiencias resultan vacíos”.

Esto se debe a que estos conceptos y temas relacionados al área de Ciencias Sociales, son desplazados hacia la educación secundaria, al tener el imaginario de que estos “se aprenden mejor en las edades adolescentes [...] estudiantes que han alcanzado el desarrollo del pensamiento lógico - formal, abstracto” (Aguilera & González, 2019, p. 11). Aspecto que evidencia como la enseñanza en CS y más propiamente en historia, están frente al reto y la dificultad de buscar metodologías, estrategias, contenidos y alternativas de pensamiento/ conocimiento (epistémicos) que orienten el sentido de los escenarios educativos (Aguilera, 2017).

Y donde claramente se contemple el desarrollo del pensamiento histórico, que como señala Campos (2007) es comprender o dar solución a problemas o situaciones del presente por medio de la investigación con fines de resignificar la historia, este campo del pensamiento tiene en cuenta al sujeto en sus dimensiones y su contexto. Y que en palabras de Fontana (2005) es enseñar a deconstruir y no legitimar todo lo del pasado, con el fin de “encontrar salidas hacia delante” (p. 25). Las cuales generen un mejor futuro.

### **1.3 La Historia Oral: ¿Estrategia para Desarrollar el Pensamiento Histórico?**

Los apartados anteriores permiten reconocer que al enseñar historia es necesario hacer uso de estrategias y metodologías que tengan en cuenta la historicidad del sujeto, hacer visible y darle voz al niño o niña, quienes al fin y al cabo son los protagonistas de su aprendizaje. Pero a

pesar de lo anterior, se logra identificar que en la enseñanza de la historia predomina un culto por las fuentes escritas, en comparación con las orales, aspecto que da lugar a plantearse el interrogante por qué es más poderoso el documento escrito, cuando las dinámicas escolares requieren emplear diversos recursos para tener una mirada holística de la historia (Archila, 2021). En palabras de Fontana (2005), que concerté “todas las voces de la sociedad, grandes y pequeñas” (p. 25).

Es por esto que se reconoce la historia oral, como aquella en que se define la construcción y la interpretación del pasado y presente “a partir de las memorias y los recuerdos expresados mediante el testimonio oral de quien participó directamente o fue contemporáneo al hecho estudiando, acompañando, confrontando y cotejando con otros documentos o fuentes” (Castro & Cárdenas, 2018, p.30). Sin embargo, en el ámbito educativo su implementación se reduce al de recurso didáctico, muchas veces restringido al uso de la entrevista oral “de modo que poco se traspasa la intención de la técnica de la entrevista para crear conocimiento histórico, con una implicación diferente del docente y el estudiante para asumirse de otra manera en el plano de la investigación histórica” (Chacón, 2017, Citado por Castro & Cárdenas, 2018, p. 83).

De ahí la razón por la cual estas entrevistas en ocasiones no trascienden, a causa de que son realizadas como algo momentáneo y con un propósito meramente evaluativo y, por consiguiente, se reduce a un “hacer por hacer” rutinario, en el que no se consideran estos trabajos con un sentido de futuro. Aunque este instrumento puede generar emoción, curiosidad, resolver problemas y generar grandes descubrimientos en los y las estudiantes, se requiere realizar procesos de transcripción e interpretación y reflexión, junto con el análisis y contraste con otras fuentes para desarrollar una experiencia significativa que permita la construcción de conocimientos (Castro & Cárdenas, 2018). En vista que el niño o niña puede y tiene la capacidad de: investigar, indagar, cuestionar, en vez de tener un rol pacífico y solamente receptivo.

Es así como, a modo de conclusión de los tres aspectos que se problematizaron anteriormente, se evidencian las siguientes problemáticas: En la enseñanza de la historia, se identifica un fuerte componente memorístico; a la vez se emplean metodologías e instrumentos lineales como lo son: el examen, textos, guías, consultas en libros, enciclopedias y en páginas de internet. Adicionalmente, los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales no se abarcan desde

toda su amplitud y algunos temas relacionados al área de CS, no se enseñan en la educación infantil, debido a que se evidencia el imaginario de que se aprenden mejor en la educación secundaria.

El compendio de lo anteriormente señalado devela una enseñanza de la historia que le da mayor relevancia a la cronología, al espacio organizado por la sociedad y a enseñar de forma descontextualizada y fragmentada de las experiencias del estudiante, que en consecuencia no permite desarrollar el pensamiento histórico. Habría que decir también, que la enseñanza en CS y en historia, están frente al reto de buscar metodologías, estrategias que le permitan al estudiante aprender a investigar. Sin embargo, como lo hemos constatado para el caso de la historia oral, en el ámbito educativo, ha visto su implementación reducida a la entrevista.

En este sentido y para finalizar este capítulo, se plantea la siguiente pregunta problema: *¿De qué manera la historia oral aporta al desarrollo del pensamiento histórico en los niños y niñas del grado segundo de básica primaria?* A la vez, esta pregunta se sustentará a partir de los siguientes interrogantes que sirven para la orientación de este ejercicio:

- ¿Por qué considerar la historia oral como una posibilidad para fortalecer el pensamiento histórico?
- ¿Qué plantean los documentos curriculares en torno a la historia oral?
- ¿Cuál es la relación de las características de la historia oral con las categorías estructurantes *tiempo, espacio y grupos sociales* para desarrollar el pensamiento histórico?
- ¿Los testimonios familiares y escolares son importantes para construir experiencias en relación con la historia oral?

## **2. Justificación**

La presente monografía de investigación surge por el interés de las maestras en formación por demostrar que la enseñanza de la historia es indispensable para el conocimiento del ser humano, pero sobre todo para el de los niños y las niñas; visto que, les permite

comprender y dar posibles soluciones y alternativas a muchas de las preguntas o cuestionamientos que tienen frente al mundo. Es por esta razón, que se retoma lo que plantea Chacón pues en la historia “hay elementos que al ser resignificados le ayudan a comprender y resolver problemas y preguntas del presente, así como a transformar realidades que le permita proyectarse en el futuro a nivel personal y como miembro de una sociedad” (Chacón, 2015, p. 4).

Sin embargo, se identifica que, para llegar a este logro, es necesario hacer uso de estrategias o metodologías que logren dinamizar y fortalecer las clases, en donde los y las estudiantes sientan interés, curiosidad y motivación por aprender, para que de tal manera disfruten el proceso, aprendan y desarrollen su pensamiento histórico. Esta relación y significación permite al estudiante situarse en un rol consciente, analítico, reflexivo, crítico y propositivo que le otorga el papel de historiador, lo que significa “no simplemente saber cómo ocurrieron las cosas, sino porque las cosas fueron como fueron” (Pluckrose, 2002, p. 17). Adicionalmente plantea como criterio pedagógico la importancia de que el estudiante no solo identifique la historia y cómo se realizó, sino que también dentro del aula la deconstruya (Campos, 2007).

En esta perspectiva, es que se contempla la *historia oral* como medio para desarrollar el pensamiento histórico, en la medida que ofrece la posibilidad de romper esquemas de la enseñanza tradicional, en vista que, como establece Jaramillo (2005) citado en Aguilera & González (2009) “es necesario sacarla de lo anecdótico y lograr que el conocimiento histórico no sea igual a un cúmulo de datos, fechas...sino un medio para que el individuo comprenda fenómenos políticos, sociales y culturales” (p. 95).

Por consiguiente, se considera necesario para potenciar una enseñanza de la historia significativa, reconocer que las y los estudiantes son seres activos, que pueden hacer y construir historia ellos mismos, desde su vida y su cotidianidad. A causa de que la enseñanza de la historia requiere abordar el tiempo presente y los problemas del contexto (Evans, 1996; Audigier, 2003, citado por Pagés y Santisteban, 2010). Por esta razón, es que se identifica la necesidad e importancia de favorecer el desarrollo del pensamiento histórico en estudiantes de grado segundo de básica primaria, dado que desde los planteamientos de Cooper y Bruner (s.f.) Citados por Éthier et al. (2010) los niños y niñas de cinco a siete años pueden empezar a desarrollar su

pensamiento histórico, por medio del abordaje de una serie de problemas posibles de solucionar a través de elementos familiares.

Así pues, es crucial dar lugar a las experiencias, las inquietudes, los cuestionamientos y los sentires de los niños y niñas, otorgándoles un valor y un sentido dentro de la organización de la escuela y sus proyecciones; en otras palabras, que se escuche una voz propia del estudiantado pensando, discutiendo y construyendo apuestas políticas y sociales (Castro & Cárdenas, 2018). Y para ello, es que se plantea la historia oral, en la medida que a partir de:

la preparación y la obtención de los testimonios (fuentes) orales por medio de las entrevistas, para la reconstrucción de sus historias, es un elemento de motivación...que originan el reconocimiento del contexto en el que vive, asumiendo un rol activo, convirtiéndose en su propio historiador al participar en una investigación viva y explorar lo desconocido, de tal modo que contribuye a su conocimiento. (Castro & Cárdenas, 2018, p. 80)

Por lo tanto, se hace fundamental vivenciar y propiciar la historia oral en el ámbito educativo, aspecto que permite incluir a los espacios de enseñanza-aprendizaje nuevas inquietudes, temas, sujetos y actividades que dejan de lado los instrumentos lineales y la pasividad, pues por el contrario impulsa a los niños y niñas a participar con su comunidad, permitiéndoles conocer y aprender directamente por los testimonios, transcripción, análisis y confrontación, experiencias personales y de otros que son ricas en enseñanzas para la vida. Expresiones que difícilmente se captan en los libros y textos escolares, voces que son susceptibles a la difusión, puesto que los resultados suscitados pueden publicarse, para de tal manera darlos a conocer a la comunidad educativa o a otras personas (Vega, 1998).

Habría que decir que, como aspecto metodológico, abierto y vinculante, la historia oral, se convierte en un elemento que beneficia tanto a educadores como a educandos, al generar un nuevo tipo de enseñanza en donde el estudiante tiene un rol participativo, en la medida que se involucra directamente en una investigación y accede a un amplio conocimiento que aborda su entorno geográfico, social, familiar y escolar, posibilitándole así resignificar el pasado reciente

(Daza, 2017). Ello también da lugar a que los y las estudiantes por medio de la historia busquen “identificarse con su experiencia familiar y con el entorno” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 80).

Allí las categorías básicas de la enseñanza de la Historia (tiempo, espacio y grupos sociales), al ser relacionadas, se convierten en organizadores cognitivos que facilitan la comprensión tanto de los acontecimientos de la cotidianidad como del aprendizaje de la historia (Matozzi, 1988, citado por Pagés & Santisteban, 2010). Lo que, a su vez, permite reconocer las relaciones, los cambios y similitudes entre el pasado, el presente y el posible futuro (Pagés & Santisteban, 1999, citado por Pagés & Santisteban, 2010). Dicha interconexión permitirá a los niños y a las niñas comprender el porqué de las causas y de los efectos, además, dará la posibilidad de acceder a la comprensión del contexto y de sí mismos, reconociéndose como sujetos históricos, que pueden incidir en la sociedad y, por ende, generar transformaciones.

De este modo el desarrollo del pensamiento histórico se favorece con el abordaje explícito sobre “los conceptos, la puesta en contexto de los alumnos en situación de investigación y la confrontación de las interpretaciones construidas por los alumnos” (Éthier, et al., 2010, p. 66). Aspectos que requieren profundizarse en las instituciones, y que, desde el presente trabajo de grado, se pretenden establecer los aportes de la historia oral para el desarrollo del pensamiento histórico, con el fin de dotar de sentido el estudio de la historia propugna porque esta no se limite a la enseñanza clásica que repite lo mismo en las diferentes etapas educativas. Sino que, por el contrario, le dé posibilidad a los niños y niñas de que la asuman con autonomía, para que sean capaces de contextualizar o juzgar los hechos históricos (Santisteban, 2010).

Por ende, la enseñanza-aprendizaje de la historia, se convierte en el espacio de construcción y deconstrucción de conocimientos colectivos, que reconoce la importancia de que los y las estudiantes elaboren análisis, interpretaciones y argumentos, que los motivé a investigar por medio de diferentes fuentes y que los moviliza a conocer, valorar, reflexionar, representar y conmemorar tradiciones, valores y en general, comprender las dinámicas que fueron y ocurren en el mundo, animados en construir un mejor futuro.

### 3. Objetivos

#### 3.1 Objetivo General

- Comprender los aportes de la historia oral en el desarrollo del pensamiento histórico en niños y niñas del grado segundo de básica primaria.

#### 3.2 Objetivos Específicos

- Identificar la concepción de la enseñanza de la historia oral en los documentos emitidos por el Ministerio de Educación Nacional, para el primer ciclo de la educación básica<sup>1</sup>.
- Evidenciar las características de la historia oral en la configuración del pensamiento histórico a partir de la noción de tiempo, espacio y grupos sociales.
- Establecer la importancia de los testimonios familiares y escolares como propuestas que al interior del aula permitan construir experiencias en relación con la historia oral.

### 4. Antecedentes

El presente apartado, evidencia la búsqueda de artículos y trabajos de investigación. Estos hacen referencia a los temas de interés en esta monografía, los cuales son: *Pensamiento histórico, historia oral e infancia*; aquellos que permiten vislumbrar aspectos centrales de los mismos, en cuanto al acontecer de la enseñanza y a las posibles categorías que entran en diálogo con el trabajo de grado, cabe mencionar que los documentos revisados son de carácter institucional, local e internacional. En la tabla 1, se registran 9 antecedentes que a la luz de la investigación aportan en la estructura conceptual y metodológica, en ese sentido presentamos este material y sus datos de referencia.

---

<sup>1</sup> Según el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de cada una de las instituciones y las dinámicas curriculares de los grados segundo, estos se definen por nivel y no por ciclo, sin embargo, algunos documentos del MEN están contemplados desde el ciclo escolar, que en este caso corresponde a ciclo 1 con los niveles de básica: 1°, 2° y 3° grado.

**Tabla 1***Antecedentes*

<b>Categorías</b>	<b>Pensamiento histórico</b>	<b>Historia oral</b>	<b>Infancia</b>
<b>Tipo</b>			
<b>Internacional</b>		Lara, Pablo; Antúnez, Ángel (2014)	
		Jiménez, Magdalena (2009)	
<b>Nacional</b>			Álzate, María (2002)
	Rodríguez, Johanna; Fierro, Tania (2018)	Hernández, Luisa; Mosquera Eidy (2015)	Peña, Nelsy (2017)
<b>Local</b>	Ayala Angie (2015)	Castro, Fabio; Cárdenas, Uriel (2018)	
	Rivera, Diana (2017)		

Nota. Elaboración propia, antecedentes

En la categoría *Pensamiento histórico*, se toma en consideración en primer lugar la propuesta pedagógica de Rodríguez & Fierro (2018) *Pensamiento histórico: una perspectiva del tiempo y el espacio desde las narrativas con los niños y las niñas de grado tercero del Colegio Liceo Alta Blanca*. Puesto que expone la posibilidad de acercar a los niños y a las niñas a la comprensión y enseñanza, allí no solo sitúa hechos o acontecimientos, sino que enfatiza la relación de categorías como *tiempo, espacio y narrativa*, en donde sus ejes fundamentales son la experiencia social y cultural de los y las estudiantes en torno a su contexto, vivencias e historia familiar, en el cual se busca lograr un posicionamiento crítico y reflexivo.

El documento abordado se pueden extraer valiosos aportes, pues da lugar a reconocer cómo por medio de la enseñanza de la historia es posible fortalecer habilidades como: cuestionar, reflexionar e interpretar, ello les permite a los y las estudiantes además de disfrutar el proceso de enseñanza y aprendizaje, ser más conscientes de su rol como sujetos históricos, así como la posibilidad de reconocer su identidad cultural y social, lo que les posibilita identificarse

como miembros activos, con gran incidencia en las transformaciones y soluciones de problemáticas que emergen en el diario vivir.

El segundo documento de Ayala (2015), *Proyecto pedagógico Noti- Preguntón, Una estrategia para fortalecer las habilidades del pensamiento histórico a través de algunos conceptos estructurales de la historia*. Es de tipo cualitativo, con un enfoque de investigación – acción (I.A), en el que se expone el desarrollo de las habilidades del pensamiento histórico a través de una propuesta de enseñanza centrada en conceptos teóricos estructurales de la historia entre ellas, *empatía, cambio, permanencia, tiempo y causalidad*. A partir de didácticas y estrategias en el aula como el noticiero, que llaman la atención a los niños y las niñas. La maestra posibilitó diálogos enmarcados en la relación y contextualización del pasado y el presente, para así, darles sentido y significado a las preguntas de interés, dando reconocimiento a sus voces y participación.

Dicho trabajo de grado da una nueva mirada a la historia en la educación infantil, que busca de manera significativa vincular y evidenciar las experiencias vividas de los y las estudiantes, lo que sucede entre pares, con el medio y el maestro, dinámicas que al interior del aula pueden ser un excelente recurso para la enseñanza y la apropiación de un lenguaje histórico.

Como tercer y último documento de esta categoría, se ubica el de Rivera (2017) *La pregunta como eje potenciador del desarrollo del pensamiento histórico* dando cuenta del desarrollo y potenciamiento de las habilidades cognitivas desde la historia, dado que es una aproximación en donde hay lugar a la producción de cuestionamientos sobre las condiciones presentes del contexto de los y las estudiantes, esta estrategia argumenta lo imprescindible de sensibilizar a los niños y niñas para que intervengan en la construcción del presente, y se distancia de la enseñanza tradicional que perpetúa el uso de técnicas o metodologías basadas en la reproducción y retención de la información.

El trabajo en mención se convierte en un antecedente necesario para abordar, al brindar diversos aportes, entre ellos la importancia de generar ambientes que susciten dudas e interrogantes que le dan voz al estudiante, allí, emergen los temas a investigar o tratar en clase; también evidencia como la historia permite explorar, indagar, comprender y además rescatar

aspectos que al estar vinculados con la capacidad interpretativa y narrativa de los y las estudiantes les otorga la posibilidad de reflexionar y cuestionar las estructuras actuales de la sociedad.

La segunda categoría corresponde a la *Historia oral*, noción que retoma los aportes de cuatro documentos, los cuales amplían el panorama respecto a la puesta en escena de la historia oral en las aulas ya sea como estrategia o metodología. Bajo esta mirada se toma en consideración el trabajo realizado por Hernández & Mosquera (2015), *¿De dónde vengo yo? Propuesta pedagógica enfocada a la recuperación de la memoria histórica de un grupo de niños y niñas afrocolombianos del barrio Alfonso López en la localidad de Usme*, dicha investigación se centra en el desarrollo de un proyecto, con la finalidad de favorecer la formación de espacios en torno a la recuperación de la memoria desde las tradiciones, prácticas y costumbres del pueblo afrocolombiano, teniendo como eje la tradición oral, el relato e involucramiento de las familias.

El documento brinda elementos que son fundamentales para la presente monografía, principalmente respecto al ámbito metodológico, debido a que se constituye por la historia oral, la cual permite reconocer diversos enfoques, posturas y vivencias pasadas, que dan lugar a establecer una comunicación bidireccional entre sujeto e investigador lo que facilita la expresión de los saberes de una manera más espontánea, aspecto que resalta el rol activo y participativo de los niños y niñas dentro de la investigación, reconstrucción y entendimiento de los sucesos.

Asimismo, se encuentra el trabajo de Lara & Antúnez (2014) *La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales*. Que plantea otras perspectivas al trascender el uso de los documentos escritos y un mayor énfasis a las fuentes orales, que permite al investigador acercarse a la realidad investigada y por supuesto, al objeto de estudio, por medio de la entrevista, que reúne dentro de sí el ámbito cultural, social y etnográfico. Aun así, los autores mencionan que en gran medida el sector académico desconoce la metodología de la historia oral, la cual es descrita como un recurso que posibilita el entender e identificar el pasado, grupos sociales generales e individuales a partir de la percepción de los protagonistas.

El documento aporta aspectos claves para reconocer la importancia de la historia oral en el ámbito investigativo y la reconstrucción de los procesos sociohistóricos. La metodología de la

historia oral, por medio de la entrevista, permite la recolección de resultados, enfoques y planteamientos individuales, que da lugar a visibilizar al sujeto, sus vivencias, y testimonios, acción que permite nuevas o diversas versiones de momentos de la historia y la sociedad, sin quitarles a los sujetos su humanidad y su subjetividad, al proponer que su énfasis es la palabra como “constructor del conocimiento”.

De igual manera, se sitúa como tercer documento de la categoría *Historia oral* a Jiménez (2009) *Historia oral en educación. Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra*. Este artículo, determina como énfasis la exposición de la experiencia llevada a cabo en la Universidad de Granada con los educandos de la Licenciatura en Pedagogía desde la materia historia de la educación, el ejercicio identifica la investigación del conocimiento histórico educativo, en diálogo con el tratamiento de fuentes orales, el trabajo plantea como objetivo la “recuperación de valores, tradiciones, hechos, pensamientos, representaciones y vivencias de carácter histórico, social, cultural y educativo, en un diálogo intergeneracional entre el alumnado y las propias personas mayores” (p. 721).

Este documento, promueve la innovación educativa y el enriquecimiento de los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes, dando paso a que los docentes consideren importante la Historia Oral, aquella, que además de generar participación activa de los y las estudiantes, facilita la recuperación de la historia, la información y la memoria, desde el uso de las fuentes orales, las cuales, se convierten en una estrategia que motiva a los niños y niñas a interesarse en el conocimiento histórico, y los lleva a realizar procesos de investigación.

A su vez, se abordó a los autores Castro & Cárdenas (2018) y se tuvo en cuenta los capítulos 1 y 2 de su libro *Historia oral y memorias. Un aporte al estado de la discusión*, en los que se aborda la diversidad de usos, tensiones y perspectivas respecto a la historia en cuanto a la escolaridad, sale a relucir la Historia Oral, como eje de construcción histórica “que brinda un amplio potencial al uso del testimonio y a la oralidad en la medida en que los estudiantes realizan un acercamiento físico, emocional y afectivo con los adultos” (Castro & Daza, 2018, p. 32). Adicionalmente, da lugar a apreciar la polisemia que se presenta al referirse a la historia, usando indiscriminadamente términos como: historia, historia oral, narración, crónica, tradición oral, oralidad entre otras.

Los capítulos consultados, evidencian la necesidad de pensarse la enseñanza de la historia por medio de la Historia Oral, para de tal manera romper esquemas de la escuela tradicional. No obstante, el principal aporte es el análisis que se establece respecto al uso que se le da a la historia oral en el ámbito educativo, ya que se reconoce, como se ha limitado a la realización de entrevistas, cuando requiere de procesos de transcripción, interpretación y confrontación con otras fuentes. De esta manera, el documento es imprescindible a la hora de realizar una investigación en torno a la historia oral, en la medida que permite reconocer a que hace alusión, identificar la importancia, que en esencia posibilita a cada uno de los y las estudiantes a construir y reconstruir la historia desde lo que sucede en su diario vivir.

Por último, como parte de la categoría *Infancia* que permite vislumbrar en cierta medida las diversas concepciones que a lo largo de la historia dan lugar a identificar no solo sus características, sino además sus necesidades, aspectos que refuerzan la imagen que ellos construyen y entra en acción a partir de las concepciones que los educadores y familiares tienen de los niños y las niñas.

En ese sentido, para abordar la noción de infancias se tuvo en cuenta el artículo académico de Peña (2017), titulado *Los niños y las niñas, ¿sujetos políticos?: construcciones posibles desde la escuela y el aula*, la autora expone la concepción de infancia desde sus inicios, transformaciones históricas y su trayectoria hasta la actualidad. Ella enfatiza la configuración de las subjetividades de los niños y niñas y de forma progresiva indaga el concepto infancia; según la maestra dicha noción se ha consolidado socialmente para entender de qué manera se asume este individuo como sujeto en una época actual. Abordando el contexto y el concepto infancia desde la historia, Peña da cuenta de las nuevas configuraciones, a partir de los modelos pedagógicos, el ser y estar de sujetos y sus subjetividades por medio de escenarios de interacción, como la escuela al ser un espacio de socialización de los sujetos.

Lo que permite identificar tanto concepciones como constructos sociales que se han establecido progresivamente, enmarcando además el establecimiento y configuración de las subjetividades de estos de forma personal y política, lo que consolida no solo un panorama

histórico, sino también una entrada al abordaje del concepto desde el ámbito educativo. Por ende, permite identificar escenarios y vertientes que influyen en la construcción de subjetividades, tales como la escuela, sus dinámicas, experiencias, y por supuesto, los roles dados a la infancia.

Del mismo modo se toma en consideración el documento de Álzate (2002), *Concepciones e imágenes de la infancia*. En su escrito toma en cuenta diversos aspectos en diálogo al concepto infancia y las mutaciones que se han dado del mismo a lo largo del tiempo hasta la actualidad, para tal fin lleva a cabo un breve balance documental respecto a los niños y niñas, como objeto de análisis e indagación, además expone la evolución de las concepciones e imágenes de la infancia contemplando diferentes enfoques, que son el psicopedagógico, histórico, político-social, psicosocial, jurídico, y por último, la llamada "nueva" niñez.

Lo anterior genera un acercamiento respecto a la infancia como un constructo social, el cual ha sido a lo largo de los años muy diversos y que deviene de los acontecimientos históricos de cada época y contexto, puesto que las concepciones respecto a diversos aspectos varían según las creencias y mediaciones de la época, es así que se evidencia el trasegar de la infancia en Colombia y por supuesto el camino que le ha dado lugar a la infancia desde su desarrollo, derechos, además de los avances tecnológicos que hacen de la infancia una “nueva” con nuevas capacidades, necesidades y saberes.

En definitiva, los documentos revisados y asumidos como antecedentes, permiten concluir que es necesario (re)pensar y cuestionar la enseñanza tradicional de la historia, pues no puede ir solamente ligada al aspecto cronológico, sino que requiere abordar conceptos como: *Espacio, tiempo y grupos sociales...* desde toda su amplitud, de ahí que, es fundamental que desde el rol docente se dé la posibilidad a los y las estudiantes de ser seres activos que vinculen su cotidianidad y asuman el contexto como un ambiente en donde se puede construir historia. Puesto que historia no solamente es la que se encuentra en los textos escolares, sino que se puede encontrar en el diario vivir.

A la vez se evidencia la necesidad de que, al enseñar historia, se plantee la importancia de potenciar el pensamiento histórico, en donde los y las estudiantes se pregunten y se cuestionen

aspectos de su contexto y de su propia vida, y que, al momento de abordar la historia, logren resignificar elementos que les permitan resolver problemas. Asimismo, se reconoce la urgencia de emplear didácticas y recursos educativos que brinden horizontes en torno al aprender por medio del disfrute y el interés de los niños y niñas, es por ello que se considera la historia oral, como aquella que además de posicionarlos de forma activa, les permite investigar su presente, además de vincular diversos procesos, como la comunicación, la escritura, la lectura, el análisis, la construcción y reconstrucción de la historia.

## 5. Metodología

Según lo establecido por la LEI, el presente trabajo de grado se define como una monografía, aspecto que permite problematizar “campos conceptuales que requieren para su estudio y comprensión el acercamiento a fuentes escritas y teóricas fundamentalmente. El objetivo es reflexionar sobre un campo conceptual y acercarse al problema de investigación desde fundamentos teóricos, sin desconocer las fuentes primarias” (Licenciatura en Educación Infantil, 2008, p. 2).

En esta modalidad entran en juego procesos de consulta, análisis, confrontación e integración, que buscan informar y explicar los antecedentes y conocimientos que se poseen sobre una temática específica, la cual, se aborda no sólo desde consultas teóricas como: publicaciones científicas, artículos técnicos, tesis y de revisión, sino que se puede recurrir a otras fuentes más prácticas como: “el testimonio de sujetos entrevistados, testigos o especialistas en el área a consultar” (Corona, 2015, p. 66).

El objeto de estudio es la *historia oral* y cómo esta puede desarrollar el pensamiento histórico en los niños y niñas de grado segundo de básica primaria. Esta modalidad permite articular un tema teórico/práctico, puesto que, este surgió a partir de la experiencia adquirida en los seminarios de práctica pedagógica a lo largo de la carrera en la Licenciatura en Educación Infantil. A la vez, es importante visibilizar que existen tres tipos de monografías: i) Compilación, ii) Investigación y iii) análisis de experiencias, que se definen de la siguiente manera:

En primer lugar, el de compilación, comprende una búsqueda teórica, la cual se analiza y se redacta en una presentación crítica, en donde se expone los diferentes puntos de vista y se

agrega la opinión del autor (Corona, 2015). Seguidamente, el de investigación, que se encarga de estudiar e investigar un tema nuevo o poco explorado; con referencia a esto el investigador requiere identificar los aportes que ya existen del mismo para aportar algo nuevo (Corona, 2015). Por último, el de análisis de experiencias, este es el estudio directo de una realidad concreta, para compararla con otras semejantes que le permitan llegar a nuevas conclusiones y aportar la visión personal (Corona, 2015).

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta las intenciones y objetivos del presente trabajo, se considera pertinente la *monografía de investigación*, en la medida que busca aportar nuevos insumos y preguntas al campo del saber que se problematiza, en este caso se identificará las posibles potencias para desarrollar el pensamiento histórico, por medio de la historia oral; en donde se tendrá en cuenta la voz de los y las estudiantes, dando lugar a sus percepciones y experiencias en torno a la enseñanza de la historia.

Se considera que la historia oral según el historiador Thompson (1988) (como se cita en Mariezkurrena, 2008, p. 227). representa "la más nueva y la más antigua forma de hacer historia" De ahí que se identifique, que no es una técnica de investigación nueva, dado que lleva años; sin embargo, en el campo de la educación, si es un aporte innovador, debido a que, el aprendizaje de la historia en las instituciones educativas se apoya frecuentemente en fuentes escritas, videos, películas y visitas a museos (Mariezkurrena, 2008). De esta manera, se reconoce que, al abordar la historia oral y el pensamiento histórico en la presente monografía, podría potenciar en un futuro nuevas investigaciones en torno a estos.

Dicho lo anterior, el lector encontrará a continuación una descripción de cada uno de los aspectos relevantes que conforman este capítulo: En un primer momento, se hace alusión al enfoque; segundo se aborda el paradigma; tercero se hace referencia a la metodología de investigación, cuarto se especifican los instrumentos de investigación, quinto se explican las fases y por último se describen las categorías de análisis.

## 5.1 Enfoque

La investigación se sitúa en un enfoque cualitativo, puesto que su interés central es captar la realidad social, y con ella la posibilidad de internarse en el sujeto, su historia, sus vivencias y sus experiencias, es decir, parte de sus percepciones y su contexto. En consecuencia, este enfoque de investigación evidencia progresivamente las características de la situación investigada partiendo de como “orientan e interpretan su mundo los individuos que se desenvuelven en la realidad que se examina... conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas” (Monje, 2011, p. 13).

Desde la perspectiva cualitativa se genera una interrelación entre el sujeto investigador y el sujeto investigado, en este caso los niños y niñas del grado segundo del Instituto Pedagógico Nacional y del colegio Manuelita Sáenz IED, dado que se permite examinar y analizar el sujeto desde el entorno de los mismos “en función de la situación de comunicación de la cual participa apoyándose en el análisis sistémico que tiene en cuenta la complejidad de las relaciones humanas y la integración de los individuos al todo social” (Monje, 2011, p. 14).

Por ende, se extiende el interés a la parte subjetiva e individual de los niños y niñas desde el cómo se perciben - qué perciben, cómo aprenden – qué aprenden, en este caso en el campo educativo como fenómeno, partiendo de la enseñanza de las CS y sus relaciones posibles con el pensamiento histórico y la historia oral.

## 5.2 Paradigma

El paradigma desde el cual se plantea este proceso investigativo es de corte interpretativo, en la medida que busca comprender la realidad por hechos observables o externos, en donde considera que el conocimiento no es neutral y lineal, sino que es relativo a los significados de los sujetos en interacción mutua (Pérez, 1994, citado por Ricoy, 2006). Por ende, el fin de la ejecución de este paradigma es la construcción de teorías configuradas desde la práctica; a la vez, tiene en cuenta diversas técnicas para la recolección de datos, como: observación participativa,

historias de vida, entrevistas, diarios, cuadernos de campo, perfiles, el estudio de caso, etc. (Pérez, 1994, citado por Ricoy, 2006).

Sumado a lo anterior, conlleva una interpretación de los hechos estudiados, su misión es descubrir los significados, interpretando lo mejor posible palabras, escritos, textos y gestos; lo que implica que el investigador necesita tener una excelente capacidad de comprensión. Sin embargo, no hay una última interpretación, puesto que, no busca la generalización, sino que, reconoce que la realidad es dinámica e interactiva (Ricoy, 2006).

Por lo tanto, esta monografía de investigación busca comprender si la historia oral, logra permear y potenciar el pensamiento histórico en el grado segundo de básica primaria, para de esta manera reconocer e interpretar las posibles potencias que favorezcan la enseñanza de la historia de forma significativa, y también al niño o niña en sus dimensiones y su contexto, partiendo de las interrelaciones dadas en los diversos grupos sociales, las subjetividades, experiencias de los sujetos y por supuesto en la escuela.

## **5.3 Metodología de Investigación**

### **5.3.1 *Análisis documental***

El análisis documental es según Dulzaides & Molina (2004) una forma de “investigación técnica”, que por medio de un conjunto de procesos pretende describir, representar y consolidar un único documento, el cual sistematice dichos contenidos, además de posibilitar una recuperación de la información más sencilla y organizada. Pues, “a partir del análisis de sus significados, a la luz de un problema determinado; así, contribuye a la toma de decisiones, al cambio en el curso de las acciones y de las estrategias” (Dulzaides y Molina, 2004, p. 2).

Dicho análisis se basa en el procesamiento del contenido de forma analítica y selectiva, en donde se revisa la literatura que sea pertinente para los fines de la investigación, es decir, aquella que tiene como eje central las Ciencias Sociales, el pensamiento histórico, la historia oral, la infancia, documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y términos afines que ilustren, fortalezcan y documenten el presente documento.

El propósito de dicha revisión según Monje (2011), consiste en primer lugar, en ampliar conocimientos; segundo, evitar fallas de planeación; en tercer lugar, utilizar diseños adecuados, y, por último, seleccionar o modificar instrumentos (Monje, 2011, p. 73). Es por tanto que la revisión documental implica aspectos tales como: indagar, elegir, organizar y analizar la información críticamente con la finalidad de identificar su pertinencia y aportes, lo que se evidencia a lo largo de la investigación, puesto que la misma requiere desde su punto de partida la selección, organización, revisión y análisis tanto de temáticas como de fuentes y hallazgos.

Es clave considerar los documentos tomados en cuenta a lo largo de la investigación, partiendo de aquellos planteados por el MEN (ver anexo 1) y su interrelación con la práctica vislumbrada por medio de las entrevistas. Además de los documentos de cotejo (ver tabla 2) considerados desde las categorías establecidas: *Enseñanza de la historia, Pensamiento histórico, Historia oral e Infancia*, para tales fines se realizó previamente una serie de matrices que permitieron segmentar la información, así como avizorar hallazgos y generar la categorización de estos, lo que permitió entrever las posturas y propuestas que se han dado en torno a la enseñanza de la historia y las diversas estrategias que se plantean para la misma, estos son:

*Documentos oficiales del MEN (ver anexo 1)*

En primer lugar, se aborda la *Resolución 2343* de 1996, por la cual se adopta un diseño de lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio público educativo y se establecen los indicadores de logros curriculares para la educación formal establecidos de acuerdo con lo dispuesto en la ley 115 de 1994. Por tal motivo, este documento se tuvo en cuenta en la presente investigación; sin embargo, para la realización del análisis solo se abordarán los de ciencias sociales del grado segundo; dado que estos indicadores de logros según el MEN (1996) aportan elementos conceptuales para constituir el núcleo del currículo, que permite valorar, autorregular y controlar los resultados del proceso educativo, para que a partir de esto la Institución formule y reformule los logros esperados.

En segundo lugar, los *Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales* (2002), se considera pertinente de abordar, puesto que este documento aporta miradas y orientaciones alrededor de dicha disciplina y su enseñanza, instaurando dentro de sí unas características esenciales para la educación básica y media, desde la cual se propone que se aborde a través de

ejes generadores, preguntas problematizadoras, ámbitos conceptuales y desarrollo de competencias, considerando una estructura flexible, abierta e integrada. Así pues, dicho documento tiene en cuenta y resalta la individualidad, variedad de ritmo de los educandos, la pertinencia del aprendizaje significativo, los diversos intereses y necesidades de las niñas y los niños, así como, el reconocimiento del contexto histórico y cultural específico en el que ellos y ellas se desenvuelven.

En tercer lugar, *los Estándares básicos de competencias en Ciencias Sociales* (2004), abarcando los grados de primero a tercero. Este documento plantea que formar en CS significa contribuir en la consolidación de sujetos capaces de observar y analizar lo acontecido a su alrededor y en sí mismos, considerando que no solo se queda en la interpretación y comprensión de los hechos sociales, sino que va mucho más allá. Además, propone temáticas claves establecidas para el grado segundo, visualizando en primer lugar, aspectos que se deben concluir al terminar el grado, luego, “me aproximo al conocimiento como científico(a) social, las relaciones con la historia y las culturas, "relaciones espaciales y ambientales" "relaciones ético-políticas, y “desarrollo compromisos personales y sociales" (Ministerio de Educación Nacional p. 123).

Y, por último, los *Derechos Básicos de Aprendizaje en Ciencias sociales* (2016), que son objeto de análisis, dado que “promueven la consecución de aprendizajes año a año para que, como resultado de un proceso, los estudiantes alcancen los Estándares Básicos de Competencias propuestos para cada grado” (p. 6). De esta manera, se abordarán los DBA analizando el grado segundo, asimismo es necesario plantear que este documento del MEN por sí solo no constituye una propuesta curricular, ya que desde el Ministerio se sugiere que se articule con los enfoques, metodologías, estrategias y contextos definidos en cada establecimiento educativo (Ministerio de Educación Nacional, 2016).

### *Documentos de Cotejo*

Como se ha mencionado a lo largo del presente apartado se toman en consideración documentos de diversos autores (ver anexo 2) que suministran información que permite cotejar y analizar los documentos del MEN desde los mismos, para tales fines se lleva a cabo la tabla 2 que da cuenta de estos:

**Tabla 2***Documentos de Cotejo*

Categoría	Autor	Referencia	Año
Enseñanza de la historia	Aguilera, A.	La enseñanza de la historia y las ciencias sociales hoy: contrasentidos y posibilidades	2017
	Aguilera, A.	Didáctica de las ciencias sociales para la educación infantil; Análisis, propuestas y estado de la cuestión	2009
	Carretero, M;	Enseñanza y Aprendizaje de la Historia:	
	Mantaneri, M.	Aspectos cognitivos y culturales. Revista Cultura y Educación.	2008
	Pluckrose, H;	Enseñanza y Aprendizaje de la Historia.	2002
Pensamiento histórico	Chacón, A.	Propuesta pedagógica y didáctica para la construcción de Pensamiento Histórico a partir del Pensamiento narrativo en niños y niñas entre 5 y 7 años.	2015
	Pagés, J;	La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria.	2010
	Santisteban, A.	Colegios Públicos de excelencia para Bogotá Orientaciones curriculares para el campo de Pensamiento Histórico secretaría de Educación.	2007
	Santisteban, A.	La formación de competencias de pensamiento histórico.	2010

Historia oral	Castro, F; Cárdena, U.	Historia oral y memorias. Un aporte al estado de la discusión	2018
	Lara, P; Antúnez, Á.	La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales.	2014
	Vega, R.	Historia: Conocimiento y Enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar.	1998
	Jiménez, M.	Historia oral en educación. Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra.	2009
	Peña, N.	Los niños y las niñas, ¿sujetos políticos?: construcciones posibles desde la escuela y el aula. Infancias Imágenes.	2017
Infancia	Ramírez, P.	Concepciones de infancia. Una mirada a las concepciones de infancia y su concreción en las prácticas pedagógicas de un grupo de profesionales de la educación.	2007
	Noguera, C; Marín, D.	La infancia como problema o el problema de la infancia.	2007

Nota. Elaboración propia, documentos de cotejo

### 5.3.2 *Historia oral*

Habría que decir también que, en articulación con el análisis documental, se ejecuta la técnica de la historia oral, debido a que permite “reconstruir procesos sociohistóricos a partir de la percepción y concepción de los protagonistas, convirtiéndose el testimonio oral en un nuevo documento escrito,” (Lara & Antúnez, 2014, pp. 47 –48). Es por esto, que la historia oral en el presente trabajo de grado concede a que las investigadoras accedan a nuevos datos, que surgen a través de su relación e interacción con el otro, pues es en el acto comunicativo cuando se construye sentido y conocimiento (Lara & Antúnez, 2014).

Además, lo más llamativo de la historia oral es que logra trascender los espacios tradicionales como archivos, salas, bibliotecas... puesto que, da la oportunidad de ir a la realidad

desde la palabra y, por ende, comprender dicha problemática que se tenía planteada investigar (Lara, & Antúnez, 2014). A la vez, desde los planteamientos de Lara & Antúnez (2014) “la historia oral le apuesta a una investigación más humanizada, donde el hombre se reencuentre con sus pares” (p. 48). Es así, que se manifiesta que todos los seres desde su singularidad son sujetos históricos, que si se les otorga la posibilidad de ser conscientes de su rol lograrían construir y reconstruir historia.

Es por esta razón que, al considerarse la historia oral en la presente investigación, se hace más que necesario permitir a los niños y niñas ser escuchados y que su voz tenga gran relevancia y significación. Por consiguiente, se realizan entrevistas semiestructuradas, para recoger los testimonios o relatos de los y las estudiantes; entrevistas que al estar contempladas en la historia oral requieren un proceso de organización y transcripción, para posteriormente analizarlas y confrontarlas con otras fuentes (Castro & Cárdenas, 2018).

Motivo por el cual, la metodología de investigación se articula con el análisis de documentos oficiales del MEN, y a la vez libros y artículos de algunos autores que abordan la historia oral, el pensamiento histórico, la infancia y la enseñanza de la historia. Dado que, como se manifestó con anterioridad al emplear la historia oral es necesario tener más fuentes para contrastar, analizar y al mismo tiempo hacer uso desde lo teórico y lo práctico.

### ***5.3.2.1 Criterios de selección de la población***

La población seleccionada son los niños y niñas que cursan el grado segundo de básica primaria del Instituto pedagógico Nacional (IPN) “establecimiento educativo de carácter estatal con régimen especial. [Que] ofrece a la sociedad enseñanza preescolar, básica, media, educación especial, de adultos, para el trabajo y el desarrollo humano, con carácter innovador” (Instituto Pedagógico Nacional, 2018). Este centro educativo se encuentra ubicado en la ciudad de Bogotá en la localidad de Usaquén (zona 1), en el barrio Bella Suiza, y plantea como lema: LABOREMVS «Trabajemos con amor, respeto, responsabilidad y honestidad.»

Asimismo, se seleccionó a los niños y niñas del grado segundo del colegio Manuelita Sáenz IED (MS). De carácter distrital, que está ubicado en Bogotá D.C. en la localidad de San

Cristóbal (zona 4) en el barrio San Blas y sus niveles de escolaridad son: preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica. El nombre del proyecto educativo institucional es «Paso a paso construimos excelencia» (Colegio Manuelita Sáenz, 2018).

Dicho lo anterior, los y las estudiantes de ambos colegios están entre los ocho y nueve años de edad; en general se caracterizan por ser creativos, curiosos, participativos, propositivos y, además, son centrales para la presente investigación, dado que manifiestan desde su pensar y actuar sus experiencias respecto a la historia oral, lo que a su vez permite evidenciar que tan presente está el pensamiento histórico en la enseñanza de la historia. Visto que, por medio de la exposición de sus experiencias y testimonios dan cuenta de la participación del estudiante, las características de su enseñanza y, por ende, identificar en cierta medida como lo menciona Jiménez (2009) el acceso al conocimiento de su entorno geográfico, social, familiar y escolar, posibilitándole recuperar y reconstruir el pasado reciente y en esa medida, vislumbrar aspectos respecto a la adquisición de estos.

Esta población ha sido seleccionada dadas las relaciones tanto previas como actuales en torno a la práctica pedagógica, lo que da lugar a que exista conocimiento de los espacios académicos, directivos, docentes de la institución y cercanía con los documentos y planes de estudios de CS, que brindan la posibilidad de realizar las entrevistas.

Además, es necesario considerar la contingencia actual causada por el COVID-19, que modificó las formas de enseñanza y las posicionó de forma virtual, se reconoce que una de las características que tiene esta, es el apoyo y acompañamiento directo de los padres o acudientes; lo que modifica relaciones, conductas y pensares de los niños y niñas, dado que el aula de clases se ha trasladado al hogar.

## **5.4 Instrumentos de Investigación**

### ***5.4.1 Entrevista semiestructurada***

La entrevista semiestructurada, hace parte de la investigación cualitativa, en tanto “sigue el modelo de una conversación entre iguales, donde el propio investigador es el instrumento y no lo que está escrito en el papel” (Monje, 2011, p. 150). Por tanto, se permite dar voz a los niños y niñas, conocer sus posturas y subjetividades, por lo que, este tipo de entrevista busca

reconocerlas e identificar por medio de la comunicación entre entrevistado y entrevistador, los puntos de vista necesarios, en torno al tema central de la investigación, dando como resultado una serie de respuestas claras, concretas y objetivas, que parten de las vivencias, los aprendizajes y las realidades del sujeto que configuran su subjetividad.

De este modo, para obtener la información se tiene un listado de interrogantes que son una guía para que el investigador proceda a realizar preguntas, teniendo claro que en la conversación se pueden suscitar más temas, pues, la entrevista semiestructurada puede llevar hacia diversidad de respuestas posibles, en vista que, permite que los entrevistados manifiesten, su opinión de manera libre (Monje, 2011). Sin embargo, dicha entrevista conlleva un proceso que establece criterios y contenidos, en el que progresivamente se identifica la pertinencia, los sujetos, aportes, etc. Es de esta manera que se plantean las siguientes etapas:

#### *Etapas 1. Elaboración de las guías de la entrevista semiestructurada*

Para iniciar, según lo planteado por Lara & Antúnez (2014) se ordenan las preguntas, de las cuales se establecen los temas que se desarrollaran en la entrevista. De esta manera, surgen a partir de los tópicos planteados por el profesor, historiador e investigador colombiano, Renán Vega Cantor en su libro “*Historia: Conocimiento y enseñanza. La cultura Popular y la historia oral en el medio escolar (1998)*” en donde se establece una guía que se puede abordar con la historia oral y que está relacionada con los programas educativos, dicha propuesta se encuentra en el apartado 6.3.2.1, de la cual se seleccionaron los siguientes temas, teniendo en cuenta la pertinencia y características de la población seleccionada:

- Estudiante, Hábitat, Escolar, La Familia.
- Barrio, Municipio, Vereda, Localidad.
- Manifestaciones culturales y folklóricas, tradición oral, religiosidad popular.

Adicionalmente, se identificaron temas de los documentos oficiales del MEN, que en su conjunto fueron punto de partida para establecer preguntas guía (ver anexo 1). De acuerdo con estos, se hizo una clasificación, de la que surgieron dos ejes: 1) Familia, 2) Escuela y comunidad, que se interrelacionan y se abordan en la construcción y ejecución de la entrevista. Por esta

razón se plantearon preguntas de cada eje (anexo 3), las cuales se abordan en dos sesiones planteadas en planeaciones (anexo 4), acompañados de otras actividades: Lecturas, manualidades, ejercicios de relajación y de escritura; con la finalidad de sensibilizar y materializar las experiencias que surgen en relación con la historia oral.

#### *Etapa 2: Acuerdo de la entrevista*

En general, este momento permite tanto al investigador como al entrevistado o los involucrados aclarar y establecer un orden en las interacciones y encuentros, es decir, el establecimiento consensuado de un cronograma de trabajo, sitios o plataformas de encuentro y criterios que rigen la investigación, es así como se brinda un ambiente ameno que posibilita la recopilación efectiva de la información (Lara & Antúnez, 2014).

Por consiguiente, se realiza una carta para solicitar la autorización de la realización de las entrevistas, al IPN y al colegio Manuelita Sáenz IED. Para posteriormente enviar a los padres de familia del curso 203 de ambas instituciones las autorizaciones de tratamiento de datos personales de menores de edad. Después de realizar esto y teniendo como referencia, que no se pueden establecer encuentros presenciales por la actual pandemia COVID-19, se acuerda con las profesoras titulares los horarios y las plataformas a utilizar.

#### *Etapa 3: Realización de la entrevista*

Las entrevistas del IPN se realizan por medio de la plataforma Zoom y las del colegio Manuelita Sáenz IED en Meet, estas giran en torno a conversaciones en donde las preguntas de los temas planteados se desarrollan como guía (ver anexo 3). Las entrevistas se hacen de forma grupal, con cada curso para escuchar sus percepciones y sentires. A la vez, se tiene en cuenta, además del lenguaje verbal, lo que dicen sus gestos y sus movimientos corporales. Como lo plantean Díaz et al. (2013) la entrevista es “de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos [...] es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial” (p. 164).

*Etapa 4: Tratamiento de la entrevista en términos de redacción e incorporación del discurso sociohistórico y científico.*

Al finalizar la entrevista con cada uno de los niños y niñas, se guardan las grabaciones con el nombre de los y las estudiantes y las fechas de las entrevistas “con la finalidad de hacer la respectiva clasificación [...] y posterior incorporación [...] de lo recopilado” (Lara & Antúnez, 2014, p. 58).

Posteriormente a la organización y clasificación de las entrevistas y de acuerdo a la metodología de la historia oral, se realiza la transcripción (ver anexo 5) para poder contrastar, comparar y ordenar las categorías según su contenido y características; en síntesis, se lleva a cabo un proceso de triangulación, en donde elementos teóricos, documentos y testimonios se integran para así lograr “concluir apropiadamente el proceso de interpretación que se inició, en el mismo momento de comenzar la recolección de datos” (Díaz et al., 2013, p. 165).

## **5.5 Fases**

El proceso investigativo se desarrolla por medio de seis fases:

### ***5.5.1 Primera fase: Delimitación del problema y la definición de objetivos***

En esta fase se establece el tema a trabajar, el cual surge de las prácticas y experiencias previas en relación con la enseñanza de la historia, de esta manera se plantea un bosquejo de posibles preguntas y objetivos que pueden, en consonancia, orientar la presente investigación. De ahí que, una vez realizado el borrador de preguntas y objetivos, se analiza la pertinencia y posibilidad de lograrlo y ejecutarlo.

### ***5.5.2 Segunda fase: La consulta de antecedentes***

La consulta de antecedentes es aquella que permite identificar investigaciones previas que abordan temáticas o enfoques similares, y que además tienen relación con los objetivos del estudio que se aborda. En tanto que “debe reforzar los argumentos del autor en cuanto a la importancia del estudio [...] orientará al lector sobre lo que ya se conoce del problema, e indicará la forma en que la investigación aumentará los conocimientos”. (Monje, 2011, p. 76) Atendiendo esto, se lleva a cabo la síntesis conceptual de dichos documentos, con la finalidad de

determinar los aportes pertinentes para la investigación, además de establecer e influir en la formulación del enfoque metodológico.

### ***5.5.3 Tercera fase: Exploración y aproximación teórica***

Se lleva a cabo una revisión detallada de fuentes bibliográficas, para ello se inicia con una exploración de libros, artículos, revistas y trabajos de grado, en los cuales se da cuenta de las temáticas planteadas, es decir, una mirada con respecto a la *enseñanza de la historia, el pensamiento histórico, la historia oral y la infancia* para de tal manera efectuar su revisión y así, seleccionar aquellos que aportan a la presente investigación. De esta manera, la información obtenida se recolecta y organiza en matrices (ver anexo 1 y 2), con la finalidad de evidenciar si responde o no a los objetivos planteados.

Considerando que los hallazgos surgidos en esta fase le permiten al sujeto investigador llevar a cabo: análisis, comparaciones, descripciones críticas, explicaciones, etc., de las fuentes de información, en cuyo contexto es posible encontrar fundamento y antecedentes de la investigación, pues la revisión documental “permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; hacer relaciones entre trabajos; rastrear preguntas y objetivos de investigación” (Valencia, 2015, p. 2).

### ***5.5.4 Cuarta fase: Definición de las categorías analíticas***

En esta fase se establecen las claves de lectura de la investigación fruto de las consultas y exploraciones teóricas en las que se retoma lo expuesto en el marco teórico; de esta manera emergen las categorías analíticas: *Familia, escuela y experiencias* las cuales permiten reconocer que aspectos se abordan en el análisis documental y en los instrumentos. Cabe resaltar que en otro apartado de este mismo capítulo se explicará cada una.

### ***5.5.5 Quinta fase: Aplicación de instrumentos y recolección de datos***

En este apartado se reconoce como idóneo el uso de la metodología de la historia oral, que permite realizar “entrevistas en profundidad, [para] centrarnos en lo particular del individuo y en lo específico de nuestra investigación; a través de entrevistas semi estructuradas podemos indagar en las percepciones y observaciones humanas que conformarían un corpus significativo” (Lara & Antúnez, 2014, p. 49). No obstante, aunque se identifica que la entrevista no es el único instrumento metodológico de la historia oral y que vale la pena explorar el contexto y las realidades de los y las estudiantes, la presente monografía se desarrolló en el marco de la estrategia Aprende en Casa<sup>2</sup>, que generó algunas limitaciones y restricciones de movilidad y permanencia en los colegios, razón por la cual, para el trabajo de campo se optó por asumir la entrevista semiestructurada como el medio clave para reconocer la voz de los niños y niñas y darle el lugar también a esa metodología.

### ***5.5.6 Sexta Fase: Análisis y elaboración del informe***

En esta fase se revisa toda la información obtenida, que se clasifica por las categorías analíticas: Familia, escuela y experiencias; Para posteriormente confrontar los datos obtenidos, lo que implica hacer un análisis crítico de los resultados para determinar qué aportes hace a los objetivos del trabajo y a la pregunta problematizadora, y de tal forma, concretar y redactar el informe obtenido a partir del análisis, en donde se reconocen las apuestas y tensiones que emergieron en el proceso, lo que permite finalizar el documento con las conclusiones, donde se establecen aperturas, puntos de llegada y de partida a otros estudios y experiencias investigativas.

## **5.6 Categorías de Análisis**

A partir de la estructura del marco teórico, es decir, de las categorías conceptuales: *Enseñanza de la historia, pensamiento histórico, historia oral e infancias* se encontraron insumos teóricos que permiten delimitar las categorías analíticas, que dan la posibilidad de

---

<sup>2</sup> Aprende en casa es una estrategia planteada por la Secretaría de Educación Distrital (SED), con el fin de garantizar la educación de los niños y niñas desde sus hogares y prevenir contagios del Covid-19.

abordar el trabajo investigativo en torno a *la familia, la escuela y la experiencia*. Debido a que dan cuenta de los planteamientos empleados, al igual que dan el paso a paso y las claves de lectura. De igual modo, cada una de estas se interrelacionan entre sí, en la medida que tienen una incidencia en relación con los niños y niñas, pero sobre todo en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es por esto, que, para finalizar el capítulo, se explica cada una de las categorías analíticas:

### **5.6.1 Familia**

Esta categoría se concibe como un “sistema social, que es dinámico, cambiante y en interacción activa con otros sistemas sociales, y con las situaciones y circunstancias que impactan y caracterizan el contexto situado en el que se desarrolle, lo cual causa su transformación y evolución” (Manjarrés, et al., 2016, p. 61).

Aunado a lo anterior, es necesario reconocer desde los planteamientos de Manjarrés et al (2016), que hay distintas formas de ser familia: *nuclear-* (cónyuges –formales o informales– e hijos solteros), *extendida* (con la adición de otros parientes) *compuesta* (donde hay miembros sin relación de parentesco, por ejemplo, amigos/as) *monoparentales*, es decir, solo la madre (o bien el padre) con sus hijos, *recompuestas* en la que dos cónyuges divorciados y con hijos se vuelven a casar. Además, existe la familia *homoparental*, aquella compuesta por dos hombres o dos mujeres sin hijos, o con hijos adoptivos o biológicos de alguno de los dos; la *unipersonal* aquella compuesta por un solo integrante y por último la familia *adoptiva* aquella que acoge a un menor por medio del proceso de adopción (Manjarrés, et al., 2016).

Igualmente, se identifica que el desarrollo de la familia “no se da por sí solo, sino que guarda una estrecha relación con la organización de la sociedad a la que representa como unidad funcional básica” (Benítez, 2017, p. 61). De esta manera es que al hablar de familia se retoman conceptos como: Tiempo social, tiempo personal, espacio objetivo, espacio subjetivo, espacio como construcción social, sujeto y su relación con los grupos sociales. Por esta razón, es que se concibe como categoría analítica en la presente monografía, dado que las interacciones y aprendizajes que emergen en la familia son determinantes, en la medida que los niños y niñas adquieren una forma de ver el mundo y por ende actuar y relacionarse en la sociedad.

### 5.6.2 *Escuela*

La segunda categoría establecida es *Escuela*, entendida de acuerdo con Echavarría (2003) como “una institución educativa que tiene la co- responsabilidad ética, política y moral de constituirse en escenario de formación y socialización en el que [...] circulan múltiples sentidos y se producen variados aprendizajes” (p. 3). A la vez, brinda de forma intencionada a los sujetos conocimientos y valores de índole cognitivo, afectivo, comunicativo entre otras... que aportan en la construcción de la identidad y que reconocen en los y las estudiantes la importancia de la libertad, la dignidad, la expresión de la autonomía, el respeto y la justicia social como aspectos centrales para la vida (Echavarría, 2003).

Adicionalmente, se evidencia que la escuela se halla en un estado de dependencia al sistema político, económico, social y cultural ya estructurado, que indiscutiblemente no sólo establece el “deber ser” del sujeto, sino que además exige que se produzca allí un determinado tipo de individuo que a cierto plazo cumpla con determinadas funciones dentro de la sociedad. Por lo que es pertinente considerar como un espacio de frecuente intercambio entre lo que se enseña y lo que se aprende, en donde se reconocen las subjetividades y el ambiente es presto para la interacción y la construcción de los sentidos culturales, pedagógicos y sociales (Echavarría, 2003).

Por ende, la realidad del sujeto tanto de forma general como individual se considera como un aspecto central, en donde “la escuela no debe olvidar en ningún caso que el niño pertenece a una familia, a una comunidad religiosa, a una clase social, política [...] deberá coordinar y adaptar todos estos elementos para el mejor desarrollo del individuo”. (Crespillo, 2010, p. 258). Atendiendo a lo anterior es pertinente vincular a los niños y niñas con su historicidad, es decir, aquello que los hace ser como son y que además ha influido en su familia, su contexto y por supuesto, su cultura. De ahí que la categoría escuela permita a la investigación y su lectura hablar e identificar aspectos centrales en lo que respecta a contenidos, estrategias y recursos didácticos propuestos por el Ministerio y ejecutados por la escuela en torno a la enseñanza de la historia.

### 5.6.3 *Experiencia*

En cuanto a la *Experiencia*, desde los planteamientos de Larrosa, (2006) es "eso que me pasa", en ese sentido es necesario ser abordada desde los principios que él plantea. En primera medida la experiencia tiene que ver con el "principio de exterioridad" porque está contenida en el exterior, de extranjero, de extrañeza. No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un acontecimiento que es exterior a mí; desde el "principio de alteridad" es porque eso que me pasa tiene que ser otra cosa que no soy yo; en el "principio de alienación" es porque eso que me pasa tiene que ser ajeno a mí; en el "principio de reflexividad" es porque la experiencia es un movimiento de ida y vuelta y claramente tiene efectos en mí (Larrosa, 2006).

Desde el "principio de subjetividad" la experiencia es propia, cada uno hace o padece de un modo único, singular y particular; en el "principio de transformación" es porque es un sujeto abierto a su propia transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones; "el principio de pasaje" la experiencia supone un paso hacia otra cosa, ese paso, además, es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre y "el principio de pasión" indica que "eso que me pasa", al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida. A la vez el autor señala que la experiencia es siempre singular, es decir, para cada cual la suya, es por definición irrepetible. Además, la experiencia no puede ser anticipada, es el lugar de la libertad (Larrosa, 2006).

Se reconoce que la experiencia es un elemento posibilitador, que, al abordarse como categoría analítica, permite identificar aspectos claves, como los que señala Larrosa, pues no es solo generar espacios o acontecimientos, sino que cada una de estas repercute en el sujeto, en cuanto a su ser, formación, pensamiento, subjetividad, emocionalidad... De esta manera se constituye en elemento clave de lectura, dado que, al relacionarlo con la enseñanza de la historia, permite evidenciar si se generan experiencias en cuanto a la historia oral y si estas logran potenciar el pensamiento histórico.

Insistimos, como señala Larrosa (2006) que la experiencia "suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento" (p. 110). Aspectos que se dan en la historia oral, ya que los sujetos al recoger testimonios, al transcribir y al contrastarlos con otras fuentes, vivencian innumerables

sensaciones que no solo son percibidas desde lo verbal, si no también desde los gestos y los movimientos. En definitiva, el proceso que se vive en la historia oral es una experiencia en ocasiones extraña, ajena y generadora de incertidumbre, pero al vivenciarse se torna propia y claramente deja una huella.

## **6.Marco Teórico**

En el presente capítulo se realiza una aproximación teórica de las cuatro categorías que sustentan la comprensión del objeto de estudio de esta investigación. La primera categoría conceptual es la Enseñanza de la historia y se plantea en un inicio, dado que es necesario identificar como la historia se concibe y se ejecuta en las instituciones con en el trasegar del tiempo, aspectos que sirven de base para comprender las demás categorías. La segunda, hace alusión al Pensamiento histórico, una noción necesaria para la escuela, en donde se profundiza su relación con los conceptos: Tiempo, espacio, sujeto y grupos sociales. En la tercera, se ahonda en la Historia oral y su vínculo con el ámbito educativo y, por último, se alude a la categoría Infancia y su rol en la enseñanza de la historia.

### **6.1 Enseñanza de la Historia**

La enseñanza de la historia, desde la perspectiva de Fontana (2005) pretende buscar respuesta a los problemas reales que afectan a los hombres y mujeres que viven en sociedad. Problemas que abordan todos los ámbitos temáticos y son del pasado, del presente y previsiblemente de un futuro y para lograr su comprensión o solución requiere la construcción de una conciencia crítica, que, de la posibilidad a los niños, niñas y jóvenes de discutir el problema, analizar las fuentes, buscar argumentos y contra argumentos que den lugar a sus propias interpretaciones (Pagés, 2007).

Desde la postura de Vega (1998) la historia que se enseña tiene el sentido “de ayudarnos a entender la encrucijada histórica en la que se encuentra la humanidad, tendiente a encontrar una salida a los catastróficos resultados del progreso” (p. 21). Con base en los argumentos que expone Vega la historia tiene la función de potenciar en los y las estudiantes la capacidad para razonar, preguntar y cuestionar lo que les acontece, para de tal manera reconocer los problemas que existen y a la vez proponer soluciones. De este modo, la historia es un instrumento para recobrar la esperanza y emprender una acción colectiva que conduzca a elaborar una propuesta

alternativa a las historias oficiales, para que ayude a reconstruir el proyecto de una sociedad diferente al capitalismo (Vega, 1998).

Las historias oficiales se suelen identificar como hechos de índole político, biografías de personajes emblemáticos del pasado y que contribuyeron en la memoria nacional o de la patria (Pages, 2007). Es una historia que como el autor señala se presenta como “extraña para quienes han de aprenderla, una historia sin voz, sin personas de carne y hueso” (Pages, 2007, p. 22). A la vez, Pages (2007) manifiesta que la enseñanza de la historia se suele presentar como un modelo clásico que repite lo mismo en las distintas etapas educativas, desde la prehistoria a la actualidad.

En la misma vía, Carretero (2002) manifiesta que dentro de la enseñanza de la historia se ha presentado convencionalmente un reduccionismo de la historia, puesto que se ha enmarcado simplemente en la mención de acontecimientos “caricaturizados”, es decir, que se ha enfocado mayormente en la anécdota, aspecto que de forma progresiva se ha ido modificando, dado que en las últimas décadas “se ha revitalizado una visión de la Historia [...] en la que los personajes sean concretos o abstractos. Por tanto, cualquier situación histórica tiene unos agentes, una acción, una secuencia en el tiempo y un desenlace” (Carretero, 2002, p. 28).

En relación con que tipo contenidos y temas son determinantes para enseñar Pagés (2007) argumenta que es posible abordar cualquier etapa o periodo, lo importante es que el conocimiento que se enseña en historia adquiera significado para el que lo aprenda y no sea un conocimiento anecdótico o estereotipado. Para lograrlo, Pagés (2007) plantea que es necesario jerarquizar y secuenciar el saber histórico no pensando en la secuencia de hechos y acontecimientos, sino en la pertinencia y en la importancia según el contexto y lo que acontece en el presente, por ende, requiere construir y compartir significados con los niños y las niñas, para que ellos identifiquen las razones de por qué han de aprender determinados temas (Pagés, 2007). Es por esto, que en la formación de los y las estudiantes es necesario que la enseñanza se base:

en problemas históricos, para hacer posible o real la construcción de la conciencia histórico-temporal, las competencias de representación de la historia, la imaginación

histórica y la interpretación de las fuentes. Sin duda, este planteamiento pone la formación del pensamiento histórico al servicio de la ciudadanía, como la finalidad más importante de la enseñanza de la historia. (Santisteban & Pagés, 2006, p. 51)

Es así, que se reconoce que la historia cubre mucho más que la reconstrucción de los acontecimientos, en vista que desborda el campo de las ciencias sociales y se incorpora a todas las formas de adquisición de conocimiento o de comprensión de la realidad (Chacón, 2012). Es por esto que una enseñanza significativa de la historia permite a los individuos “pensarse a sí mismos, pero también pensar a los otros, para encontrar similitudes o diferencias, donde la búsqueda por una identidad propia pase por reconocer la otredad, y con ello evitar sectarismos y visiones parciales de las sociedades” (Restrepo, 2018, p. 100).

Por lo tanto, después de haber realizado una aproximación a lo que algunos teóricos han encontrado o concebido como enseñanza de la historia, se presenta a continuación, un recorrido histórico a cerca de como se ha impartido la enseñanza de la historia en el contexto colombiano y se finaliza esta categoría con las tendencias que se utilizan al enseñar historia.

### ***6.1.1 La enseñanza de la historia y su trasegar en el tiempo***

Comprender históricamente como ha sido el abordaje de la enseñanza de la historia, requiere un recorrido de su incidencia en cuanto a contenidos y metodologías utilizadas en el contexto colombiano. Igualmente, todo este recorrido sirve para identificar lo que Vega (1998) señala como historias oficiales que han sido enseñadas.

Con este soporte, se evidencia que durante el siglo XIX e inicios del siglo XX se dio un modelo de enseñanza de la historia en Colombia, basada en la memorización y no racionalización, hecho que se reconoce que la identidad nacional, “aparece como el resultado de unos significantes que son refrendados por la religión (un Estado secular pero donde la Iglesia tenía algunas prerrogativas en la educación), el territorio, las normas morales y civiles, los acontecimientos históricos, entre otros” (Ghotme, 2013, p. 286).

De modo que, el ámbito educativo tenía mayor énfasis en la historia patria; siguiendo a Arias (2014) la enseñanza de la historia tuvo como tarea acrecentar el sentimiento patriótico, esto por medio del reconocimiento de “héroes nacionales y las gestas militares que se dieron en la Independencia; por su parte, la geografía escolar, que versaba sobre el conocimiento y uso del territorio, impulsaba en los estudiantes la capacidad de explotar las riquezas del país” (p. 137).<sup>3</sup> Asimismo, el autor menciona que se les daba énfasis a los ideales patrióticos, la disciplina, respeto y disposición a las autoridades, así como los símbolos y las representaciones patrias.

También, es importante señalar que esta enseñanza se ejecutaba principalmente en bachillerato y se caracterizaba por ser tematizada y episódica, dándole relevancia a hechos y datos considerados verdaderos; por tal razón, las prácticas en el aula se orientaban por un manual, de tal modo que los y las estudiantes debían copiar lo dictado por el profesor, dibujar en los cuadernos y demostrar su conocimiento por medio de la repetición oral y escrita de temas como por ejemplo: las fechas de independencia, la gesta libertadora, la explicación de los símbolos patrios y lo más relevante de las acciones de gobierno de los respectivos presidentes (Campos, 2007).

Ahora bien, a mediados de la década de los años 30 del siglo XX, se estableció no solo enseñar temas nacionales sino también de los demás países. Sin embargo, tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán a finales de los años 40, el gobierno conservador decretó la enseñanza obligatoria de la historia patria bajo la dirección de la Academia Colombiana de Historia, lo que aumentó el número de horas de enseñanza con el fin de fortalecer la cohesión y el orgullo nacional y propiciar buenos ciudadanos para el país, a la vez se exigió la enseñanza de la historia desde primaria (Campos, 2007). Considerando el Decreto 2388 de 1948:

la educación debe tener una función eminentemente social, y todas las materias de los pensumes y programas escolares deben estar orientadas a formar en las nuevas generaciones hábitos democráticos, de decoro personal y de orgullo nacional; que los graves acontecimientos que en los últimos tiempos han agitado a la República, han puesto de manifiesto, una vez más y con caracteres de grande apremio, que el estudio

---

<sup>3</sup> El discurso positivista plantea el nacimiento de los estados-nación, como aquel que forjó “identidad y valores patrios; aquí, la escuela se limitaba a reproducir en el aula de clase el conocimiento producido por los historiadores, con el cual se contaba como si fuera una verdad incuestionable” (Arias, 2014, p.136).

conciencizado de la historia patria y la práctica de las virtudes cívicas por todos los hijos de Colombia deben ser preocupación permanente y desvelada del Gobierno. (Decreto 2388 de 1948)

Por lo tanto, a inicio de la década del 50 en el sistema educativo se enseñaba historia desde el primer año de primaria hasta el último grado de bachillerato, de esta manera en primero se estudiaban las biografías de personajes históricos; en segundo lugar, los orígenes de la población y la República; en tercer lugar, acontecimientos históricos como: descubrimiento y colonización, en secundaria se enseñaba historia universal como: edad antigua, media, moderna y contemporánea (Campos, 2007). Ya hacia finales de los 50 se integraron la geografía, la política y la cívica en la asignatura de Ciencias Sociales. No obstante, la importancia de su enseñanza a lo largo de los años 60 declinó a favor de la preparación escolar en industria y comercio, es por ello, que en los 70 se hizo más relevante el aprendizaje de temas en ética, moral y religión (Campos, 2007).

Ahora, esta idea de integración tomó más fuerza con la Reforma curricular bajo el decreto 1002 de 1984, de ahí que la asignatura de CS dentro del sistema escolar tenía como fin superar la enseñanza tradicional, lo que implicó que se tuvieran en cuenta conceptos como la espacialidad, la temporalidad, la estructura sociocultural y la importancia de diferentes épocas históricas nacionales y universales, con el propósito de analizar las condiciones de la realidad social y transformarla (Campos, 2007). Pero este modelo de enseñanza no se logró ejecutar eficazmente, habida cuenta de que tanto las empresas editoriales Educar, Santillana, Norma, entre otras, así como los docentes, no comprendían el llamado a la integración, lo que implicó que la historia se mantuviera pese a la etiqueta integracionista (Aguilera, 2017).

lo que llevó a que se realizará su enseñanza de forma tradicional, pero con algunos recursos didácticos como: La exposición profesoral, la datografía, el memorismo, calcar mapas, responder guías, copiar de los manuales, ver películas descontextualizadas y sin el debido debate, copiar de la internet. (Campos, 2007, p. 43)

Adicionalmente, es necesario manifestar que se han gestado nuevos trabajos respecto a la enseñanza de la historia, es así como Aguilera (2017) expresa que en la década de los 90 tuvieron ecos importantes los trabajos de historia oral, historia desde abajo, en los que se cuestionan las

miradas elitistas y excluyentes de la historia patria tradicional (Archila, 2004; Méndez Montenegro, 2002 Citado por Aguilera, 2017, p. 21). En definitiva, es necesario manifestar que los nuevos trabajos, investigaciones y procesos abren el panorama para que los y las docentes, además de los niños y niñas vislumbren la diversidad tanto temática como didáctica acerca de la enseñanza de las CS y la historia.

### ***6.1.2 Tendencias de la enseñanza de la historia***

En la enseñanza de la historia se identifican algunas tendencias dominantes, las cuales se han centrado en los aspectos psicológicos y pedagógicos, los primeros, hacen alusión al análisis de las fases evolutivas y la manera como en cada fase correspondería suministrar un conocimiento acorde con la respectiva edad del niño o del adolescente y los segundos, se han ocupado de los problemas pedagógicos de la enseñanza, considerando la relación maestro-alumno, los valores que están en juego y lo específico de la historia como materia de enseñanza-aprendizaje (Vega, 1998). De ahí que se desprenda una tercera propuesta sobre la enseñanza de la Historia, basada en la disciplina misma, la cual es propuesta por autores como Vega y Pluckrose (1998).

Es en esta tercera propuesta en la que enfatizan en la importancia de dotar de sentido la historia, por medio de la que se investiga y se enseña, es decir relacionarlas con el fin de potenciar profesores y estudiantes conscientes y críticos, y para lograrlo es fundamental otorgarles el papel de historiadores, lo que implica “no simplemente saber cómo ocurrieron las cosas, sino porque las cosas fueron como fueron” (Pluckrose, 2002, p. 17).

En referencia con lo anterior, es que se identifica una disociación entre lo que se investiga y lo que se enseña. Como lo demuestran “los trabajos y aportes que realizan los investigadores, no obstante, este conocimiento no llega a la escuela. Hay varios intereses e intermediarios que impiden que el conocimiento crítico llegue masivamente a los docentes, a las comunidades y a los estudiantes” (Castro & Cárdenas, 2018, p.23).

Según Vega (1998) el conocimiento que se obtiene de la investigación en su nivel actual de elaboración, no puede ser siempre objeto de enseñanza en el aula de clase, pero el autor expresa que algunos de sus aspectos necesitan ser incorporados a esta, sin la pretensión de

formar investigadores entre los escolares, sino que serían simplemente procedimientos pedagógicos encaminados a apropiarse de lo esencial del conocimiento histórico para facilitar su enseñanza (Vega, 1998). Es aquí donde:

los docentes de historia tienen un papel de primer orden, ya que ellos son el puente entre los resultados de la investigación y su difusión. Lo que implica que la primera condición para ser un buen profesor de Historia es saber Historia. (p. 37)

Adicionalmente, es necesario para vincular aquellos aspectos que se obtienen de la investigación en la historia que se enseña; que el profesor asuma que los y las estudiantes solo aprenden, si construyen su conocimiento personalmente, con la interacción de sus pares y con el apoyo del docente (Pagés, 2007). Esto quiere decir que ha de “crear las situaciones más idóneas para que el alumnado quiera participar conscientemente en su propio aprendizaje (Pagés, 2007, p. 28).

Como condición de lo anteriormente descrito, es fundamental que para enseñar historia se integren las tendencias de enseñanza (psicológica, pedagógica y desde la misma disciplina), con el fin de dinamizar el aprendizaje, considerando que al preparar muy bien las clases, se involucra la importancia y la pertinencia de por qué enseñar determinado tema y reconociendo que las actividades y materiales que se ejecutan también influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Pagés, 2007). Por esta razón, es que a continuación con el fin de dinamizar el aprendizaje y la enseñanza de la historia, el lector encontrará la segunda categoría que hace alusión a la importancia de fortalecer el pensamiento histórico, especificando en un primer momento a que hace referencia y seguidamente se ahonda en su relación con los conceptos estructurantes: Tiempo, espacio, sujeto y grupos sociales.

## **6.2 Pensamiento Histórico, una Noción Necesaria para la Escuela**

El pensamiento histórico es la comprensión de la realidad en sus dimensiones política, económica, social, temporal, espacial, cultural y narrativa y su reconocimiento como sujeto [...] reconociendo en el pasado elementos que al ser resignificados le ayudan a comprender y resolver problemas y preguntas del presente, así como a transformar

realidades que le permitan proyectarse en el futuro a nivel personal y como miembro de una sociedad. (Chacón, 2012, p.4)

En relación con la anterior cita, se identifica que “el sentido de la enseñanza de la historia convoca a posibilitar el pensamiento histórico” (Aguilera & González, 2019, p. 17). En la medida que, desde la formación del pensamiento histórico se logra potenciar la capacidad de análisis, de comprensión y de interpretación de cada uno de los estudiantes, con el fin de que ellos doten de sentido el estudio de la historia y que la asuman con autonomía, para que puedan adoptar una posición crítica frente al mundo que les permita construir su propia representación del pasado, pero sobre todo que sean capaces de contextualizar o juzgar los hechos históricos (Santisteban, 2010).

En este caso el pensamiento histórico no se reconoce y no se potencia, como señala Santisteban (2010) cuando la enseñanza de la historia se aprende como acumulación de información y se les da mayor relevancia a aspectos cronológicos de hechos, datos, fechas, personajes o instituciones, se asume que los acontecimientos y sucesos históricos pasaron de una manera estática, que no les permite cuestionarlos y mucho menos resignificarlos. Allí se convoca a que la enseñanza de la historia se adelante por profesores que doten a los y las estudiantes de herramientas significativas

que les permita indagar sobre las realidades actuales y les ayude a comprender los acontecimientos que se viven actualmente, con una perspectiva histórica e integral: se debe enseñar a pensar históricamente, lo que permitirá tener una visión crítica y mediada por la duda, algo fundamental en una sociedad como la actual, donde el excesivo suministro indiscriminado de información está socavando la realidad de los hechos. (Restrepo, 2018, p. 100)

De este modo, el pensamiento histórico da la oportunidad de comprender el lugar que se ocupa en el mundo y reconocer aquellas formas para lograr su transformación (Aguilera & González, 2019). Asimismo, desde la postura del historiador francés Pierre Vilar Citado por Castro y Cárdenas (2018) el interesarse por desarrollar el pensamiento histórico se orienta por “profundizar el sentido de la comprensión de cualquier problema, sea académico o de la vida

cotidiana, desde una visión histórica, en la medida que está ubicado en un contexto temporal, espacial, social y cultural” (p. 89).

La autora Adriana Chacón (2012) expresa que el pensamiento histórico no se centra nada más en la historia, sino que puede ser mucho más global y que por medio de este se llevan a cabo procedimientos y procesos “creativos apoyados en la revisión, reflexión o análisis sobre lo que ha ocurrido y que llevan a replantear las normas y concepciones que se tienen de la realidad” (Chacón, 2012, p. 41).

De hecho, se encontró que la Secretaría de Educación de Bogotá en 2007 reconoció el pensamiento histórico, como un elemento crucial para tenerse en cuenta en el ámbito escolar y por ende elaboró una propuesta. En donde la forma de abordar las disciplinas sea por medio de campos de pensamiento y uno de ellos es el histórico; se argumenta que éste permite plantear interrogantes a través de problemáticas que surgen en el contexto, que en sí mismos pueden responderse abordando el pasado, para de tal forma interpretar de manera consciente todo lo que emerge en la actualidad, es una posibilidad de participar contra la arbitrariedad de hechos e injusticias que surgen y lo puede ejecutar el estudiante desde su rol de sujeto histórico y político (Campos, 2007).

Considerando lo anterior, es fundamental reconocer la posibilidad de desarrollar el pensamiento histórico en estudiantes de básica primaria. Dado que se reconoce que los niños y niñas antes de ingresar al colegio han tenido acercamientos con la historia, en la medida que han sido testigos o han interpretado acontecimientos o fenómenos históricos, ya sea en los cuentos o en aquello que emerge dentro de la familia (Cooper, 1995 Citado por Éthier, et al. 2010). De hecho, Calvani citado por Éthier et al. (2010) expresa que los y las estudiantes por medio de su primer grupo socializador, es decir la familia, logran reconocen sucesos del pasado, en la medida que identifican algunas experiencias de sus abuelos y padres.

Aspecto, que contradice lo que planteaba el modelo de Hallam y Piaget Citado por Éthier, et al. (2010). Debido a que concluían “que los niños eran incapaces de tales operaciones antes de la edad de 14 a 16 años, y que era pues fútil intentar desarrollar el pensamiento histórico en los niños más jóvenes” (p. 65). No obstante, para Seixas y Cooper la creencia de que los niños y

niñas no logran realizar operaciones cognitivas que dan a lugar al pensamiento histórico es falso (Seixas & Cooper Citado, por Éthier et al., 2010).

Lo que se requiere, es realizar por parte del profesor una orientación previa de cómo enseñar para formar el pensamiento histórico en los y las estudiantes, reconociendo que el abordaje de preguntas, conceptos, el cotejo de las interpretaciones y la reflexión profunda de las fuentes lo permite desarrollar (Éthier et al., 2010). Asimismo, Santisteban (2010) plantea que la enseñanza para potenciar el pensamiento histórico se puede concretar en conceptos interrelacionados, que permitan diseñar propuestas educativas coherentes que vayan siempre por encima del aprendizaje factual o memorístico.

### ***6.2.1 Conceptos estructurantes con relación al pensamiento histórico***

Al potenciarse el pensamiento histórico se logra trascender lo temporal e involucrar otros conceptos que son relevantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la medida que actúan como organizadores cognitivos, que permiten hacer más factible y significativa la comprensión de la historia, visto que estos abarcan aspectos más allá de lo académico. (Matozzi, 1988, citado por Pagés & Santisteban, 2010). Así pues, es importante reflexionar y problematizar los conceptos que estructuran las CS, en la medida que estos son interdisciplinarios y presentan una fuerte relación con el potenciamiento del pensamiento histórico.

A continuación, se presentan los conceptos estructurantes: *tiempo, espacio y grupos sociales*, aspectos imprescindibles para los sujetos, no solo al enseñar historia sino en todos los ámbitos de la vida de los niños y las niñas, además, desde su comprensión brinda la posibilidad de que los y las docentes diseñen propuestas educativas que influyan en la reivindicación del pasado, la comprensión del presente y por tanto la transformación y construcción del futuro.

Es importante aclarar que, como lo señalan las profesoras Aguilera & González (2009), los conceptos estructurantes son aquellos que se trabajan independiente del tema a abordar; mientras que los específicos son los que hacen referencia a temas puntuales, desde esta perspectiva se considera, que los primeros son los fundantes ya que se convierten en la estructura o columna vertebral y los segundos son interpretativos porque pretenden dar comprensión a una situación particular.

Un ejemplo de ello, lo señalan las autoras citando a González Susana (2000) en donde los conceptos estructurantes son los anteriormente escritos, como: espacio, tiempo histórico y sujeto social y los específicos son propios de cada disciplina como: ciudad, monarquía, poligamia... “estos pueden utilizarse para centrarse en cualquier período y cultura de la historia y es adecuado para el estudio de un subcontinente o de una nación” (Pluckrose, 1994, Citado por Aguilera & González 2009, p. 60).

Así pues, después de haber realizado esta aclaración, el lector encontrará a continuación una descripción de cada uno de los conceptos estructurantes: Tiempo, espacio, sujeto y grupos sociales, desde el enfoque de diversos teóricos que permiten llevar a cabo una aproximación más exhaustiva.

### **6.2.1.1 Tiempo**

El tiempo es una realidad concreta y viva, irreversible; es una variable que se puede medir y cuantificar matemáticamente en relación con los procesos que se dan en las cosas y los estados. (Campos, 2007, p. 64)

En relación con lo anterior, es que se evidencia la necesidad de abordar este concepto puesto que buscar desarrollar el pensamiento histórico, requiere en un primer momento pensar en el tiempo, para de tal forma desplazarse en él y lograr construir una conciencia histórica (Santisteban, 2010), que es temporal y se configura a partir de las relaciones que se establecen entre el pasado, el presente y el futuro.

No obstante, el concepto tiempo desde la postura de Aguilera & González (2009) ha sido uno de los “que más ha suscitado debate en la didáctica de las ciencias sociales y específicamente en la historia” (p.123). Dado que, desde teorías clásicas, la construcción cognitiva y la percepción del tiempo, tiene que ver con la edad; un ejemplo de ello lo establece Piaget quien organizó tres estadios, que hacen alusión al tiempo vivido, al tiempo percibido y al tiempo concebido (Villafañez, 2016 ).

*El tiempo vivido*, desde lo que plantea Piaget citado por Villafañez (2016) corresponde a las experiencias directas de la vida, en donde el niño o niña va construyendo progresivamente su concepto del tiempo a través de aquello que le acontece como: es hora de comer, es el momento

de jugar o de ir al colegio entre otras. *El tiempo percibido*, es aquel que como la palabra lo dice se percibe y es posible por medio del espacio, por ejemplo, observando un reloj de arena o el de manecillas, también es viable escuchando los compases y las relaciones musicales (Villafañez, 2016). En cuanto al último tiempo que establece Piaget, *el concebido*, hace referencia “a experiencias mentales que prescinden de referencias concretas (tiempo de las matemáticas)” (Villafañez, 2016, p.48). De esta manera, la teoría elaborada por Piaget permite entender que la comprensión del tiempo se desarrolla despacio y puede ser diferente a la del adulto (Éthier 2010). Aunque, desde el punto de vista de la autora Villafañez (2016) el tiempo no siempre se desarrolla de forma lineal, ni teniendo en cuenta la edad y siguiendo unos estadios.

Por esta razón, se evidencia que el tiempo desde la perspectiva de Carretero (2002) “engloba diferentes aspectos que deben ser tenidos en cuenta de manera separada, pero que, indudablemente, se encuentran relacionados” (p. 43). Por ende, es necesario contemplar también el tiempo social y el tiempo personal. El *tiempo social* desde la perspectiva de Campos (2007) es relativo, en vista que es el manejo del tiempo que tiene un grupo de personas en general, el cual se genera de acuerdo con la intensidad y forma de cada proceso que experimentan; en este se tienen en cuenta, las relaciones y los elementos que emergen por los miembros de cada colectivo, por lo tanto, se comprende que existen múltiples tiempos sociales. Dado que la sociedad presenta una riqueza en cuanto a su diversidad en formas de vivir y de establecer grupos en los cuales comparten una identidad, una ideología, unas costumbres, etc.

Asimismo, el autor manifiesta que el *tiempo personal*, se basa en la experiencia de vida de cada sujeto, en la medida que desde su singularidad percibe el tiempo y por ende su duración, además puede estar influenciado a un tiempo cultural o a las rutinas diarias, que en esencia se convierten en una plantilla para comprender las relaciones de los grupos que están inmersos en la sociedad. Adicionalmente, desde lo que plantea Villafañez (2016) el tiempo personal “es emotivo y próximo por lo que durante toda nuestra vida adquiere una relevancia especial” (p. 45).

De este modo, el tiempo personal y social no difieren según la edad y se presentan en cualquier momento de vida de la persona, lo que ocurre es que el primero tiene una dimensión especial en los niños y niñas, dado que les interesa preferiblemente aquellas experiencias y

situaciones que viven en su cotidianidad (Villafañez, 2016). Lo que permite reconocer, porque algunos estudiantes no les llama la atención abordar: fechas, sucesos o hechos; puesto que el problema que se evidencia en la enseñanza de la historia es que esta no ha definido un modelo de tiempo que se pueda utilizar para hacer más significativas las clases, y lo que en ocasiones se presenta son temáticas descontextualizados de la realidad del niño o niña que en consonancia no hacen parte de su experiencia o tiempo personal (Santisteban, 2010).

También es importante señalar el *tiempo histórico* que aborda aspectos como: la duración, la cronología, el cambio, la periodización, la permanencia, secuencias cronológicas, causa y efecto, semejanzas y diferencias entre el pasado y el presente (Cooper, 2002 citado por Aguilera y González, 2009). Este tiempo se define según Cruz (2004) citado en Villafañez, (2016) “como la simultaneidad de duraciones, movimientos y cambios diversos que se dan en una colectividad humana a lo largo de un periodo determinado” (p. 47).

A lo anterior, se suma lo evidenciado en el entorno escolar, se le ha dado mayor preponderancia al *tiempo cronológico* en donde se ubican acontecimientos o periodos históricos en determinados tiempos numéricos exactos (Aguilera y González, 2009). Y desde lo que manifiesta Pagés (1989) citado por Villafañez (2016) “la cronología no nos explica nada sobre lo que mide” (p. 46). Lo que implica, que la enseñanza de la historia es fundamental abordarla desde todos los conceptos que engloban la noción de tiempo histórico, dado que como señalan las profesoras Aguilera y González (2009) “los niños tienen un acercamiento muy rápido a nociones como ayer, hoy, mañana, antes, después, de, mientras, al mismo tiempo, que tiene que ver con la sucesión, duración y simultaneidad” (p. 61).

Por otra parte, Carretero (2005) manifiesta que para abordar el tiempo en general es fundamental identificar cómo funcionan los instrumentos de medida, como pueden ser el calendario y el reloj, los cuales se necesitan para fortalecer en sí misma esa temporalidad. Así las cosas, es fundamental establecer para las primeras edades ejercicios de exploración para que logren dominar referencias del tiempo histórico. Dado que el autor citando a Thornton y Vulkelich (1988) señalan que es a través de la enseñanza específica que estas habilidades de la temporalidad llegan a dominarse.

### 6.2.1.2 *Espacio*

De acuerdo con Milton Santos (como se cita en Campos, 2007, p. 69). “el espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y los anima, la sociedad en movimiento” Puesto que como lo plantean Louro & Royo (1987) “nuestros sentimientos, pensamientos y acciones están guiados desde las matrices del recuerdo. Percibimos el mundo exterior desde la memoria y actuamos en él desde este almacén de moldes de naturaleza compleja, donde se mezclan conceptos, sentimientos y procedimientos” (p. 153).

En este sentido, el espacio y el ambiente se constituyen y se desenvuelven respecto a la acción humana, y en referencia a esto se le otorga un carácter histórico, en la medida que este espacio fue objeto de acciones, problemas, fenómenos naturales, cambios y transformaciones y se le adhiere como señala Campos (2007) *huellas en el tiempo*; es una “fuente documental que habla de la existencia de la sociedad en el tiempo” (p. 68). Lo que implica que al estudiar el espacio se pueden evidenciar aspectos del pasado que permiten comprender y solucionar problemas del presente y a su vez, construir un mejor futuro, al respecto Campos (2007):

la intervención humana se identifica con el paisaje modificado o artificial en el que hay transformación irremediable del medio, presentándose una alteración de la naturaleza para conformar un paisaje ordenado, en el cual existe una planificación y organización interna conforme a los objetivos y fines acordados en una sociedad, con el ánimo de aprovechar el espacio para satisfacer las necesidades de la población a nivel social y económico principalmente. (p. 69)

Es importante referirse a tres perspectivas de espacio que sugiere el autor espacio objetivo, subjetivo y espacio como construcción social. En primer lugar, el *espacio objetivo*, hace referencia a lo que acontece en el espacio respecto con la acción humana y los fenómenos físicos. Además, habría que decir, que este “analiza las distribuciones, las localizaciones relativas y la organización espacial, la forma como los individuos y las sociedades organizan el espacio para ajustarlo a sus necesidades” (p. 70). La intervención de la persona sobre el espacio construye una estructura interna, lo cual caracteriza una forma específica de ocupar ese lugar y lo diferencia de otros.

Por otro lado, el *espacio subjetivo*, reconoce la teoría interna de cada ser, al evidenciar que cada sujeto posee unas percepciones, creencias y unas emociones que están ligadas a un espacio y le dan un significado, en este lugar se “comprende la experiencia del individuo en los lugares en donde desarrolla su vida cotidiana y en el espacio sociocultural en el que se halla inmerso” (p. 71).

en el ámbito subjetivo, el ser humano capta particularidades del espacio no sólo a través de su percepción visual, sino que los sonidos y olores posibilitan al sujeto leerlo por medio de percepciones auditivas u olfativas, por tal razón la percepción cumple un papel fundamental en las representaciones que los sujetos hacen del espacio. (Campos, 2007, p. 71)

Finalmente se encuentra el *espacio como construcción social*, desde esta perspectiva el espacio hace parte de procesos de construcción por parte de las personas, lo que señala que es resultado de cada una de las relaciones que emergen en las dinámicas de la sociedad y que establecen a su vez problemáticas, desigualdades sociales y formas de explotación del medio natural.

la construcción social del espacio permite observar la complejidad de este a partir del sistema económico y las consecuencias sociales que ha tenido para la población, definiendo los distintos procesos socioespaciales que enmarcan la acción del hombre como agente organizador y creador del medio en el que es posible observar el sistema de valores culturales y sociales que se desarrollan en el espacio. (Campos, 2007, p. 72)

De acuerdo con lo anterior, se puede reconocer como el espacio y el tiempo se complementan, para fortalecer ese pensamiento histórico; puesto que al enseñarse la historia indiscutiblemente, se hace una búsqueda de aspectos ya sean del pasado o del presente, que en esencia involucra detallar un ambiente, que ofrece un testimonio más visible de los cambios y transformaciones que se han generado de una época a otra. De allí que, se considere que lo imprescindible no es la acumulación de conocimientos, “sino hacer comprender a los chicos y chicas cómo funcionan los espacios de las sociedades humanas o las sociedades en sus espacios, razonar geográficamente, es decir, pensar el espacio” (Louro y Royo, 1987, p. 152).

El espacio es un concepto estructurante que es imprescindible en el ámbito educativo, dado que trasciende la enseñanza tradicional, pues permite situar al estudiante en el lugar de la historia y además construir una comprensión más significativa. Es allí donde resulta fundamental ofrecer la posibilidad de salir del aula de clases y visitar diferentes espacios; a la vez en la escuela se puede trabajar este concepto con: observaciones, análisis, cartografías... que les permitan a los niños y niñas identificar transformaciones y construir diversas reflexiones en torno a ello.

los estudios de los restos tangibles del pasado que pueden hallarse en el ambiente actual de los chicos (por ejemplo, una escuela abandonada y cubierta por la maleza) les ayudan a llenar el vacío entre la realidad (el canal) y la reflexión intelectual que construye la parte crucial de la tarea del historiador. ¿Qué mejor lugar sino la propia posición del niño en el espacio y en el tiempo para ampliar su experiencia, ya que los restos del pasado se encuentran en su mismo presente? (Pluckrose, 2002, p. 66)

### ***6.2.1.3 Relación del niño y la niña con los Grupos sociales***

Por otra parte, como tercer concepto estructurante se hace alusión al sujeto y a los grupos sociales, como señala Aguilera y González (2009). El primero, hace referencia al “conocimiento de sí mismo y el segundo, al conocimiento de agrupaciones sociales e instituciones” (p. 63). Se aborda entonces a la familia, la comunidad barrial, la escuela, la cultura y la sociedad; esta categoría determina la importancia del medio social, puesto que se establece como estudio a los seres humanos, haciendo énfasis en su subjetividad reconociendo sus relaciones y sus formas de actuar en la comunidad, de acuerdo con esto Aguilera y González (2009) citando a Pluckrose proponen que:

(...) los niños deben tener la oportunidad de investigar la historia local, hay que enseñarles historia de antiguas civilizaciones y de otras regiones del mundo. Unidades de estudio: invasores y colonizadores, anglosajones, Vikingos...elementos claves: política, economía, tecnología, social, religiosa, cultura y estética. Fuentes históricas: documentos y fuentes impresas, objetos, cuadros y fotografías, música, edificios. (p. 67)

Igualmente, las autoras aludiendo a Pluckrose y Cooper señalan que es importante tomar como punto de partida aspectos cercanos a los niños y niñas, como la familia, la ciudad y el barrio, dado que se identifica que posee características particulares y significativas para el estudiante, a la vez, que hacen referencia a la identidad y se encuentran en constante evolución cada uno de estos. Es así como estos temas ofrecerán una comprensión más amplia para posteriores tópicos y abordajes en la escuela.

Pluckrose (2002) manifiesta que “para los niños más pequeños, el estudio de su pasado inmediato resulta más comprensible que el correspondiente a una época muy lejana cuyas diferencias con la actualidad son más marcadas por sus semejanzas” (p. 19). Esto permite reconocer que, para potenciar la enseñanza de la historia, es fundamental partir de lo propio de cada niño y niña, dándole un mayor reconocimiento al entorno para que de tal modo identifique quién es él, cuál es su origen, pero también qué emerge y es parte de su contexto, lo que permite que se reconozca como un sujeto histórico que participa y se cuestiona por aspectos que ocurren y ocurrirán a su alrededor.

Ello permitirá, posteriormente, que los niños y niñas aborden temas más lejanos, que abarcan una mayor temporalidad, debido a que “el propósito de la enseñanza de la historia es profundizar la comprensión del mundo, ampliar la experiencia de los sujetos a través del estudio de personas, de tiempos y lugares diferentes, apreciando el proceso de cambio y continuidad” (Pluckrose 1994, citado por Aguilera & González, 2009, p. 95).

En este sentido, se puede evidenciar cómo los conceptos estructurantes se relacionan entre sí, dado que se tiene en cuenta que el estudiante es un ser que se desenvuelve en diferentes espacios (objetivo, subjetivo y de construcción social) que se atraviesa por un tiempo (social y físico), ya que interactúa en diferentes ámbitos sociales, en donde participa y construye diferentes relaciones con el entorno y consigo mismo, lo cual denota el valor de potenciar el pensamiento histórico en la enseñanza de la historia.

En concordancia con lo anterior, a continuación, el lector encontrará la categoría de Historia Oral, aquella que de manera implícita contempla cada uno de los conceptos anteriormente desarrollados de tiempo, espacio, sujeto y grupos sociales. Por ende, se expondrá sus características, la relación e importancia de abordar la historia oral en la enseñanza de la

historia y una propuesta de posibles temas de Historia Colombiana, que pueden abordarse por medio de la historia oral.

### **6.3 Historia Oral**

La historia oral se puede definir como la indagación que realiza un sujeto (puede ser un académico, un investigador profesional o cualquier persona de una comunidad) de un problema específico del conocimiento histórico, a partir primordialmente de fuentes orales como lo son testimonios de quienes participaron de manera directa o estuvieron involucrados en sucesos relacionados con el problema planteado (Vega, 1998, p. 187-188). Adicionalmente, desde lo que plantea el profesor e investigador Uribe (2021) es un proceso de horizontalidad de índole popular, que permite revitalizar aspectos culturales, es decir el rescate de tradiciones desde la reconstrucción de historias de vida, lo que se convierte en una oportunidad para co-construir con las comunidades.

Hacer historia oral significa “producir conocimientos históricos, científicos, y no simplemente realizar una relatoría ordenada de la vida y experiencia de los ‘otros’” (Aceves, 1994 citado por Jiménez, 2009, p. 719) Además, la Historia Oral, es entendida desde el uso del testimonio directo de personajes o agentes inmersos dentro de un determinado momento o proceso histórico, considerando que de cierta forma es la “más nueva y la más antigua forma de hacer historia” (Thompson; en Folguera, 1994,: citado por Jiménez, 2009, p. 719).

Dado que se identifica, según Sitton et al. (1989) Citado por Yordaz (1993) que la historia oral, como proceso narrativo es tan antigua como la misma historia y que desde la perspectiva historiográfica se originó en Estados Unidos, cuando unos universitarios, les dieron valor a las fuentes orales para reconstruir hechos históricos, gracias a ello tuvo su auge en la década de los 70; ya en Colombia “se comenzó a desarrollar [...] en la segunda mitad de los 90.

Por lo anterior, vale la pena mencionar académicos como Orlando Fals Borda y Alfredo Molano, quienes, reconocen que la realidad de Colombia supera cualquier relato oficial y se nutre de aquellas voces que han sido anuladas. En el caso de Fals Borda y retomando una afirmación de Ocampo (2009) se considera que en su legado académico él “defendió el papel de la educación en el cambio social. Con su metodología de la investigación-acción participativa

señaló los nuevos rumbos de la educación colombiana centrada en el alumno y en la filosofía del “aprender haciendo” (Ocampo, 2009, p. 13). Resaltando así, su interés en los estudios de campo, con aplicación de entrevistas, encuestas, documentación de archivo, historia oral y otros ejercicios de la investigación sociológica

y se sigue consolidando con redes de profesores como el Colectivo de Historia Oral” (Aguilera & González, 2019, p. 26). De ahí que la enseñanza de la historia dio la posibilidad de construir un aprendizaje colectivo en la medida que los y las estudiantes se acercan al pasado reciente por medio de las personas que lo vivieron y que en sí mismo se convierte en el pretexto para comprender la historia contemporánea de forma significativa (Aguilera & González, 2019).

### **6.3.1 Características de la historia oral**

En la realización de la presente monografía, es importante esbozar una caracterización de la historia oral, de tal manera que optamos por suscribirnos a la planteada por el profesor, investigador e historiador colombiano Renán Vega Cantor en su libro *Historia: conocimiento y enseñanza- La cultura popular y la historia oral en el medio escolar* en donde plantea, una descripción detallada y minuciosa de esta propuesta en la enseñanza de la historia.

Como primera característica de la historia oral plantea que es *una historia viva*, ya que la fuente que proporciona la información es una persona, enfatizando que el medio por el que transmite es en esencia el lenguaje verbal que contiene sonidos, entonaciones, variaciones y silencios que son testimonios de sentimientos, recuerdos, añoranzas, frustraciones y sueños (Vega, 1998). A la vez, estas palabras van acompañadas de lenguajes no verbales, los cuales complementan y enriquecen la historia, pues transmiten sus experiencias, luchas y resistencias de acciones cotidianas, adicionalmente es viva porque se da en la interacción entre investigador e investigado (Vega, 1998).

La segunda característica corresponde a que es *una historia en la que cuenta la subjetividad*, esto es, la historia oral está relacionada con la interpretación que el sujeto tiene de un acontecimiento y la forma en que la expresa, es decir que el juicio que se emite sobre el pasado o sobre el hecho a transmitir tiene que ver con su percepción del presente (Vega, 1998). De ahí que, desde los planteamientos de Pozzi (2012) se reconozca que la especificidad de la

historia oral tiene como eje central la subjetividad del ser humano, un aspecto central tanto de las practicas que realiza el ser, como su propio quehacer.

En ese orden de ideas, la subjetividad es imprescindible al momento de hacer historia oral, visto que “es parte de lo material de la historia, al igual que lo pueden ser los datos económicos, los documentos policiales, o la prensa de masas”. (Pozzi, 2012, p. 62) En ese sentido es de considerar que, para la historia oral, “la subjetividad no es sinónimo de falsedad [...] sino que le interesa es detectar la forma como una individualidad concreta recrea los sucesos, expresa su propia opinión, refleja su sentir, interpreta los acontecimientos, en fin, como rehace la historia” (Vega, 1998, p.p. 190-191).

La tercera característica, *Una historia de atmósferas y no de acontecimientos*, Vega (1998) señala que la historia oral no sirve para hacer reconstrucciones meticulosas de sucesos y acontecimientos, que tienen como característica una precisión con la cronología de los hechos, sino que, por el contrario, por medio de ella se consigue algo que usualmente no está en fuentes escritas. Como lo es la reconstrucción de atmósferas que evidencian “cómo los sectores sociales vivieron y sintieron un suceso, es decir las condiciones de su recepción, las simbologías en juego, sus reacciones, motivos, pasiones y sentimientos” (Vega, 1998, p. 191), de modo que, como lo plantea Pozzi (2012) “toda historia, y todo estudio histórico, remiten a una noción de presentismo y de historia reciente, más allá del tiempo cronológico que sea su eje de estudio (p. 62).

La cuarta, tiene que ver con su ser como *historia contemporánea o del presente*. Sus posibilidades cronológicas están determinadas por la existencia vital de los protagonistas, es decir, de las personas que transmiten sus testimonios, por ende, sus recuerdos o el suceso a expresar requiere abarcar un periodo breve, lo cual permite evidenciar cómo la historia oral ha trastocado la falsa creencia que la historia solo debe estudiar el pasado y que, en efecto, el presente necesita ser investigado por otras disciplinas como la sociología (Vega, 1998).

En la quinta característica se reconoce que *el historiador no desaparece en la historia oral*, ya que es el sujeto que plantea el problema a investigar, a partir de eso organiza el material, busca los testimonios, interroga y hace las entrevistas, a su vez se encarga de reconstruir la información, la confronta con otras fuentes y reelabora los datos suministrados, lo que implica

que su participación debe estar desde principio a fin en todas las fases (Vega, 1998). A la vez la historia oral es el resultado de esa interacción entre investigador y testimoniante, lo que señala que las preguntas del historiador pueden ser importantes, pues al ser planteadas pueden dar un giro al suceso (Vega, 1998).

se puede ilustrar dos formas de hacer historia oral: la facilista de grabar y transcribir sin mucho esfuerzo de reconstrucción por parte del investigador, que en este caso se limita a ser un simple recopilador de información verbal y que publica tal cual los han sido suministrados; o la integral en donde el investigador ha puesto tanto de sí, ha rehecho con mucho cuidado el ambiente de los testimonios, que estos parecen puramente naturales como sin ningún agente externo hubiera intervenido. (Vega, 1998, p. 195)

Finalmente, como sexta característica clave se evidencia que es *una historia de la memoria colectiva*, pues por lo general los trabajos realizados por medio de la historia oral, tienen como propósito ampliar el espectro social, como una realización colectiva en la que participan los sectores populares, de esta manera busca conocer las dimensiones específicas de la lógica popular que está referida a un conjunto de imágenes, símbolos, creencias y mitos que configuraron un universo amplio y complejo en el que se inscriben las acciones de las personas (Vega, 1998).

### **6.3.2 La historia oral y la enseñanza de la historia**

La historia oral brinda posibilidades para romper esquemas de la enseñanza tradicional, al proponer estrategias que reconocen que las y los estudiantes no son agentes estandarizados, ni estandarizables, y que pueden vincularse con el aprendizaje de la historia, puesto que desde su experiencia, inquietudes, cuestionamientos y sus sentires otorga un valor y un sentido, dentro de la organización de la escuela y sus proyecciones, en otras palabras, que se escuche una voz propia del estudiantado pensando, discutiendo y construyendo apuestas políticas y sociales (Castro & Cárdenas, 2018).

Además, como señala Vega (1998) la historia oral al recurrir a fuentes orales desarrolla comprensiones más significativas, respecto a conocimientos y saberes en relación con diversos grupos sociales, aspecto que permite sensibilizar a los y las estudiantes ante su realidad cotidiana

y ante la historia en general. “Si un estudiante no está sensibilizado ante los acontecimientos inmediatos, no tendrá mucho interés en conocer el pasado o realidades más distantes a la suya” (Vega, 1998, p. 226). En este sentido, se resalta la importancia de “aprovechar la relación de la escuela con el barrio y, en general, el entorno cercano, abrirse a los recuerdos, la remembranza de las tierras abandonadas, de sus familias y el saber de sus antepasados” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 75).

Sin embargo, en el ámbito escolar, la historia oral se ha entendido como hacer uso de la entrevista oral, sin tener en cuenta que esto va más allá. Dado que, requiere que los y las estudiantes participen en una investigación y exploren aspectos desconocidos, lo que hace que preparen y obtengan testimonios, por medio de las entrevistas, para que después de haber recopilado la información, la organicen, la transcriban y la interpreten, luego de ello la analicen con la confrontación y la verificación con otras fuentes (Castro & Cárdenas, 2018). A la vez Eddy Tomalá añade que también es necesario “contemplar que los resultados de los trabajos escolares requieren ser sistematizados y publicados” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 85).

En esa perspectiva, el vincular la historia oral en el ámbito educativo permite comprender el pasado y reconstruir memorias olvidadas y difusas desde voces y experiencias, el cual viene siendo un modelo que posibilita que los sujetos configuren sus propios escritos y documentos basados en las entrevistas y la recolección de datos, aquellos, que requieren una organización y un análisis que da lugar a una relación “entre las experiencias pasadas y el contexto cultural en el que recuerda” (Daza, 2017, p. 1032). Es así como se le da importancia al testimonio oral, el cual:

tiene un interés en la enseñanza de la historia, al constituir una fuente imprescindible para la investigación histórica, fundamentalmente porque, por un lado, permite “reconstruir aquellos acontecimientos que permanecen oscuros por la falta de fuentes o desaparición de las mismas, porque nos acerca a la mentalidad y modos de vida de clases y colectivos sociales y porque posibilita la investigación de las condiciones subjetivas y la interiorización del proceso histórico. (Borrás, 1989, citado por Jiménez, 2009, p. 723)

Es importante especificar que los testimonios se construyen a partir del acto de relatar, aquel que se define como contar, para ser tenido en cuenta, para existir, para expresar, para curar, de esta manera, aunque el testimonio no “prueba”, no da cifras ofrece su palabra inverificable: “estuve allí” (Castro y Cárdenas, 2018). Sumado a ello, la tradición oral también es crucial definirla, dado que es “un conjunto de testimonios concernientes al pasado, que se transmiten de boca a oído y de generación en generación [...]de modo que quien brinda su testimonio casi siempre no vivió lo que cuenta ya que se lo contaron” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 38).

Es por esto por lo que, el factor oral y el investigativo dentro de la enseñanza se concibe como algo esencial pues permite vincular la práctica a la teoría, configurando un propio sentido de la historia, más claro y real para las y los estudiantes. Además, que, para hacer uso de la historia oral, existe un sinnúmero de formas de transmisión oral como: “anécdotas, canciones, cuentos, folklore, poemas” entre otros (Pozzi, 2012, p. 64). Que, a la vez, ofrecen un testimonio porque interrelacionan hechos y concepciones del pasado y presente que posibilitan su comprensión y organización cronológica (Daza, 2017).

En síntesis, la producción y reconstrucción historiográfica de la memoria, los hechos y la palabra, dan lugar a mostrar que los niños y las niñas “como sujetos de conocimiento entran a formar parte del proceso de la transformación histórica y social. Siendo conscientes que la historia es un proceso continuo de transformación” (Daza, 2017, p. 1040).

### ***6.3.2.1 Propuesta de posibles temas de historia colombiana, que pueden abordarse por medio de la historia oral***

De acuerdo con lo anterior, en el plano escolar la historia oral ayuda a esclarecer problemas de la historia contemporánea o de historia presente, en tanto puede emplear y enseñar varios aspectos de la realidad con respecto a temas de política, guerra, arte, religión, etc. Es por esta razón que a continuación se presenta una lista de propuestas, que son planteadas como guía por parte del profesor Vega (1998, pp. 238-257), en donde señala que son temas que se pueden abordar con la historia oral y que están relacionados con los programas educativos, con el currículo oficial, pero que logra trascenderlo, dado que tienen énfasis en la realidad del

estudiantado al tener en cuenta la cotidianidad que se encuentra no solo en la práctica pedagógica sino en el quehacer rutinario de la vida.

**Tabla 3**

*Propuesta de Vega, R (1998) Abordar la Historia Oral en el Contexto Escolar.*

Temas	Cómo abordarlo con la historia oral
Estudiante Hábitat Escolar La Familia	Los y las estudiantes podrían hacer uso de la historia oral para elaborar autobiografías con el fin de reconstruir su propia vida y rescatar la historia personal. También se podrían desarrollar proyectos similares en torno a la historia de la escuela y de la familia que puede ser contada por padres o abuelos.
Barrio, Municipio vereda Localidad	Se pueden realizar trabajos de investigación en historia local, apoyándose en el uso de testimonios orales. De esta manera, los y las estudiantes podrán conversar con familiares, vecinos y amigos sobre la historia de la localidad, haciendo énfasis en sucesos y transformaciones; a la vez es importante que previamente en el salón se establezcan posibles preguntas.
Migraciones Colonización Desplazamientos de poblaciones, Experiencias de colombianos en el exterior	En la zona urbana, se pueden estudiar temas relacionados con las migraciones, pues se reconoce que la mayor parte de sus habitantes son oriundos de otras regiones. Se pueden localizar personas que hayan migrado, indagando los motivos que los forzaron a salir de sus regiones, el impacto que el desplazamiento ha tenido en sus vidas y la manera cómo los afectó. Es posible adelantar un trabajo con colombianos que han vivido en otros países, quienes podrían proporcionar información sobre la manera cómo son tratados en el exterior.

Guerras, Enfrentamientos Violencia urbana y rural	Estos temas ameritan un tratamiento muy cuidadoso es posible que entre los mismos estudiantes existan experiencias de violencia, que permitirán un acercamiento desde la vivencia de protagonistas directos.
Percepción de grandes sucesos nacionales y su impacto local	Los y las estudiantes pueden indagar acerca del impacto de hechos como las elecciones de 1970, el paro cívico de 1977, la toma del palacio de justicia 1985, los acuerdos de paz entre el gobierno y grupos guerrilleros u otros temas nacionales que hayan influido en las regiones, para detectar la manera como las personas sintieron e interpretaron dichos acontecimientos.
Movimientos reivindicativos Paros cívicos Huelgas	En Colombia existe una gran variedad de formas de protesta, que han estado presentes en diferentes lugares del país, las cuales de por sí cuentan una historia y una lucha social, que es importante indagar y cuestionar en el ámbito escolar.
Manifestaciones culturales y folkloricas, tradición oral, religiosidad popular.	Alrededor de todas las manifestaciones culturales y artísticas se han ido configurando mitos, leyendas, relatos y tradiciones las cuales han sido poco recogidas y sistematizadas, de ahí que se haga necesario rastrear la memoria colectiva y la percepción de las personas que participan en tales festividades, lo que les permitirá a los y las estudiantes adelantar indagaciones encaminadas a reconstruir parte de esa tradición.
Política	Los y las estudiantes podrán indagar respecto a cómo opera la política en nuestro medio, identificando comportamientos de los partidos, estrategias de acción, relación con las comunidades, corrupción política y un momento crucial para emplear este tema son las elecciones.
Artesanía Economía	Pueden convertirse en un escenario adecuado para desarrollar historia oral en la que se pueden utilizar diversos métodos como los de

informal Microempresas	autobiografía, historia familiar y de la evolución del espacio urbano y de las profesiones.
Grupos étnicos	Se puede proponer a los y las estudiantes que consulten en diferentes fuentes, qué se concibe de cada uno de los grupos étnicos de Colombia, para que posteriormente averigüe con personas de la comunidad que pertenezcan a estos grupos, sus formas de vida, de trabajo, su religión y su cultura, para contrastar esta información con la suministrada por los textos escolares.
Modas Costumbres	En Colombia existe infinidad de modas y costumbres las cuales van cambiando de acuerdo con la época, los y las estudiantes se pueden acercar a las personas, realizar entrevistas para posteriormente hacer un análisis que les permita rastrear el tipo de cambios e indagar respecto a sus repercusiones e incidencias.
Contaminación, Destrucción de recursos naturales y calidad de vida	Es necesario situar el problema ambiental del barrio o localidad, por ejemplo: los efectos negativos de una industria, las basuras, la contaminación producida por automóviles, inundaciones, sequías, entre otras. Que permitirán indagar entre los pobladores más ancianos como era el medio ambiente antiguamente, lo cual dará la posibilidad de identificar sus cambios más bruscos y a la vez las causas de este deterioro.

---

Nota. Elaboración propia a partir de lo propuesto por Vega, R (1998, pp. 238-257).

#### **6.4 La infancia y su Herencia Histórica**

La noción de infancia tiene un carácter histórico y cultural y es por ello por lo que ha tenido diferentes apreciaciones en la historia; su concepción depende del contexto cultural de la época. Un rápido recorrido sobre el concepto de infancia a través de la historia nos muestra los cambios que ha tenido. (Jaramillo, 2007, p. 110)

Dicho lo anterior, se trae a colación la categoría infancias es así, que en primer lugar el lector encontrará, un breve recorrido histórico respecto al concepto y las concepciones de infancia aludiendo a las diferentes características y contextos que las forjan. Posteriormente, se retoma el sujeto contemporáneo vislumbrando aspectos acerca de los derechos y deberes de los niños y las niñas, como último apartado, se posiciona la infancia con relación a la enseñanza de la historia.

#### ***6.4.1 Breve mirada histórica a la concepción de los niños y las niñas***

La concepción de “infancia” se ha construido gradualmente a lo largo de la historia, esta se modifica a través de los cambios generacionales, las transformaciones sociales, culturales y económicas. Dando paso a lo que comprendemos actualmente por infancia, es decir, el periodo de tiempo que abarca el nacimiento y los siete años aproximadamente, es en este lapso donde se tiene un mayor enfoque en el desarrollo y por tanto, en la gestación y fortalecimiento de las dimensiones cognitiva, corporal, comunicativa, espiritual, estética y socioafectiva, además de la interrelación de estas, esto mencionado en la Serie de lineamientos curriculares de preescolar (Ministerio de Educación Nacional, s.f).

Sin embargo, es de considerar que no existe una sola concepción, ya que como se mencionó anteriormente la infancia ha sido concebida desde diversas perspectivas, dependiendo de factores que enmarcan cierta sociedad, es así como la percepción respecto a los niños y niñas, “no solo cambia con el tiempo, sino que también es diferente para cada persona y especialmente para quienes son los responsables, en la escuela, de los procesos formativos de los niños y niñas” (Ramírez, 2007, p. 13).

Es por esto, que se destaca el hecho de que, en la antigüedad, más exactamente en el siglo XVII el infante no ocupaba un rol determinante en la sociedad puesto que, este era visto como una tabula rasa, que se consideraba como falta de conocimiento y racionalidad, esto hasta la edad de siete años en donde el cambio era radical y se pasa a ser un “adulto en miniatura” como lo menciona en sus investigaciones Ariés (1987) y que además da cuenta de la construcción de la infancia como concepto y como sentimiento en Europa a partir del siglo XVII.

Así pues, se establece la infancia como una construcción social, en donde históricamente “el niño pasa de ser visto como un adulto-pequeño que necesita ser educado, para este fin se requiere de otros escenarios que ayuden a contrarrestar dicha labor como la escuela” (Peña, 2017, p. 229). Por tanto, como lo mencionan Noguera y Marín (2007) la infancia es un constructo social en donde el niño, que “no es una figura eterna; entonces, puede desaparecer por efectos de ciertos cambios sociales y culturales que no tienen que ver con la idea de progreso, de desarrollo o de evolución” (p. 116).

Igualmente, considerando las diversas características, posturas, contextos, intereses y requerimientos tanto políticos como sociales de cada momento histórico, “se entiende a la niñez como proceso biológico abstraído de toda acción cultural por cuanto devienen de un proceso de desarrollo que estructura operaciones cognitivas, físicas y de adaptación al medio” (Narodowski, 1994, p. 29 citado por Peña, 2017, p. 232). En donde, además, se entiende la infancia desde una perspectiva mucho más amplia, en la que “se habla del niño(a) como individuo parte de la estructura social para luego hablar de infancia, como una construcción no solo social sino cultural que amplía su sentido y permite visualizar ya no solo un individuo sino un sujeto” (Peña, 2017, p. 232).

De ahí que, la escuela entra a hacer parte de la sociedad, la familia, y por tanto de la infancia, ya que se enmarca en una época un interés de educar y reprimir, con la finalidad de moralizar, higienizar, controlar y disciplinar a los niños y niñas, en donde el objetivo consistía en formar para estar en sociedad, partiendo de la buena conducta, comportamiento y modales, esto por medio de la instrucción y la ejecución de los manuales de urbanidad. Es decir, se trata de un nuevo sujeto, mucho más maleable para ser educado, corregido y formado, dado que principalmente se establecía a “la educación como la condición para adquirir de manera plena la humanidad. No se nace propiamente humano, se llega a serlo [...] no basta su desarrollo natural, requiere un injerto, la enseñanza” (Noguera & Marín, 2007, p. 119).

Del mismo modo, se entiende el avance que el concepto tuvo posteriormente a esta visión, pues esa postura de la vigilancia y el castigo no daba lugar a un aprendizaje integral ni reconocimiento del sujeto mismo, por tanto, se concibieron nuevas posturas, con la finalidad de

configurar y establecer formas de pensar, comunicarse y actuar, además de “estar encaminado a formas de subjetividad política que ubicaría al niño para ser figurado como un nuevo sujeto agenciado desde una connotación diferente de infancia y unos parámetros que delineaban el tipo de sujeto que se pretendía lograr” (Peña, 2017, p. 230).

#### **6.4.2 ¿Quién soy yo? Sujeto contemporáneo**

En la actualidad se reconoce a los niños y niñas como sujetos activos que aprenden desde la constante interacción con los otros y el medio que los rodea, es pertinente dentro de sí, reconocer aspectos centrales como la individualización y la autonomía del niño, considerando que los diferentes modelos o corrientes pedagógicas otorgan un sentido diferente a las concepciones de infancia, además de un marco legal e institucional, es así que “para la primera mitad del siglo XX en Colombia, el concepto de niñez sufre una importante transformación donde se ubican referencias directas a las cualidades del niño en el aspecto emocional” (Peña, 2017, p. 230). Del mismo modo, a comienzos del siglo anteriormente mencionado ya se configuraba la idea de forma global de que por lo menos en el marco de lo escolar a los niños y niñas “se les debía asegurar un cierto nivel de bienestar material y espiritual. Esto no siempre significó un reconocimiento de derechos en un sentido estricto, sino muchas veces el desarrollo de un sentimiento de compasión y piedad” (Ramírez, 2007, p. 33).

Por tanto, se establece la defensa y protección de la infancia como lucha prioritaria, instaurándose la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN), como la herramienta que reglamentará las leyes para los niños, niñas y adolescentes, aprobada en 1989. Estableciéndose así un claro avance de la sociedad, “con este reconocimiento se pretende proteger a quienes permanecieron sometidos durante mucho tiempo a las arbitrariedades de los adultos, quienes estuvieron como enmudecidos y alienados, víctimas de los malos tratos” (Noguera & Marín, 2007, p. 114).

Por consiguiente, y a raíz del recorrido histórico que conlleva el concepto infancia, se entiende las diversas características, posturas, contextos, intereses y requerimientos tanto políticos como sociales de cada momento histórico. “Se entiende a la niñez como proceso

biológico abstraído de toda acción cultural por cuanto devienen de un proceso de desarrollo que estructura operaciones cognitivas, físicas y de adaptación al medio” (Narodowski, 1994, p. 29 citado por Peña, 2017, p. 232). En donde, además, se entiende la infancia desde una perspectiva mucho más amplia, en la que el niño como sujeto hace parte de la estructura social y cultural. Como lo expresa Malaguzzi respecto al niño:

ha dejado de ser considerado como alguien aislado y egocéntrico, y ahora ni es visto únicamente como alguien que actúa con objetos, ni se pone un énfasis exclusivo en los aspectos cognitivos, ni se menosprecian los sentimientos o, lo que no resulta lógico, ni se considera con ambigüedad el papel del terreno afectivo. La imagen que tenemos ahora del niño, por el contrario, es la de alguien que es rico en potencial, fuerte, poderoso, competente y, sobre todo, que está relacionado con las personas adultas y con otras de su edad. (Malaguzzi, 1993 citado por Ramírez, 2007, p. 10)

Es, por tanto, que se hace pertinente reconocer dicha concepción, desde la escuela, considerando que “desde el campo de las disciplinas la concepción de infancia corresponde más a una organización discursiva donde los niños tienen lugar, con una función social, moral y cultural que les son ya dadas, las cuales constituyen su subjetividad” (Jiménez, 2012, p. 16, citado por Peña, 2017, p. 239). Además de que son los niños y niñas constructores de su propio conocimiento. De este modo, la categoría infancia toma mayor relevancia dentro del ámbito académico, así como el político y social, puesto que la posiciona en un lugar, que la enmarca como objeto de interés central y primordial, que se encuentra en permanente estudio y análisis.

#### ***6.4.3 El rol de la infancia en la enseñanza de la historia***

Es necesario considerar, que en la educación infantil es muy usual encontrar cierta prioridad en disciplinas como: matemáticas y lenguaje, mientras que las ciencias sociales, área en la que se encuentra integrada la historia, se caracteriza por ser más central en edades adolescentes, un aspecto que lo influencia es la psicología cognitiva, donde existe la hipótesis que la enseñanza de las disciplinas sociales son más factibles de aprender para los y las estudiantes que han alcanzado el desarrollo del pensamiento lógico - formal, abstracto, que se alcanza a partir de los 12 años (Aguilera y González, 2009).

Por tal razón, es que se hace necesario establecer en los primeros grados las CS que “puede ofrecer alternativas para su enseñanza y aportar en el fortalecimiento del sujeto niño o niña, dentro del trabajo complejo, interdisciplinario que se quiere asumir en estos ciclos de la educación” (Aguilera & González, 2009. p 17). En la misma vía, Chacón (2012), hace referencia que la enseñanza de la historia no debería estar basada en el registro memorístico y dato gráfico del conocimiento, dado que la memoria, según la autora cobra valor en la medida que los niños y niñas reconocen en los datos relaciones con procesos históricos que tienen importancia para la comprensión de su presente, teniendo en cuenta que:

el razonamiento histórico implica, un desarrollo de habilidades de orden superior, es decir, que son integradoras de varios subprocesos de pensamiento o “subhabilidades”. Estas se relacionan, con la capacidad de análisis, síntesis y generación de hipótesis alrededor de hechos, conceptos y temas para construir una interpretación histórica. (Chacón, 2012, p. 25)

Desde esta disciplina y su interrelación con otros campos conlleva a la contextualización histórica de los acontecimientos y la comparación de fuentes que permitan generar una nueva, ingeniosa y coherente narración y producto. Asimismo, Pluckrose (2002) argumenta que la enseñanza de la historia ha establecido innumerables debates frente al currículo, pero está en referencia con los niños y niñas les debe enseñar a ser conscientes y críticos, entendiendo que “la historia es una comprensión de los actos humanos del pasado, una toma de conciencia de la condición humana en el pasado, y una percepción de cómo hombres, mujeres y niños vivían y respondían a los sucesos del pasado” (Pluckrose, 2002, p. 17).

Recapitulando, la enseñanza de la historia requiere hacer énfasis en el conocimiento social; que se remite, en varios casos, a la recuperación de la historia en los contextos que habitan los niños y niñas (la familia, el barrio, la comunidad) y a la historia del mundo antiguo, acudiendo para ello a la comprensión de periodos y sociedades históricas (Aguilera y González, 2009, p 17). Reconociendo, en primera medida que para los niños y niñas es más comprensible abordar su pasado inmediato, dado que la comprensión que tienen de la temporalidad es muy diferente a la del adulto, por esta razón se va construyendo poco a poco y está influenciado directamente por sus experiencias y aprendizajes (Ethier 2010). Por ejemplo, la autora Villafañez

(2016) establece que estudiar la “experiencia de un abuelo, de un vecino [...] Son fundamentales para un estudio vivo y próximo de la historia” (p. 51).

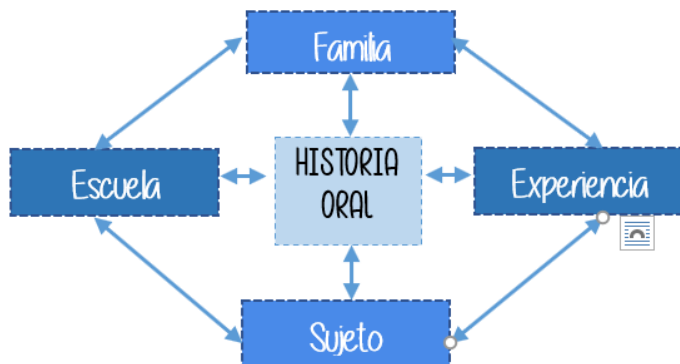
## 7. Análisis

El presente capítulo es el resultado del proceso del análisis documental de documentos oficiales del MEN y de la información obtenida a partir de 31 entrevistas semiestructuradas, que se realizaron a los niños y niñas de grado segundo, del colegio Manuelita Sáenz IED y del Instituto Pedagógico Nacional, que en su conjunto fueron insumos para abordar la historia oral, la cual requirió de estas dos fuentes para contrastar, analizar y evidenciar si desarrolla o está presente el pensamiento histórico en la misma. En ese sentido, los resultados arrojados se exploraron de acuerdo con las categorías analíticas: *familia*, *escuela* y *experiencia*, que fueron las claves de lectura de la presente investigación y que además retomaron lo expuesto en el marco teórico.

También, estas categorías son interdependientes, dado que las tres configuran al sujeto a partir de la historia oral, como se observa en la figura 1.

**Figura 1**

*Relación de la Historia Oral*



Nota. Elaboración propia de acuerdo con el marco teórico

En la medida que se reconoce que los seres humanos son “hacedores de la historia, constructores de memorias, voceadores de logros y de penurias” (Castro y Cárdenas, 2018, p. 3). Por lo cual, la historicidad del ser es a través de la historia oral, el foco que permite evidenciar y expresar la realidad en la que los sujetos están o estuvieron insertos, de ahí que las experiencias y

las vivencias de los y las estudiantes en los diversos grupos sociales y el uso mismo de las fuentes orales, para los autores en mención “juega un papel movilizador no solo de la memoria individual, sino de las colectividades, ya que entra a cuestionar el para qué de la historia” (p. 31).

Hay que mencionar, además que a partir del punto de vista de Daza (2017) la historia oral es interdisciplinar por su ser, y sus implicaciones del sujeto con el entorno, al igual que la formación de los propios seres; de ahí que se considere *la familia, la escuela y la experiencia*, debido a que permite que el sujeto genere una interrelación entre los saberes escolares y los extraescolares.

En concordancia con lo anterior, se manifiesta que el proceso de análisis se establece de forma secuencial. Es así como, en primer lugar, se ahonda en la categoría *familia*, que se vincula a tres nociones exploradas en el marco teórico: tiempo, espacio y las relaciones del sujeto con los grupos sociales, como se observa en la figura 2; por consiguiente, el diálogo obtenido, permite indagar sobre la pertinencia de la historia oral en el contexto y su vínculo entre la familia y la configuración del pensamiento histórico.

**Figura 2**

*Categoría Familia*



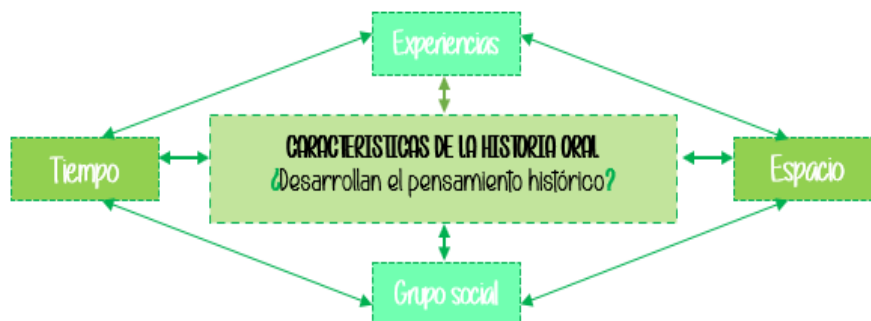
Nota. Elaboración propia de acuerdo con el marco teórico

En un segundo momento, la categoría *escuela* como se observa en la figura 3 da cuenta de lo que plantea el MEN en contraste con lo que se ejecuta en las instituciones. De este modo, se especifica respecto a cómo se concibe la enseñanza de la historia, para identificar si en los contenidos, estrategias y recursos didácticos propuestos y ejecutados se vislumbra la historia oral y el pensamiento histórico.

**Figura 3***Categoría Escuela*

Nota. Elaboración propia de acuerdo con el marco teórico

En tercer lugar, se profundiza la categoría *experiencia*, que, al relacionarlo con la enseñanza de la historia, como se observa en la figura 4 permite evidenciar la importancia de generar experiencias significativas en cuanto a la historia oral y sus características, a la vez si estas logran potenciar el pensamiento histórico, teniendo en cuenta los conceptos: tiempo, espacio y grupos sociales.

**Figura 4***Categoría Experiencia*

Nota. Elaboración propia de acuerdo con el marco teórico

Acorde con lo anterior, es importante manifestar que al abordar el análisis de cada una de las categorías, se tendrá en cuenta lo emitido por el MEN en relación a la enseñanza de la historia y las entrevistas de los y las estudiantes de grado segundo del IPN y el MS, cabe aclarar que las respuestas de los niños y niñas aparecen citadas con códigos, que corresponden a la inicial de su primer nombre y apellido, seguido de las siglas de la institución a la cual pertenecen, esto con el fin de no revelar su identidad.

A continuación, se expone todo lo dicho anteriormente para dar cuenta de los hallazgos encontrados en la presente monografía.

### **7.1 ¿La Familia es el Centro de la Historia Oral?**

La primera categoría *familia*, pretende evidenciar qué tan presente esta la historia oral dentro del primer grupo de socialización de la infancia y si esta les permite construir un pensamiento histórico. De ahí que, uno de los sentidos de la familia es reconocerse en la historia misma del sujeto, pues este puede situarse de forma crítica, indagar, buscar fuentes y relaciones vinculantes que conecten su historia personal a las dinámicas familiares, de esta forma otorgarle sentido al conocimiento histórico, lo que transforma en cierta medida la enseñanza tradicional desde el punto de vista de que los niños y las niñas son seres activos y constructores de su propio aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo anterior, es que se evidencian diversos planteamientos a la luz de lo emitido en los cuatro documentos del MEN tomados en consideración a lo largo de la presente monografía: Resolución 2343 (1996), Lineamientos Curriculares Ciencias Sociales (2002), Estándares de Ciencias Sociales (2004) y los Derechos Básicos de Aprendizaje en Ciencias Sociales (2016).

Así pues, se concibe desde lo que plantea Manjarrés, et al. (2016) que los niños y las niñas hacen parte de un grupo cultural y una familia desde su nacimiento, que influye en el desarrollo, en la medida que ofrece a los individuos la posibilidad de reconocerse y de comprender las dinámicas que se dan en su alrededor para de tal forma relacionarse e interactuar en él. A la vez, proporcionan seguridad física y emocional al atender las necesidades y al potenciar ambientes libres de riesgos para los niños y niñas, debido a como manifiesta el MEN:

en la prolongada infancia están necesitados de toda la protección y posibilidades que les brinde la cultura en la que nacen [...] cada cultura es pues constructora de sociedades y creadora de hombres y mujeres. Pero cada cultura “organismo protector”, crea una identidad distinta a otras y, a su vez, cada individuo construye la suya diferente a la de otros. (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 58)

De este modo, desde lo que plantea el MEN y lo que manifiestan Manjarrés, et al., (2016) permite reconocer cómo la familia en sí misma, es determinante en el proceso de socialización del sujeto, al proporcionar conocimientos, valores y tradiciones; estos a su vez, se transmiten de generación en generación y es probable que en el transcurso del tiempo se modifiquen o discontinúen. Por esta razón, se les preguntó a los y las estudiantes ¿identifican algunas costumbres y tradiciones de su familia que les hayan enseñado?

MP-IPN: Sí, en Navidad comemos buñuelos y natilla con mis abuelitos y vamos a visitar a mi tía Alcira, para reunirnos todos, me lo enseñaron mis papás.

MF-IPN: Mi familia es del Huila y celebramos el San Pedro y mi abuela me lo dijo.

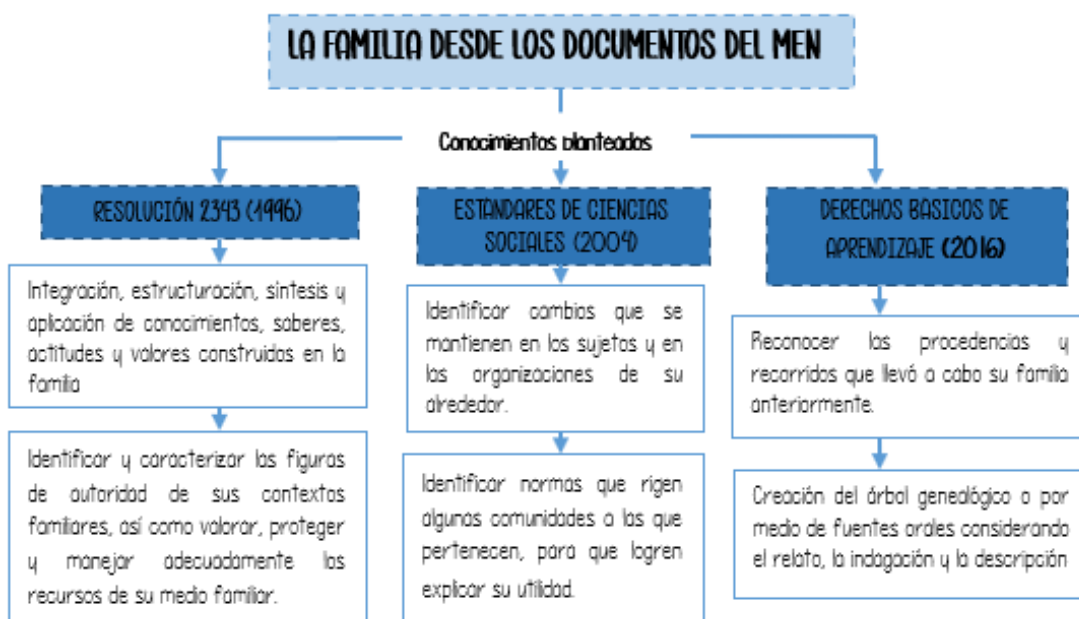
IR-IPN: Las tareas de hogar, en Navidad, cumpleaños y paseos y me las enseñó mis papás y abuelitos.

De ahí que se interprete de los anteriores relatos, como los y las estudiantes identifican que, al pertenecer a un grupo familiar, tienen unos hábitos, costumbres y tradiciones, que realizan en un determinado tiempo y espacio. De tal manera, retomando los planteamientos de Castro & Cárdenas (2018), cada uno de los conocimientos y tradiciones que reconocen los niños y niñas son fruto de la interacción con su primer grupo de socialización, los cuales conllevan una huella del pasado, que se conservan en la memoria y suelen transmitirse oralmente, en donde su fin es no desaparecer. No obstante, aunque las tradiciones están ligadas a una resistencia ante la homogenización como señalan los autores, estas no son transmitidas textualmente como argumenta Ramírez (2012) a causa de que, no son estáticas y por influencia del entorno y las dinámicas que acontecen se pueden cambiar desde algo muy mínimo hasta un gran cambio, de esta forma, aunque las respuestas de los y las estudiantes no permiten reconocer si en el transcurso de los años han cambiado, sí es claro que están sujetas a modificaciones.

Con esto, conviene manifestar que la escuela, necesita reconocer que los y las estudiantes cohabitan con una serie de conocimientos provenientes del seno de sus comunidades, estos cargados de saberes ancestrales y tradiciones, por tanto, “es importante aprovechar todo este acumulado para que los estudiantes accedan a un conocimiento holístico que no desconoce el saber cultural, popular y cotidiano que poseen los estudiantes al llegar a la escuela” (Ministerio de Educación Nacional 2014, p. 99). Y para hacerlo es fundamental dar un lugar crucial a su comunidad familiar, pues como se observa en la figura 5 desde tres de los documentos analizados del ministerio se encuentran unos conocimientos explícitos, que requieren los y las estudiantes en su formación, relacionados con la familia.

**Figura 5**

*Familia desde los Documentos del Ministerio de Educación Nacional*



Nota. Elaboración propia a partir de lo planteado por el MEN

Por esta razón, es que al leer la figura 5, el tema de la familia requiere ser abordado en la escuela, en la medida, que el primer lugar en donde más tiene experiencias el estudiante es su hogar, y como se argumentó anteriormente es allí donde construye, percepciones, creencias y

formas de ubicarse, que da lugar a lo que el autor Campos (2007) señala como la configuración de su espacio objetivo y subjetivo.

En vista que, a partir de las experiencias que susciten en su primer grupo socializador, va influenciando la manera cómo percibe el espacio, de esta manera les da significado y una importancia especial a lugares como su hogar o en donde transcurre su cotidianidad, pero también, dependiendo la forma en que su familia se organiza y concibe el ambiente, es decir, la carga sociocultural, las tradiciones y valores influyen la manera como el niño o niña se desenvuelve. Habría que decir de igual manera, que la familia, es un referente del estudiante en cuanto a la construcción de la noción de tiempo, debido a que los y las estudiantes en sus primeras edades perciben su duración de acuerdo con las experiencias significativas que tienen y a sus rutinas (Campos, 2006). Por lo tanto, construyen un tiempo personal y social.

Sin embargo, desde lo que plantea Villafañez (2016) y Cooper (2002) para los niños y niñas es más importante el tiempo que acota su diario vivir, lo cual permite identificar, que los y las estudiantes le dan un valor primordial a lo que está relacionado con él y posteriormente al de los demás. Aspecto que es crucial, dado que a partir de lo que exponen las autoras los niños y niñas al ingresar al colegio gracias a las experiencias familiares ya tienen unas concepciones de tiempo, de ahí que en la educación infantil sea factible “trabajar la historia a través de la memoria familiar” (Villafañez, 2016, p.49).

Con respecto a lo anterior y retomando lo que señalan las maestras Aguilera y González (2009) el tópico de la familia, puede ser un punto de partida en la enseñanza de la historia, al ser aspectos cercanos al niño y niña y a su identidad, que a la vez ofrecerán una comprensión más amplia para tratar otros temas de mayor complejidad en relación con la historia.

Es por esto por lo que, al revisar los temas que plantea el MEN en relación con la familia, se decidió que las entrevistas tuvieran algunos de los tópicos anteriormente mencionados, para evidenciar si los y las estudiantes reconocen aspectos en torno a ello. De modo que, se les pregunto ¿Qué cambios se han dado en tu familia antes y después de tu nacimiento? Se formuló este interrogante dado que se observó que uno de los temas más recurrentes en los documentos oficiales es el de cambios, debido que se considera necesario que los niños y niñas identifiquen aquellas transformaciones en relación con “aspectos que se mantienen en ellos y en las organizaciones de su entorno” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p.30).

En referencia con esto, se dieron las siguientes respuestas:

MP-IPN: Después de que nací llegaron dos personas más, mis abuelitos volvieron a Bogotá y están ahora más viejitos, mis tíos y primos se fueron a Zipaquirá y están más grandes ahora.

AQ-IPN: Antes los papás debían casarse para tener hijos y ahora se pueden casar cuando quieran, además, debían vestirse más formal y ahora como prefieran, otro cambio es que antes los abuelos contaban historias del campo y ahora ellos viven en la ciudad.

Acorde con las respuestas, es posible deducir que los y las estudiantes reconocen y dan cuenta de las actividades sociales, económicas y culturales en distintas temporalidades, especialmente pasado y presente, aunque es importante mencionar que, así como se evidencia en la respuesta de la estudiante AQ-IPN, muchos de estos cambios los reconocen por su experiencia propia, pero aquellos que están relacionados con el pasado, lo reconocen porque sus abuelos o papás les contaron. Así que, el testimonio de sus familiares que hace parte del proceso de la historia oral es un elemento fundamental en la medida que lo valioso es su palabra inverificable: “Estuve allí”. (Castro & Cárdenas, 2018, p. 34).

Igualmente, se reconoció que los mayores protagonistas de la configuración de la historicidad familiar son los abuelos y abuelas, quienes indudablemente son fuentes de conocimiento histórico, teniendo en cuenta la relación intergeneracional, que se gesta a partir de las vivencias, los relatos, testimonios y diversos acontecimientos que dan paso a una relación entre sujetos de diversas edades con un lazo familiar fundamentado.

Es así como, desde los planteamientos de Pozzi (2012) se interpreta que, a través del diálogo, la escucha, la pregunta, el compartir se generan acercamientos a acontecimientos y cambios entre otras generaciones y la propia. Dado que buscan transmitir por medio de sus testimonios su propia historia, la de su familia y la de sus antecesores, en donde se reconocen contextos, situaciones, acontecimientos históricos, culturales, anécdotas, entre otros saberes que dan lugar a lo que el autor señala como la “comprensión de una sociedad determinada” (p. 65).

Desde este punto de vista, al plantear la pregunta ¿Sabes algún relato o historia que hayan vivido tus abuelos? los niños y niñas expresaron que dichas historias fueron transmitidas por la propia fuente, es decir, los abuelos y abuelas, desde los testimonios de sus propios relatos les expresaron aquellas vivencias positivas y negativas que hicieron parte de su infancia y juventud. Para tales fines se seleccionan las siguientes afirmaciones de todo el banco de respuestas aportadas por los niños y niñas:

*AQ-IPN: A Mamuchis que es mi abuela materna, su esposo le pegaba y ella tuvo que escaparse.*

*EP-IPN: Mi abuela estudió en un internado de niñas y los fines de semana sus papás iban a recogerla porque ella vivía en el campo y el internado [era] en Tuluá.*

*MU-MS: Mi abuelita se atoro [con] una ficha de parques por escondérsela a un tío de ella y la llevaron al hospital y la vomito.*

En relación entre lo que plantea Chacón (2012) y las respuestas mencionadas, se evidencia como los y las estudiantes pueden relatar también las palabras dadas por sus abuelos, rememorando historias que reflejan vivencias como la violencia, formas de educación, así como viajes, historias divertidas y de amor que hacen de los niños y niñas poseedores de saberes. De esta manera, la escuela puede abordar dichos relatos los cuales además de aludir a experiencias pasadas, permiten situar a los y las estudiantes a sucesos de la época que pueden evocar aspectos que constituyen la historicidad del estudiante, en la medida que, las narraciones que recolectan las personas a lo largo de su vida posibilitan la construcción de la identidad, sociedad y la cultura (Villafañez 2016).

En los mismos términos, se les indagó a los niños y niñas acerca de los saberes respecto al pasado de sus abuelos y abuelas, teniendo como eje central los oficios y profesiones que estos llevaban a cabo, considerando su contexto, su actuar, así como en algunos casos las variantes o mutaciones que las labores llevan dentro de sí en su carga histórica, de esta manera, se dieron las siguientes respuestas:

FR-IPN: Mi bisabuelo Pedro Alfonso Rodríguez fue alcalde de Armero. Me lo contó mi papá.

AQ-IPN: Mis abuelos trabajaban en la granja cultivando alimentos para llegar a la ciudad a vender y ahora se quedan en la casa tomando tintico.

SP-IPN: Mis abuelos ya fallecieron solo queda una abuela que fue secretaria, ella usaba máquina de escribir y hoy en día es el computador, mi abuelo materno fue sastre y hoy en día las máquinas de coser son más modernas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente manifestado por los niños y las niñas del IPN, es posible deducir que los roles y profesiones que los abuelos y abuelas desempeñaban son muy diversos entre sí, abarcando diferentes contextos y ámbitos, allí resalta el trabajo de campo, el político, entre otras profesiones. De esta manera, la familia y en específico los adultos mayores brindan la oportunidad de trasladarse al pasado, lo cual es una oportunidad para así lograr comprender aspectos del presente.

Es por tanto que desde lo que manifiestan Castro & Cárdenas (2018) los relatos y testimonios son fundamentales ya “que han pasado de ser considerados como objeto de lo popular, lo folclórico a objeto de estudio de disciplinas” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 33). Así pues, permiten llevar a cabo lo que denominan los autores Pages y Santisteban (2010) “un estudio vivo de la historia” (p. 301). El cual ayude en la configuración y fortalecimiento de una conciencia y el pensamiento histórico. De ahí la necesidad de brindar espacios y tiempos en la escuela para construir y recordar la historia contada con la voz de los familiares y con el oído de estudiantes dispuestos a escuchar y a darle sentido a las palabras del otro.

### ***7.1.1 El estudiante como ser único y diverso fruto de la relación con su familia***

A partir de lo que los niños y niñas reconocen e identifican por medio de fuentes orales y testimonios, se evidencia que el estudiante es un ser que posee una trayectoria cultural y un andamiaje que trasciende en el tiempo, además, le otorga variedad de saberes, conocimientos y formas de concepción sobre la vida, en donde tiempo y espacio son factores determinantes en su manera de relacionarse y ubicarse consigo mismo y en el entorno. Puesto que tomar en consideración aspectos como tiempo y espacio, en la configuración social y cultural del sujeto, el

niño y la niña se sitúan en un “hoy”, les permite reconocer el “ayer” y configurarse o hipotetizar sobre el “mañana”, por lo que, en ese sentido:

no habrá que remitirse al pasado remoto, quizás simplemente se trate de comprender cómo vivieron hechos similares sus padres o sus abuelos, o niños de otras partes del mundo, pues como se ha dicho no hablamos de la historia como disciplina sino como forma de pensamiento que permite principalmente desarrollar la capacidad de relacionar, conjugar, evocar, remitirse, transportarse hacia adelante y hacia atrás en el tiempo y eso incluye ayer y mañana. (Chacón, 2012, p. 14)

Desde este punto de vista, se les interrogó a los niños y niñas respecto a los conocimientos que poseen con relación a los instrumentos de medición y registro del tiempo, estos les permiten hacer conciencia del paso de este. Por ende, se planteó las preguntas ¿Sabes utilizar el reloj y el calendario?, ¿cómo aprendiste y cómo lo usas en tu vida diaria? Por lo que se toman en cuenta las siguientes respuestas, pues dan lugar a evidenciar sus conocimientos y la forma en que estos han sido adquiridos.

JM-IPN: Sí, aprendí a utilizar el reloj y el calendario, aprendí con el reloj de manecillas de juguete y el calendario me gusta porque puedo manejar bien mi tiempo.

EP-IPN: Sí, lo aprendí con mi mamá y normalmente lo uso cuando se acerca mi cumpleaños y el de mis hermanos, pues ellos no saben usarlo.

De este modo, se puede deducir que el aprendizaje en torno al tiempo y su medición es conocido por la mayoría de las y los estudiantes entrevistados, como se evidencia en el caso de JM-IPN, el tiempo es una herramienta que le permite controlar todo lo que hace durante el día y por lo tanto, favorece a los niños y niñas en la creación de rutinas, del mismo modo, EP-IPN, manifiesta que el uso del calendario le permite identificar fechas especiales para ella y su familia, lo que les permite ubicarse temporalmente y dentro de un tiempo determinado.

De allí que la temporalidad se convierte en un aspecto relevante en la sociedad y en cada uno de los sujetos, puesto que por medio de su medición es posible reconocer y hacer conciencia sobre las prácticas que se han llevado a cabo a lo largo de los años y con ello los siglos,

surgiendo así, el tiempo cronológico vinculado con el tiempo histórico, aquel que abarca aspectos más allá de las horas y las fechas.

las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, la comprensión del cambio y el significado del progreso (Pagès y Santisteban, 1999; Santisteban, 1999; Pagès, 2004 citado por Pagés & Santisteban, 2010 p. 290). Estos conceptos son de una gran amplitud y se construyen desde su aplicación a realidades diversas, como la vida cotidiana, la historia familiar o la historia de una nación. (Pagés & Santisteban, 2010, p. 290)

Es así, que el aspecto tiempo tiene gran influencia dentro de la vida de las personas, dado que les permite configurarse y entenderse como un sujeto social e histórico, pues es parte de la historia y, por lo tanto, desde el ámbito educativo, es vital reconocer este aspecto como un eje inseparable del espacio, puesto que como lo plantean Pagés & Santisteban (2010), los territorios y lugares almacenan una amplia cantidad de recursos y elementos que permiten comprender las transiciones y conflictos generacionales, por lo que el tiempo histórico es necesario ser tomado en cuenta desde el reconocimiento de dicha interrelación, tiempo-espacio.

Asimismo, se vislumbra que desde el ámbito familiar los niños y las niñas se acercan al reconocimiento de las mediciones, desde la enseñanza por medio de los juegos y el ejemplo, lo que da pie a presentes y futuras consideraciones frente al mismo, desde el cómo se organizan en solitario, como el tiempo influye en ellos y la sociedad.

Adicionalmente, al tener en cuenta que los niños y niñas se ubican en su entorno a través de un tiempo, un espacio y un grupo social, que les permite reconocerse en él, se identifica que las y los estudiantes distinguen las transformaciones y cambios que se han dado de forma progresiva en contextos y espacios cercanos, como lo son el colegio al que pertenecen y el barrio en el que habitan, considerando lo que han visualizado y percibido; en ese sentido, se toman en consideración las siguientes contestaciones:

JM-IPN: Han realizado mejoras en su estructura y en las vías.

EP-IPN: Han cambiado mucho las ubicaciones de las tiendas en mi barrio y de mi colegió desde que inicio la cuarentena no me han dado razones de él.

DR-MS: Han puesto más parques para los niños más salones, han arreglado los baños en mi barrio han arreglado las calles han sembrado árboles para que se vea más lindo.

MF-IPN: En el colegio tuvimos que empezar a estudiar desde casa y en el barrio tuvimos que hacer una cuarentena.

De acuerdo con las respuestas aportadas por los niños y niñas, se evidencia como perciben los cambios físicos de los contextos en los que se desenvuelven, de este modo, se resalta la pertinencia del aspecto establecido por los Estándares Básicos de Aprendizaje (2004), en cuanto a que los y las estudiantes identifiquen las características físicas, sociales, culturales y emocionales, que hacen de cada uno de ellos, un ser único. Además, de que el estudiante comprenda que el paisaje actual es consecuencia de las acciones humanas que se llevan a cabo en un espacio geográfico y que, por esta razón, dicho paisaje cambia (Ministerio de Educación Nacional, 2016). Además, es de resaltar que la actual pandemia (COVID-19) influye en las respuestas que los y las estudiantes aportan, como se detalla en la respuesta de MF-IPN dado que, mencionan las transformaciones que la contingencia ha traído como el aislamiento, la educación mediada por la virtualidad y las medidas de salubridad, en general, implicaciones sociales, culturales y económicas.

Sumado a esto, y en consonancia con la experiencia, formas de ubicarse en su familia, contexto, y en general en el mundo, se pretendió vislumbrar aquellos aspectos que los niños y niñas identifican como problemáticas que hacen parte de su cotidianidad y su contexto, que por lo tanto de manera directa e indirecta genera afectaciones en las formas en cómo se percibe y reconoce su entorno, consideraciones que se encuentran mediadas por comentarios, vivencias del propio niño, su familia, personas conocidas, así como los diversos medios de comunicación que influyen en su percepción.

De ahí, se reconoció en los documentos del MEN (1996) que los niños y niñas requieren identificar problemas sociales, imaginar soluciones posibles y busca información al respecto. Adicionalmente, añaden que es un elemento necesario para superar el enfoque memorístico y hacer coparticipes a los niños y niñas en su proceso educativo (Ministerio de Educación Nacional, 2002). Así pues, se identificó que los y las estudiantes de grado segundo de ambas

instituciones de acuerdo con sus experiencias, los relatos de su familia, o por su propia interpretación, identifican ciertas problemáticas que hacen parte de su cotidianidad y su contexto. Por tanto, se dieron las siguientes respuestas a la pregunta ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? y ¿cómo lo solucionarías?

AQ-IPN: Discusiones de borrachos, hay ladrones de celulares y niños, por eso no salgo sola a la calle.

EP-IPN: Falta de mantenimiento en la arenera de mi parque.

AP-MS: El robo a otras personas, que dañan las calles y que no cuidan las zonas verdes.

MU-MS: A veces hay muchos indigentes y algunas veces robos.

En referencia con las respuestas y teniendo en cuenta los planteamientos de Santisteban (2008) quien expresa que por medio del abordaje de problemas es posible desarrollar el pensamiento histórico, que tiene en cuenta las capacidades del estudiante, para comprender e interpretar aspectos que ocurren a su alrededor. Como se precisó anteriormente los niños y niñas identificaron problemas de su entorno, pero es evidente que la postura de ellos no fue propositiva, dado que se les preguntó ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? y ¿cómo lo solucionarías? A lo que ellos manifestaron solamente el problema, pero no profundizaron ni precisaron aquellas soluciones que podrían aportar, proyectándose ya sea como dador de ideas o como el que ejecute dichos proyectos o acciones.

Este aspecto se configura como clave, pues permite inferir, que es necesario involucrar a las y los estudiantes, motivarlos para que además de identificar problemas puedan proponer soluciones y fortalecer su pensamiento histórico y que, por ende, como lo mencionan Carretero y Montanero (2008) más que la transmisión de la memoria y el patrimonio cultural, es necesario que los conceptos estructurantes se hagan parte de las representaciones mentales de los y las estudiantes, para sí entender, comprender y analizar el pasado; Y asimismo les permita “proyectarse en el futuro a nivel personal y como miembro de una sociedad” (Chacón, 2012, p.4). Dado que, desde lo que plantea el MEN:

el estudiar problemas, entenderlos y buscar las posibles soluciones, no solamente implica que las y los estudiantes se involucren más y se sientan copartícipes de la construcción de su sociedad, sino que estimulan un pensamiento productivo, en cambio del reproductivo o memorístico que tradicionalmente ha promovido la escuela. (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 33)

Es por esta razón que se identifica como una propuesta viable y significativa para potenciar el pensamiento histórico el uso de la historia oral, dado que desde los planteamientos de Vega (1998), la historia oral se puede definir como la indagación que realiza un sujeto, en este caso los niños y niñas de un problema específico a partir de fuentes orales, es decir pueden los y las estudiantes recoger testimonios de sus familiares o personas de su entorno para de tal manera solucionar o comprender aquello que sucede en su contexto.

En definitiva, a modo de hallazgos de la categoría *familia* se puede concluir lo siguiente: la familia es el grupo social que principalmente interactúa y proporciona a los niños y niñas experiencias que forjan su desarrollo físico, emocional, cognitivo, social y cultural, además de brindar y potenciar variedad de saberes y formas de concepción sobre las formas de vida, en donde tiempo y espacio son factores que determinan su forma de relacionarse y ubicarse en el entorno, consigo mismo y con los otros, de ahí que le aporten seguridad, conocimientos, valores y tradiciones.

En ese sentido, es crucial abordar temas relacionados con la familia, en la medida que puede ser el punto de partida para enseñar historia y puede facilitar posteriores tópicos relacionados con las ciencias sociales además de otras disciplinas. Puesto que, aprendemos unos conocimientos, no recurriendo a la memoria como hace un actor, sino a través de la acción, del uso [...] Aprendemos un conocimiento cuando cobra un sentido para nosotros” (Fines, 1989 citado por Pluckrose, 2002, p. 31).

Es entonces cuando hay una relación que dichos conocimientos toman sentido, se tornan significativos y al mismo tiempo duraderos, y, por ende, como lo menciona Pluckrose (2002), se convierte en "nuestro" porque es "nuestro", tenemos una relación personal con él. Así pues, los y las estudiantes a partir de los relatos y testimonios que les ofrecen sus padres y especialmente sus abuelos y abuelas, reconocen y dan cuenta de las actividades sociales, económicas y culturales

del pasado, lo cual es una oportunidad para así lograr comprender aspectos del presente y, por ende, aportar al desarrollo y potenciamiento del pensamiento histórico.

## **7.2 Historia Oral en la Escuela... ¿Una Articulación Necesaria?**

La segunda categoría *Escuela*, da cuenta de aspectos centrales en torno a cómo en los contenidos, estrategias y recursos propuestos en los documentos oficiales y en las realidades de la escuela de los niños y niñas de grado segundo del colegio Manuelita Sáenz IED y el Instituto pedagógico Nacional, se plantea una concepción de la enseñanza de la historia; en la cual se requiere identificar si se tiene en cuenta el desarrollo del pensamiento histórico, además de reconocer si está presente la historia oral.

### **7.2.1 ¿Cómo se concibe la enseñanza de la historia?**

En un inicio se deduce de los documentos oficiales analizados del Ministerio de Educación Nacional, un énfasis sobre cuál es el fin de la enseñanza y el aprendizaje del área de CS y por ende de la disciplina en historia. De acuerdo con esto, es que se evidencia en los planteamientos explícitos de los Lineamientos y los Estándares, que la orientación curricular busca superar el enfoque reproductivo e informativo, en la medida que los y las estudiantes no se limiten a acumular conocimientos, sino que reconozcan aquello que les es significativo, y que les permita formarse como ciudadanos críticos, democráticos y solidarios, para que tengan la capacidad de solucionar problemas en situaciones cotidianas (Ministerio de Educación Nacional, 2002 y 2004).

Aspecto que permite identificar cómo, la concepción de la enseñanza en historia desde el MEN no concibe que los aprendizajes se aborden de manera lineal y fragmentada del contexto de los niños y niñas, y menos que “se acuda a la [...] memorización y repetición de lo ocurrido sin dar cabida a la interpretación y comprensión de problemas histórico-sociales”. (Méndez, 2002 citado por Aguilera, 2017, p. 22). Lo que implica, que desde el MEN se propone romper paradigmas de la enseñanza tradicional.

De modo que, se interpreta que la enseñanza de los niños y niñas necesita ir en vía de lo que Vega (1998) señala como, dotar de sentido al estudiante, en la medida, que los contenidos, estrategias y recursos abordados en la escuela le concedan aprendizajes útiles y con gran impacto en su vida, es decir, que les permita a los y las estudiantes reconocer aquellas tensiones de la

encrucijada en la que se encuentra la humanidad y asimismo busquen hacer algo frente a ello (Vega, 1998).

Habría que decir, además, que esto que se deduce de estos documentos, permite reconocer de manera implícita el desarrollo del pensamiento histórico, dado que, se manifiesta que la tarea para la vida es “aproximarnos a la ciencia para comprender el pasado, vivir y dar significado al presente y ayudar a construir el futuro” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 5). Argumento que va en perspectiva de lo que Chacón (2012) señala como pensamiento histórico, aquel que permite comprender la realidad en sus diferentes dimensiones, pero que, a la vez, brinda la posibilidad de reconocer en el pasado elementos que le ayudan a resolver problemas y preguntas actuales, así como a ser un sujeto que desde su pensar y actuar, logre transformar y proyectarse en el futuro como un miembro que participa de forma crítica y reflexiva ante una sociedad.

### ***7.2.2 ¿Cómo se enseña la historia en la escuela?***

En esta perspectiva, lo que manifiestan los documentos oficiales es un referente importante en torno a estrategias, formas y aspectos para enseñar la historia y de esta manera reconocer si tiene incidencia en las instituciones del país y por ende, en el desarrollo del pensamiento histórico. Es por esta razón, que se derivan unas estrategias y recursos didácticos para aproximar al estudiante al conocimiento, las cuales surgen de la revisión de los documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional.

Por ende, se inicia desde las técnicas que se interpretan de la resolución 2343 de 1996, en donde surge dentro de los indicadores de logros, que para favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje es necesario generar oportunidades de participación, atender necesidades de la institución y realizar evaluaciones permanentes. Asimismo, hacer uso de la elaboración de relatos históricos, información concreta, modelos físicos como maquetas, tener en cuenta el reconocimiento de hechos, problemas sociales y posibles formas de solucionarlos, además, hacer actividades de identificación, comparación, clasificación, organización e interpretación de aspectos actuales del contexto de los y las estudiantes.

A partir de lo que proponen los indicadores de logros en dicha resolución, es que se deduce que las metodologías o estrategias, tienen en cuenta al estudiante desde sus diferentes roles, es decir como miembro de un grupo cultural, de una familia, de un barrio y de un país. De

este modo, es que se interpreta que aspectos como el tiempo, el espacio y los grupos sociales, en si son elementos primordiales, a la vez que las actividades que se proponen en diálogo con lo temporal privilegian el presente.

Por ende, desde lo que plantea Santisteban y Pagès (2006) Se reconoce que “la reivindicación de la historia próxima o también llamada historia del presente [...]tiene una gran potencialidad, sobre todo cuando la historia próxima adquiere la forma de historia personal o de historia familiar” (p. 40). Lo que se evidencia de igual forma en los Lineamientos del área de CS (2002), en donde aparece de forma explícita que los y las estudiantes de primaria desde la perspectiva temporal necesitan partir del presente para de forma procesual en secundaria y media abordar aspectos del pasado y futuro; sin embargo, añaden que no es estricta la división.

Por esta razón, surge un interrogante frente a ¿qué categoría de la temporalidad pasado, presente y futuro es imprescindible utilizar como punto de partida en la educación básica primaria para favorecer la enseñanza y aprendizaje de la historia y, por lo tanto, desarrollar el pensamiento histórico? En la medida que fortalecer la tensión entre pasado-presente-futuro, desarrolla desde lo que dicen los autores Santisteban y Pagès (2006) la conciencia histórica da la posibilidad de reconocer cambios, continuidades en el tiempo, desde la perspectiva de que sucedió, que sucede y que sucederá.

Igualmente, los Lineamientos (2002) proponen otras pautas para “hacer un manejo didáctico y coherente de la enseñanza en la Educación Básica” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 40). Expresa que a nivel cognitivo realizar actividades descriptivas, en vivencias que sean experiencias vitales cotidianas y personales. Adicionalmente, en cuanto a lo conceptual que sea reducido a preconceptos y en referencia a tiempo histórico los niños y niñas parten de secuencias sincrónicas, hasta llegar a manejar los acontecimientos sociales en un sentido diacrónico.

En concordancia, se toma en consideración lo que manifiesta Pluckrose (2002) en torno a que es más factible tomar como punto de partida los aspectos inmediatos y conocidos de los y las estudiantes, en la medida que son más comprensibles para los mismos, que lo lejano y desconocido, de ahí que se identifique como algo fundamental partir de lo propio de cada niño y niña para ir de manera procesual a aspectos más desconocidos y lejanos.

Luego, se vislumbra una parte del proceso de la historia oral de forma implícita en los documentos oficiales mencionados a lo largo de la presente monografía, desde los cuales se puede observar que, en los más recientes, es decir los DBA y los Estándares, hacen referencia a las fuentes orales, dado que se plantea por un lado en el primer documento para el grado segundo, desde el tercer enunciado, “comprende la importancia de las fuentes históricas para la construcción de la memoria individual, familiar y colectiva” (Ministerio de Educación Nacional , 2016, p. 12).

De allí se propone el uso de las fuentes orales como dadoras de conocimiento, planteando que los y las estudiantes tengan la posibilidad de indagar a miembros de la familia y comunidad por lugares de origen, desplazamientos y todas las implicaciones que esto acarrea, además reconocer las transformaciones del contexto en torno a los medios de transporte, los oficios realizados anteriormente por los abuelos y los cambios que estos han sufrido con el pasar del tiempo, esto a partir de los relatos y testimonios de su familia y sujetos pertenecientes a su entorno social. De allí que los y las estudiantes tengan la posibilidad de hacerse parte de su historia y reconocer dichas transformaciones y relatos desde las propias fuentes, teniendo en cuenta que:

la narración participa en la construcción y comprensión de la realidad social, no se limita a volver a contar una experiencia prefigurada, sino que problematiza cómo se escribe el pasado y el uso social que se hace de este. Así, los usos de la narración están asociados con los sujetos, las instituciones y los contextos sociales, históricos y culturales.  
(Campos, 2007, p. 73)

Lo cual permite inferir que dicho documento pretende, que los y las docentes hagan partícipes a los niños y niñas de su propia formación desde el ámbito histórico, además de vincular a las familias y la comunidad dentro del mismo, por lo que dichas transformaciones y cambios temporales son rememorados por diversas generaciones, lo que permite comprender no solo las características que una sociedad anterior tenía sino, los cambios sociales que se han dado en el presente y los que vendrán para el futuro.

Asimismo, en los Estándares (2004) considerando el apartado que hace referencia a los grados de primero a tercero, se resalta en primer lugar lo que los niños y niñas “deben saber y saber hacer”, en este caso, “me reconozco como un ser social e histórico, miembro de un país

con diversas etnias y culturas, con un legado que genera identidad nacional” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 30). Lo que plantea en consonancia al documento anterior la manera en que los y las estudiantes se acercan al conocimiento, dando el respectivo papel a la oralidad, la expresividad y la indagación, desde el uso diversas fuentes para obtener la información necesaria, llevando a cabo entrevistas a familiares y profesores, además de visualización y análisis de fotografías, textos escolares y otros.

Además, se plantea que el niño y la niña desarrollen preguntas sobre sí mismos y sobre las organizaciones sociales a las que pertenecen, reconozcan los cambios que han ocurrido en estas organizaciones a través del tiempo, se vinculen por lo tanto las formas de expresión oral, escrita y gráfica, esto para conocer y expresar los resultados de su proceso como educando y como investigador.

Por lo que se evidencia el uso de una de las dimensiones del pensamiento histórico planteada por Campos (2007) denominada comunicativa en el ámbito de la narración, que parte del “usar comprensiva y productivamente el lenguaje para interactuar con el mundo y ubicarse dentro de él a partir del desarrollo amplio y variado de las posibilidades de expresión narrativa a nivel verbal y no verbal, oral y escrito, entre otras” (Campos, 2007, p. 103). Desde lo que se evidencia nuevamente el rol de la oralidad y de las fuentes orales dentro de la propia educación.

En consonancia con lo anterior, se resalta el rol de la entrevista, esta como un medio para conocer y ser mediador de su propio conocimiento, pues ciertamente como es establecido por Santisteban y Anguera (2004) en las escuelas no se educa para dar respuesta a asuntos del pasado, sino para aquellas que vendrán en el futuro y por ende, no es cuestión de dar un conocimiento detallado de lo remoto, sino desarrollar la conciencia histórica.

Desde este punto de vista, se les pregunto a los niños y niñas respecto a la realización de entrevistas, dado que este aspecto aparece explicito como una estrategia para construir el conocimiento, a lo que los y las estudiantes expresan en su mayoría que no han llevado a cabo entrevistas en su escolaridad, ni en el área de CS, ni en otro espacio académico.

Así los y las estudiantes del colegio Manuelita Sáenz IED expresan:

OB-MS No he realizado entrevistas.

JM-MS No, he hecho ninguna entrevista, pero sé que una entrevista es cuando van a contratar a alguien y le hacen preguntas de si tienen hijos que tal y le dicen contratado y uno ya comienza a trabajar.

De acuerdo a las respuestas dadas por los niños y niñas, se reconoce que dicha metodología no ha sido utilizada por los mismos, por lo que ven las entrevistas como algo alejado de ellos que se presenta en la televisión y que solo las personas famosas llevan a cabo, ya sea como entrevistador o como entrevistado, lo que lleva a pensar, que si bien, aunque este es un aspecto que se plantea en los documentos oficiales, simplemente queda en el discurso del MEN, dado que, las dinámicas de las instituciones no plantean dicha actividad, sin considerar que favorecería el desarrollo cognitivo del estudiante y desde el pensamiento histórico, la investigación y la intrusión de los propios intereses.

Por lo tanto, es de considerar los beneficios que la entrevista aportaría a los educandos, las y los docentes y a todo el grupo escolar, dado que se reconocería la gran riqueza cultural que hace parte de cada uno, además de ser mediador en su propio conocimiento, verificar la veracidad de la información, así como sintetizarla para dársela a conocer a compañeros, familia y en general, grupos sociales de su entorno (Chacón, 2012).

Además, se interpretó como punto en común en tres de los documentos analizados del MEN (2002, 2004, 2016) que realizar preguntas, es una excelente estrategia para potenciar aprendizajes, en la medida que, “el estudiante se aproxima al conocimiento, partiendo de preguntas [...] que inicialmente surgen de su curiosidad ante la observación del entorno y de su capacidad para analizar lo que observa” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 8). Lo que permite reconocer que las preguntas hacen partícipes a los y las estudiantes en su proceso de enseñanza, en la medida que surgen de interrogantes que ellos y ellas poseen.

Al respecto, los niños y niñas del colegio Manuelita Sáenz IED expresan que realizan preguntas en clase cuando:

JB-MS Pregunto de lo que estoy estudiando.

MU-MS No pregunto nada porque pongo mucho cuidado a lo que explica la profe.

DT-MS Yo hago preguntas cuando no entiendo lo que está hablando la profe.

En referencia con las respuestas dadas, se interpreta como lo que expresan las infancias empieza a generar un distanciamiento frente a lo que expone el MEN, en la medida que, los y las estudiantes se limitan a realizar preguntas solo de aquello que ven y profundizan en clase, por ende, es necesario motivar, la curiosidad de los niños y niñas y para lograrlo, se requiere que previamente en el salón de clase con orientación del profesor y de los pares, se recojan aspectos que puedan ser imprescindibles de formular y para ello se pueden suscitar problemas que den lugar a que se entablen interrogantes; por esta razón, su fin “no es sólo atraer la atención de las y los estudiantes [...] sino que, su principal objetivo es fomentar la investigación constante y generar nuevos conocimientos en la clase” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 33).

De acuerdo con esto, es que se encuentra como punto de partida para abordar la historia oral y potenciar el pensamiento histórico, que se convoque a los niños y niñas a plantear preguntas, para que después realicen entrevistas, de modo que, esto propicia que los y las estudiantes participen en una investigación.

Por lo tanto, ellos pueden ubicar personas de su comunidad que estén relacionadas con las preguntas, para que logren obtener testimonios, aquellos que se convertirán en fuentes orales y a partir de esto organicen la información, la transcriban y la interpreten; para que posteriormente la analicen con la confrontación y la verificación con otras fuentes y culminen sistematizando o publicando los resultados (Castro & Cárdenas, 2018).

De esta manera, se ejecuta la historia oral y se da un lugar primordial al pensamiento histórico, en la medida que como expresa Santisteban (2010) se desarrolla cuando se da la posibilidad de potenciar la capacidad de análisis, de comprensión y de interpretación de cada uno de los y las estudiantes. Además, que se dotaría de sentido el estudio de la historia para que la asuman con autonomía y puedan adoptar una posición crítica frente al mundo. Adicionalmente reconocerían que la historia también la construyen ellos mismos desde su pensar y actuar en el mundo.

Asimismo, de acuerdo con las metodologías, estrategias y recursos didácticos anteriormente escritos, respecto a los documentos del ministerio para enseñar historia, es que se

interpreta que estos proporcionan una especie de recetario de las acciones que necesita hacer el docente al entablar una clase. Sin embargo, valdría preguntarse si ¿realmente el MEN le apuesta a este tipo de estrategias? Dado que, como se evidenció anteriormente en las respuestas de los niños y niñas lo que plantean los referentes curriculares no está llegando a las aulas.

De este modo, como señala Vega, (1998) “los docentes de historia tienen un papel de primer orden, ya que ellos son el puente” (p. 37). Para lograr aprendizajes significativos, de este modo, es crucial que, desde su rol, se analice y problematice lo que establece el MEN y es por esta razón que se evidencia la necesidad de confrontar lo que dicen los documentos oficiales con lo que pasa en las escuelas, más propiamente con las respuestas de las y los estudiantes entrevistados de grado segundo, quienes manifiestan que les enseñaron historia por medio de las siguientes técnicas y metodologías:

OB-MS Por medio de historias.

MB-MS Por medio de dibujos y virtual

DT-MS La profe busca de acuerdo con el tema videos de YouTube, o busca cuentos que hablan también de la historia y ella también nos cuenta del tema que estamos hablando y entendemos todo mucho mejor.

Como se evidencia, muchas de las respuestas estuvieron permeadas por la actual situación de la pandemia, que implicó un cambio en las dinámicas y por ende en las metodologías de enseñanza. Adicionalmente, se puede identificar que algunas estrategias abordadas en el currículo real como los dibujos, las historias, el uso de recursos literarios, son igualmente manifestadas por los documentos del MEN, pero, en consecuencia, faltan muchas más de las anteriormente escritas por los mismos referentes.

Y al contrario, se evidencia que los profesores por las mismas dinámicas y acontecimientos de la escuela buscan utilizar más herramientas, como se evidencia en la respuesta de DT-MS, en donde se interpreta que la docente utiliza recursos que ofrecen las Tics, al igual que la exposición y a la vez la realización de escritos.

Sin embargo, las respuestas dadas por los y las estudiantes al ser breves, no permiten deducir completamente si las formas en que les enseñan o han enseñado historia les permite potenciar un pensamiento histórico, por lo que tampoco se puede establecer que sea completamente tradicional. Dado que, como establece Campos (2007), al emplearse la enseñanza tradicional, se suele utilizar como recursos “La exposición profesoral, la datografía, el memorismo, calcar mapas, responder guías, copiar de los manuales, ver películas descontextualizadas y sin el debido debate, copiar de la internet (Campos, 2007, p. 43).

Recursos que no se evidenciaron, pero también es importante señalar, que desde la información obtenida de las entrevistas da pie a identificar que aquello que concibe el MEN como la necesidad de superar “el enfoque reproductivo e informativo de la adquisición de datos” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p.4). Tampoco se ve directamente, es decir, no se identifica en las dinámicas manifestadas por los niños y niñas del IPN y MS que se esté superando la acumulación de conocimientos, debido a que, como se evidenció anteriormente no se están abordando estrategias que otorguen un rol activo al estudiante. De ahí, la necesidad de seguir analizando lo que realmente acontece en la realidad de la escuela.

No obstante, es posible determinar, que hay maneras de mejorar y por ende, de enriquecer las formas de enseñar historia; por esta razón, se evidencia que existen metodologías, estrategias y recursos que parten de los intereses de los y las estudiantes; por consiguiente, los niños y niñas de grado segundo expresan que les gustaría que les enseñaran por medio de:

DS-MS De revistas y de la historia de los animales.

EO-MS Cantando

DG-MS Con juegos

Ante esto, se deduce que para los y las estudiantes es de mayor agrado que la enseñanza y el aprendizaje se dé de una manera mucho más activa, considerando recursos como el juego, el descubrimiento, el uso de revistas y canciones; lo que permite evidenciar que sus gustos van mucho más allá de solo recibir conocimientos de forma plana y memorística, sino que más bien requieren actividades que los vinculen. Por ende, este aprendizaje requiere ser compartido,

enseñado y por tanto adquirido de una forma mucho más significativa que, haga de ese saber algo que, aunque difiera de su actual tiempo, espacio, territorio o cultura, algo más cercano al estudiante, de este modo, se logra interpretar que:

para lograr aprendizajes significativos y pertinentes, los expertos en estructura curricular sostienen que es necesario que las estrategias y los contenidos de los proyectos curriculares tengan en cuenta los intereses de las y los estudiantes, sin olvidar el contexto histórico y cultural específico en el que ellos y ellas se desenvuelven. (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 47)

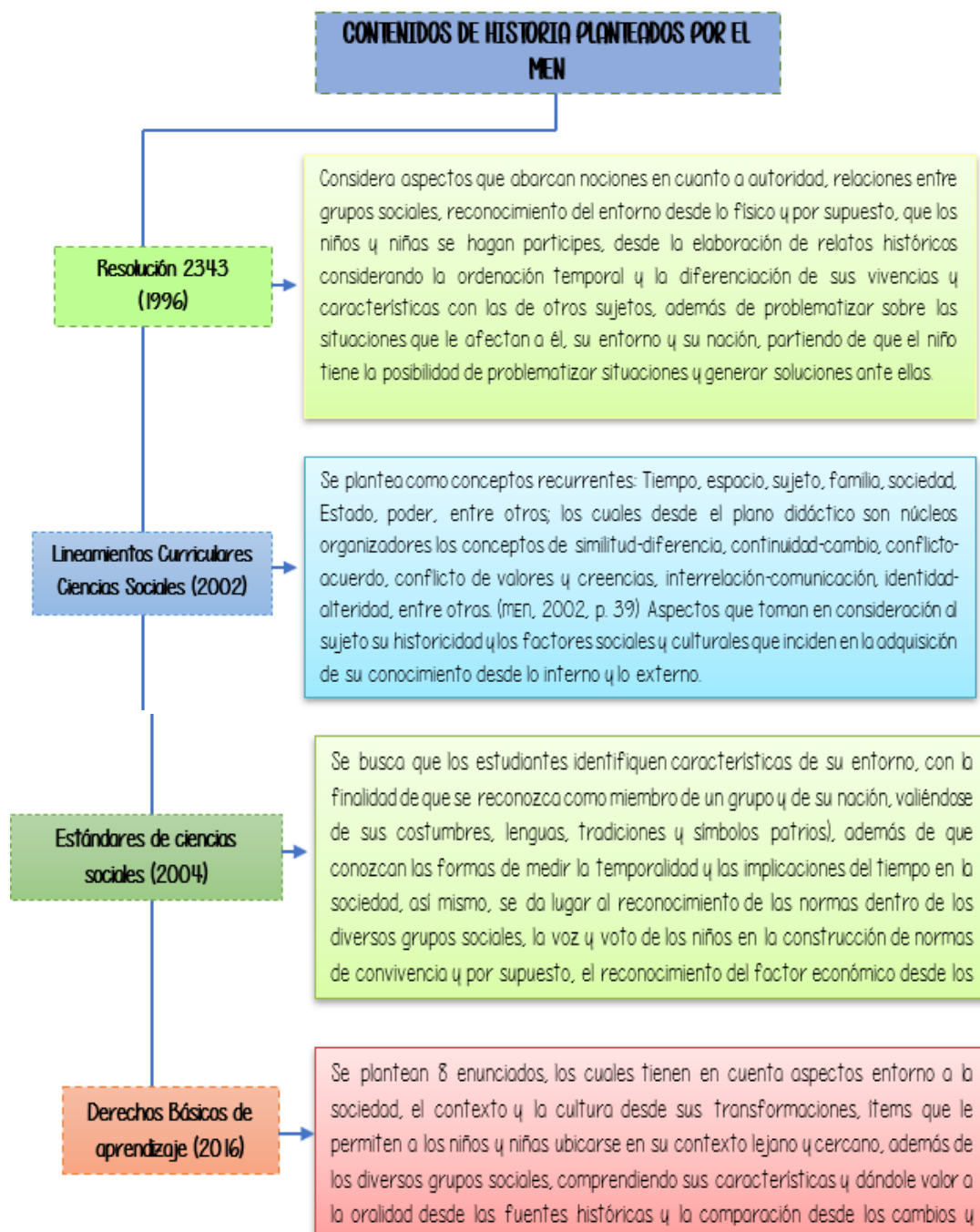
De esta manera, y como lo plantean Pagés y Santisteban (2010), actualmente se presentan propuestas que rinden frutos alrededor de una enseñanza más allá de lo tradicional, en donde se le otorgue al estudiante un rol activo, que brinde la posibilidad de que los niños y niñas aprendan por medio de la indagación, la observación, la investigación, la comparación, el uso de diversas formas de expresión, de representación y de experiencias que den lugar a la curiosidad, a las incesantes preguntas y al interés natural que manifiestan los niños y niñas frente a todo lo que los rodea, aspecto que permite guiar y estimular la formación científica desde una edad muy temprana (Ministerio de Educación Nacional, 2004).

### ***7.2.3 Contenidos y su relación con los aprendizajes de los y las estudiantes***

De acuerdo con la concepción de enseñanza planteada por el MEN que propone que los y las estudiantes “no se limiten a acumular conocimientos, sino que aprendan lo que es pertinente para su vida y puedan aplicarlo para solucionar problemas nuevos en situaciones cotidianas. Se trata de ser competente, no de competir” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 5). Es que se presentan a continuación, los contenidos de historia planteados por el Ministerio de Educación Nacional (ver figura 6).

**Figura 6**

*Contenidos de Historia Planteados por el Ministerio de Educación Nacional*



Nota. Elaboración propia a partir de lo planteado por el MEN

De acuerdo, al recuento realizado previamente respecto a los saberes a alcanzar en el grado segundo respecto a historia desde los documentos establecidos por el MEN (ver figura 6) ,

se pone en consideración las temáticas expresadas por los niños y niñas del colegio Manuelita Sáenz IED en torno a los contenidos que les enseñaron durante el año 2020, cabe considerar que al realizar la entrevista de forma virtual, se pierden algunos aportes brindados por los y las estudiantes, dado que el tiempo es más limitado que en el aula real, además, las respuestas se encuentran permeadas por las palabras y opiniones de los acompañantes. Por ende, al preguntarles a los y las estudiantes ¿Qué temas recuerdas que hayan enseñado este año en sociales? Expresan lo siguiente:

DR-MS: Los mapas, pueblos de Colombia, la migración.

MU-MS: Los puntos cardinales y como ubicarme en los mapas.

DS-MS: Historias de los de la independencia de Bogotá y de los colonizadores.

En consonancia, argumentan que a lo largo de su escolaridad y educación han aprendido diversos sucesos y acontecimientos históricos, puesto que en la mayoría de las respuestas dadas se observan dichos contenidos como los más recordados por los y las estudiantes, en ese sentido, se toma en consideración que es imprescindible que la enseñanza de la historia vaya más allá, como lo manifiesta Chacón (2012) suscite un verdadero pensamiento respecto a las cuestiones pertenecientes al ser humano, o sea, “apreciar los hechos y su contexto de tal manera que se aprenda a deliberar, juzgar y reflexionar sobre las causas de los acontecimientos y procesos históricos y el impacto de éstos sobre el presente”(Chacón, 2012, p. 24).

Así pues, dentro de los contenidos y aprendizajes construidos por las niñas y niños entrevistados se destacan acontecimientos históricos de la nación, temáticas que son planteadas no solo en las escuelas sino también al interior de sus familias, por lo que se evidencia que los datos históricos y “memorísticos” se siguen presentando como se expone en las siguientes respuestas:

DR-MS: La profe nos enseñó del florero de Llorente, la Pola, la batalla de Boyacá y otras cosas nos enseña la profe.

MU-MS: Día de la Independencia, también de la batalla de Boyacá que nos enseñó la profe en clase de sociales.

LG-MS: La Independencia de Colombia, el descubrimiento de América y me enseñó mi abuela.

Por lo tanto, es de considerar que los aprendizajes en torno a los acontecimientos históricos son más frecuentes que el propio acercamiento a su historia y su cultura de esta forma es posible establecer que aquello que plantea el MEN (2004), como la necesidad de “aproximarnos a la [historia] para comprender el pasado, vivir y dar significado al presente y ayudar a construir el futuro” (p. 5), no está ocurriendo en las instituciones, según las entrevistas, pues:

parece que al finalizar la escolaridad obligatoria los aprendizajes del alumnado sobre la historia están formados por una serie de elementos aislados, hechos, personajes y fechas, y algunos tópicos sobre conceptos como descubrimiento, revolución o progreso. Es como un cajón donde lo guardamos todo mezclado, donde tenemos una gran cantidad de objetos desorganizados, algunos de los cuales no sabemos ni tan sólo que los poseemos o no sabemos con qué relacionarlos. (Pagés & Santisteban, 2010, p. 285)

Es así, como se puede deducir que el factor histórico se sigue manteniendo en cierto sentido alejado de las realidades de los niños y las niñas, dado que se pueden vislumbrar contenidos marcados por personajes y fechas más que por el propio interés o la interrelación del “yo”, su contexto, su cultura y la sociedad a la que pertenece en un marco temporal establecido. De acuerdo con esto, se les preguntó frente a las temáticas que serían de su agrado para ser abordadas dentro del área de Ciencias Sociales (ver anexo 5), obteniendo las siguientes respuestas:

JM-MS: La historia de Colombia, de Simón Bolívar y de Manuelita Sáenz.

EJ-MS: Me gustaría aprender sobre las culturas de otros países.

DT-MS: Sobre la historia de todo el mundo, las culturas de otras personas.

EO-MS: Sobre los indígenas.

Entonces, las respuestas dadas por los niños y las niñas permiten acercarse a los intereses que estos poseen, evidenciando relevancia por el aspecto cultural, sin embargo, llama la atención que se le dé mayor preponderancia a una exploración de culturas alejadas a la propia, en vez de acercarse a sus propias raíces. Lo cual da cuenta de que los niños y niñas por lo general están permeados por unos contenidos de mayor magnitud como: la evocación de personajes, fechas y acontecimientos pertenecientes al pasado, así como el gusto por conocer mayormente factores más alejados de su cotidianidad, omitiendo que los y las estudiantes y sus familias hacen parte de la historia presente, pasada y futura, lo que no demerita la importancia de investigarla, generando vínculos entre los diversos grupos sociales en los que el niño y la niña se desenvuelve, se desarrolla y forja su propia identidad.

No obstante, las respuestas de algunos estudiantes dan valor a su historia como EO-MS, quien plantea su interés por el conocimiento de las culturas indígenas, lo cual es mucho más cercano a su historicidad; asimismo, JM-MS increpa por sus raíces dado que, desde la colonización somos una cultura. Al respecto cabe considerar que aún se encuentra latente una deuda que resalta Aguilera (2017), respecto a un planteamiento del educador Alfonso Torres, en el año 1995 donde argumentaba “que no se trata de cambiar de héroes y contenidos con la misma perspectiva de enseñanza, sino de hacer de la historia otra cosa” (p. 25).

Con lo anterior, y a modo de hallazgos de la categoría *Escuela* se encuentra lo siguiente: Los documentos del MEN tomados en consideración, generalmente proponen una enseñanza, que no esté enfocada en lo memorístico y tradicional, sino que por el contrario en las aulas se lleven a cabo procesos en donde se le dote de sentido al estudiante de forma crítica y reflexiva. Sin embargo, desde las respuestas de las entrevistas, los contenidos y aprendizajes más recordados y suscitados por los niños y niñas, corresponde a unas CS basadas en personajes, fechas y acontecimientos, pertenecientes al pasado.

En ese orden de ideas, los documentos oficiales de 1996 y 2002 plantean que los y las estudiantes de primaria desde la perspectiva temporal requieren partir del presente, de aspectos inmediatos y conocidos por los niños y niñas. Adicionalmente, los documentos oficiales más

recientes (DBA y Estándares Básicos de Aprendizaje en Ciencias Sociales), evidencian el uso de las fuentes orales, aquellas que son claves para abordar el proceso de la historia oral, debido a que posibilita que los niños y niñas hagan uso de dicho medio para comprender y construir una propia noción de la realidad. A la vez, se plantea la importancia de que los niños y niñas hagan preguntas.

No obstante, se identificó que dichas estrategias planteadas por el Ministerio de Educación Nacional no son ejecutadas en el currículo real, por ende, se evidencia un distanciamiento entre lo que se expone en los documentos oficiales con las realidades de las instituciones. Finalmente, es posible plantear y realizar estrategias de enseñanza y aprendizaje que vayan de acuerdo con los diversos intereses y gustos de los niños y niñas como el juego, la exploración del entorno, el uso de canciones y revistas.

### **7.3 Las Experiencias: Paso a Paso en el Camino de la Historia**

En relación con lo anterior, y siguiendo a Larrosa (2006) surge la tercera categoría la *Experiencia* esta se perfila como elemento posibilitador, considerando que no es solo generar espacios o acontecimientos; sino que cada una de estas repercute en el sujeto, en cuanto a su ser, formación, pensamiento, subjetividad, emocionalidad entre otras. Al mismo tiempo, la experiencia “suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento” (Larrosa, 2006, p. 110).

Aspectos que se pueden dar en la historia oral, en tanto los sujetos al recoger testimonios, al transcribir y al contrastarlos con otras fuentes, vivencian innumerables sensaciones que no solo las perciben desde lo verbal, si no también desde los gestos y los movimientos. En consecuencia, el proceso que se vive en la historia oral es una experiencia que parafraseando a Larrosa (2006) en ocasiones es extraña, ajena y genera incertidumbre, pero que al vivenciarla se vuelve propia y claramente deja una huella.

En referencia con esto, esta categoría se aborda con el fin de analizar la importancia de generar experiencias significativas en cuanto a la historia oral y sus características, y a la vez reconocer si estas logran potenciar el pensamiento histórico, teniendo en cuenta los conceptos: tiempo, espacio y grupos sociales. Por esta razón, se toma en consideración las experiencias expresadas por los y las estudiantes, para identificar si los testimonios y los relatos de personas

de su contexto contribuyeron a la construcción de conocimientos respecto a la historia y a las transformaciones que se han dado a través de ella.

### ***7.3.1 Las experiencias como medio para abordar las características de la historia oral***

Ahora bien, se considera necesario abordar el rol que tienen las experiencias dentro de los documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional, tratados en la presente monografía, en aras de vislumbrar aspectos centrales en torno a dicho concepto y por supuesto, su implementación en las instituciones.

Es por esta razón, que se reconoce en el documento más antiguo, la Resolución 2343 (1996) el eventual compromiso de las educadoras y educadores, puesto que se tienen en cuenta requerimientos y compromisos, como “un dominio de los aspectos esenciales del desarrollo humano y una efectiva intervención en el proceso curricular, pues no basta el conocimiento especializado en un área del saber” (Ministerio de Educación Nacional, 1996, p. 16). Es por esto, que se hace fundamental la mención de la evaluación de los procesos, que plantea nuevamente el compromiso con el proyecto formativo de la institución desde la creación y aprovechamiento de oportunidades para la realización de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

Así las cosas, se propone la retroalimentación activa de las experiencias, la participación, así como de las prácticas evaluativas, para así “difundir ampliamente y de manera continua las experiencias exitosas y promover y realizar actividades investigativas sobre los factores y las variables determinantes en el desarrollo pedagógico” (Ministerio de Educación Nacional, 1996, p. 17).

Habría que decir además, que los Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales (2002) recurren inicialmente a lo que allí se expone como la imperiosa necesidad que tienen las CS de innovar y forjar enfoques de tipo holístico esto para, generar investigaciones y experiencias más significativas; como dice Restrepo (2010) “integran distintas disciplinas, manejan altísimos niveles de formación e información, combinan lo cuantitativo y lo cualitativo, lo estructural y lo histórico y despliegan refinadas teorías, métodos y técnicas” (Restrepo, 2010, p. 7 citado por Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 8).

Atendiendo a esto, se toma en consideración el apartado “las Ciencias Sociales un conocimiento abierto” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 21). En donde se le da cabida

a las acciones humanas que desarrollan los sujetos y más aún el entorno en el que este se encuentra, es decir, el medio social y cultural, que le otorgan sentido al ser desde su individualidad y desde la colectividad (Ministerio de Educación Nacional, 2002). Por lo que se evidencia la pertinencia del vínculo entre lo educativo y el contexto pues desde este punto de vista los conocimientos toman un rumbo mucho más significativo y recíproco. Por tanto, desde la perspectiva interpretativa contemplada en el documento se evidencia la comprensión del mundo subjetivo de la experiencia social. Cabe resaltar que los Lineamientos proponen una estructura que rompa con la educación poco significativa:

una manera de superar el exceso de temas o información, y lograr aprendizajes significativos en el área de Ciencias Sociales, es el trabajo –en forma selectiva– de problemas y preguntas esenciales que se hacen en la actualidad las Ciencias Sociales. (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 29)

Es por medio de estos interrogantes y análisis de problemáticas que permite que los niños y las niñas fortalezcan sus conocimientos y conceptos, esto para que “desarrollen y alcancen un saber social fundado, y así, hacer más viables y operativos los planteamientos de la Constitución y la Ley 115, para lograr una sociedad más justa, equitativa y solidaria” (Ministerio de Educación Nacional 2002, p. 29). De acuerdo con lo anterior, se evidencia que el documento busca modificar esa mirada tradicional de las CS, intentando superar el aislamiento de asignaturas, la mirada eurocéntrica y el mero tratar de acontecimientos y hechos históricos representativos de la nación y del mundo.

En relación con el tercer documento, denominado Estándares Básicos de competencias en Ciencias Sociales (2004) se toma como enfoque que los y las estudiantes desarrollen habilidades científicas para explorar y resolver problemáticas, “la búsqueda está centrada en devolverles el derecho de preguntar para aprender” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 3). esto quiere decir que, es pertinente llevar a cabo experiencias desde los primeros años motivando a que los niños y las niñas indaguen y se apropien de su aprendizaje por medio de las propias vivencias. Esto es, que las experiencias que los profesores brinden trasciendan y vayan mucho más allá del momento y el papel.

Asimismo, los estándares se identifican como una herramienta para que cada institución pueda reflexionar sobre su actuar al enseñar y evaluar, así como “promover prácticas

pedagógicas creativas que incentiven el aprendizaje de sus estudiantes y diseñar planes de mejoramiento que permitan, no solo alcanzarlos, sino ojalá superarlos” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 5). Teniendo en cuenta, algunas competencias vitales en los seres humanos y en especial en la educación de los niños y las niñas: curiosidad; crítica y apertura mental; trabajo en equipo; la reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro, entre otros.

En cuanto al último documento, Derechos Básicos de Aprendizaje (2016) se identifica que los aprendizajes que se buscan alcanzar al finalizar el año giren en torno a experiencias, en la medida que permita que el estudiante aprenda de forma significativa. Allí se toma en consideración aquello que los y las estudiantes están en la capacidad de saber. “El profesor podrá -según los aprendizajes- desarrollar experiencias que aporten al alcance de varios de los aprendizajes propuestos por los DBA simultáneamente” (Ministerio de Educación Nacional, 2016, p. 7).

De esta manera, se puede inferir como aspecto crucial, la necesidad de potenciar experiencias. En los cuatro documentos analizados se vislumbra progresivamente como se les otorga un rol más activo a los y las estudiantes dentro de su propia educación, lo que refleja como históricamente los niños y las niñas han pasado de ser sujetos meramente receptores a ser investigadores y constructores de su conocimiento, desde su propia experiencia.

Es así que desde lo planteado por Campos (2007) la enseñanza de la historia tiene como finalidad que los y las estudiantes adquieran conocimientos y actitudes para comprender la realidad temporal, las experiencias del pasado y el presente, así como el espacio o contexto en que se desarrolla la vida en sociedad, “más allá de la transmisión de la memoria colectiva y del patrimonio cultural, tiempo, espacio y sociedad deben articularse en las representaciones mentales de los estudiantes para comprender el presente en el que viven, para interpretarlo críticamente” (Campos, 2007, p. 134).

Sumados al vínculo y el andamiaje que les permite aprender del otro y enseñarles a los otros, las relaciones personales y el factor cultural son ámbitos que se hacen explícitos y se vinculan con el saber en la escuela, como se ha mencionado de forma progresiva en el presente análisis, el conocimiento se hace más significativo puesto que parte de lo cercano y poco a poco se va ampliando, lo que permite entender otros hechos y otros contextos tanto pasados como futuros.

Lo hasta aquí afirmado, permite interpretar que es necesario, innovar y desarrollar experiencias más significativas que integren distintos niveles de formación e información, que desplieguen metodologías y técnicas que brinden la posibilidad de reflexionar sobre lo cotidiano, con el fin de promover aprendizajes, que tengan significado e importancia para los y las estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2002).

Por esta razón, se reconoce la importancia de analizar las experiencias que han vivenciado los y las estudiantes del IPN y del colegio Manuelita Sáenz IED, respecto a la construcción de conocimientos y saberes históricos por medio de testimonios o relatos de personas de su contexto. En referencia con esto, se hace alusión a la primera experiencia, la cual se reconoció por medio de las respuestas de los y las estudiantes en relación con la pregunta ¿Qué te han dicho los profesores y tus padres de la historia del colegio? veamos algunas de las respuestas:

DR-IPN: Fue fundado en la Universidad Pedagógica, y lo fundó Francisca Radke y lo sé porque mi mamá que trabaja en el IPN como profesora me lo dijo.

MP-IPN: Los profesores nos han dicho que el colegio tiene 90 años, que era solo para niñas, y que fue el primer preescolar de Bogotá.

DR-MS: El colegio lleva el nombre de la mujer de Simón Bolívar, fue creado en los años 80, nos lo contaron los profesores.

MF-MS: El colegio lleva muchos años y lo sé porque mi mamá, mis tíos y tías estudiaron ahí y me contaron.

Se interpreta que los relatos y testimonios de los profesores y de familiares, lograron que los niños y niñas de grado segundo construyeran conocimientos históricos, en este caso la historia del colegio. No obstante, se identificó que la mayoría de las respuestas, corresponden a relatos de experiencias conocidas o escuchadas. Dado que, construir un relato se reconoce como contar hechos, ya sea de experiencias o historias personales como también existen aquellos que se elaboran a partir de aspectos vivenciados por otras personas o simplemente conocidos en otros medios. De igual forma se pueden encontrar relatos que abordan temas de fantasía, que se

refieren a ciencia ficción, sucesos sobrenaturales, aventuras entre otros (Bruner, 2003, citado por Siciliani, 2014).

Sin embargo, en este caso los relatos hacen alusión a hechos que ocurrieron hace muchos años, lo que permite deducir que algunos padres y profesores reconocieron la historia del colegio ya sea de fuentes escritas o porque alguien más les dijo. Por otra parte, los testimonios que hacen referencia a los hechos que vivenció una persona de manera directa como argumenta Castro & Cárdenas (2018), fueron muy pocos, el que tuvo mayor cercanía fue el de la estudiante MF-MS. En estese evidencia la experiencia vivida de la madre y de los tíos de la niña al ser egresados del colegio Manuelita Sáenz IED.

Aunque, en vista de lo anterior, se podrían reconocer más sucesos que integren la historia del colegio, (que no necesariamente sean los que aparecen en documentos escritos), si a estos exalumnos se les realizará más preguntas, que dieran lugar a que se escuchen sus testimonios, esto permitiría reconocer hechos desde la percepción de cada uno de ellos, y no simple y llanamente que “el colegio lleva muchos años” (MF-MS).

Es por esto, que los relatos, pero en especial los testimonios, que son transmitidos en su cotidianidad a los y las estudiantes, ya sea en su hogar o en la misma escuela, podrían ser aprovechados para hacer parte de las estrategias y los recursos para enseñar historia, en la medida que como es referido por Castro y Cárdenas (2018) estos pueden favorecer el aprendizaje de acontecimientos, hechos de la vida cotidiana y tradiciones orales.

Conforme a lo anterior, se deduce que podría ser enriquecedor para el proceso de enseñanza- aprendizaje que los y las estudiantes lleven a cabo el registro, es decir, someter los testimonios y recursos obtenidos a transcripción, de tal manera que sea posible acudir a ese documento en repetidas ocasiones para verificar o para hacer una nueva interpretación o un análisis de esas fuentes orales (Castro & Cárdenas, 2018). Así las cosas, se concibe la necesidad de propiciar experiencias en la escuela que den cabida a la Historia oral, aquella que los autores Castro & Cárdenas (2018) definen como:

un acceso a lo histórico a partir de las memorias y los recuerdos expresados mediante un determinado tipo de fuentes, el testimonio oral de quien participó directamente o fue

contemporáneo al hecho estudiando, acompañando, confrontando y cotejando con otros documentos o fuentes. (pp. 29-30)

Igualmente, se identificó que en las experiencias que manifestaron los y las estudiantes, relacionadas a su saber de la historia del colegio a partir de los relatos y testimonios tanto de su familia como de la comunidad educativa, se presenta una conexión con las características que plantea el Vega (1998) de la historia oral. Es así, que se analiza, como características suscitadas en la entrevista que es una *historia viva* en la medida que retomando los planteamientos del autor tanto los y las estudiantes, como quienes les transmitieron sus experiencias a través de la palabra es un ser vivo, así mismo el acto de comunicación que entablaron tanto los niños y las niñas con los profesores o con sus padres o abuelos, “es vivo porque fluye en el contacto entre dos agentes” (Vega, 1998, p. 189).

Cabe aclarar que por medio de los relatos de los y las estudiantes, no fue posible identificar si en el momento en que les contaron la historia del colegio, la persona realizó por medio de su voz: sonidos, entonaciones, variaciones y silencios o también a través de su lenguaje no verbal como: gestos, acciones con las manos o movimientos en general que como expresa Vega (1998) también hacen parte del testimonio al ser elocuentes con los sentimientos, recuerdos, añoranzas, frustraciones o sueños de la persona.

Habría que decir que, aspectos del lenguaje verbal o no verbal dan cuenta de la *subjetividad*, otra característica que hace parte de la historia oral. Pues, aunque los y las estudiantes hayan expresado las percepciones que recuerdan de esos relatos o testimonios, esta permite deducir que en el acto comunicativo que tuvieron con sus padres o profesores tuvo que estar presente la interpretación que el sujeto tiene de un acontecimiento y la forma en que la expresa, es decir, estuvo mediado como argumenta Vega (1998) por el juicio de este sobre el pasado o sobre el hecho a transmitir, en este caso la historia del colegio.

Es por esta razón que, aunque sea una sola historia, en las respuestas de los y las estudiantes se ve una amplia variedad, por ejemplo, DR-IPN, expresa que el IPN “fue fundado en la Universidad Pedagógica, y lo fundó Francisca Radke” aspecto que identifica porque su madre que es profesora del IPN y egresada de la UPN le relató. Mientras que MP-IPN manifiesta que los profesores le han dicho que “el colegio tiene 90 años, que era solo para niñas, y que fue el primer preescolar de Bogotá”, Lo que, permite deducir que desde la experiencia de cada testimoniante o

relator hay unas interpretaciones y percepciones que le permiten reconocer la historia del colegio y así mismo transmitirla.

Por otra parte, se muestra la característica *Una historia de atmósferas y no de acontecimientos*, teniendo en cuenta lo que plantea Vega (1998), la historia oral no sirve para hacer reconstrucciones meticulosas de sucesos y acontecimientos, sino que por el contrario, por medio de ella se consigue algo que usualmente no está en fuentes escritas, lo que podría dar pistas de “cómo los sectores sociales vivieron y sintieron un suceso, es decir las condiciones de su recepción, las simbologías en juego, sus reacciones, motivos, pasiones y sentimientos” (Vega, 1998, p. 191).

Aunando la discusión, es claro que la historia del colegio tanto del IPN como del Manuelita Sáenz IED están en fuentes escritas, de ahí que la característica que alude a la construcción de atmósferas no se interpreta de los relatos no vivenciados, ello porque no está dando cuenta de cómo los familiares o los profesores de la institución vivieron y sintieron cada uno de los sucesos que integran la historia de ambos colegios. Tampoco se reconoce en el único testimonio que se interpretó que fue el de la estudiante MF-MS, puesto que, como se expresó anteriormente fue muy concreto. No obstante, si se ampliara desde lo que recuerdan su madre y tíos de su proceso de escolarización, sería una historia de atmósferas.

De igual forma, si la característica es *una historia contemporánea o del presente*, no se logra interpretar, dado que aquello que les relataron los padres y profesores alude a una historia del pasado, esto permite identificar que aquello que saben, no corresponde a que lo vivieron, lo que quiere decir que no es un testimonio, sino que lo han conocido porque les contaron o por fuentes escritas. Aun así, sí responde a la historia del presente la respuesta expresada por MF-MS en donde manifiesta que el colegio Manuelita Sáenz IED “lleva muchos años y lo sé porque mi mamá, mis tíos y tías estudiaron ahí y me contaron”. Hecho que permite deducir, que son testimonios de la familia de la estudiante.

En cuanto a la característica *El historiador no desaparece en la historia oral*, no se evidencia en lo que manifestaron los y las estudiantes de las experiencias que tuvieron. Esto porque, para abordar la historia oral, se requiere que el estudiante asuma un rol de investigador, en donde busque los testimonios, al igual que requiere que plantee preguntas a la persona que está expresando el testimonio, a la vez de organizarla y confrontarla con más fuentes (Vega,

1998). Y según las respuestas de los niños y niñas, no buscaron los relatos y testimonios, simplemente por decisión y autonomía tanto de los familiares como de los profesores que se los transmitieron. Al igual tampoco la transcribieron y la confrontaron con otras fuentes.

Haciendo mención de la última característica es *una historia de la memoria colectiva*, se evidencia solamente en las experiencias donde se transmitió testimonios. De ahí que tengan en cuenta los sectores sociales, en este caso la familia y la comunidad educativa para construir historia, que como manifiesta Vega (1998) en ocasiones tienden a ser “silenciados o excluidos de los discursos oficiales” (p. 196).

Si bien es importante manifestar que, al identificar en las respuestas de los y las estudiantes la mayoría son relatos de aspectos conocidos más no vivenciados, estos responden a sucesos cronológicos que aluden a la historia del colegio que aparece en fuentes escritas. Lo que quiere decir que a partir de estos relatos no es posible reconocer la mentalidad colectiva que está referida “a un conjunto de imágenes, símbolos, creencias, mitos que configuran un universo amplio y complejo, en el que se inscriben las acciones de los sujetos populares” (Vega, 1998, p. 196).

Aun sí, el análisis global de la experiencia manifestada por los niños y niñas, permite evidenciar como las experiencias que se llevan a cabo dentro de las familias y la escuela, en donde el diálogo, las diversas prácticas y el ejemplo por lo general son el punto de partida en la adquisición de conocimientos, costumbres y otras tradiciones, además de permitirle a los y las estudiantes reconocer su contexto, permite discurrir respecto a sucesos del pasado “y de la vida social en general, haciendo preguntas históricas [...] y hallando respuestas a las mismas a partir de la búsqueda de información en distintas fuentes, que de seguro ofrecerán variadas e interesantes versiones”(Chacón, 2012, p. 23).

En concordancia con lo anterior, se evidencia en la segunda experiencia manifestada por los y las estudiantes, a través de la pregunta ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? y ¿Quién te contó? Un vínculo desde el contraste de las entrevistas con las características de la historia oral planteadas por Vega (1998). De esta manera, en esta segunda experiencia se tiene la finalidad de evidenciar aquellos saberes que poseen, así como las fuentes que dieron cabida a ellos, ante esto se reconocen las respuestas dadas por dos estudiantes de las instituciones, así como las demás halladas en el anexo 5.

Lo que concibe vislumbrar que dicha historia es, *una historia viva* dado que al constatar en las entrevistas ese transmitir entre las fuentes y los estudiantes, por ejemplo, en el caso de MU-MS quien menciona que: “antes había muy poquitas casas, solo había una y los lotes valían muy poquito, mi bisabuelita me cuenta que la casa le valió 4.200 pesos”. Dicho testimonio le expresa a la estudiante las vivencias de su abuela, que enmarca ese transcurrir del pasado en donde el dinero poseía otro valor y del mismo modo las viviendas. En ese sentido acerca a los niños y niñas al pasado, pero además permite a las fuentes orales conmemorar sus experiencias pasadas, en contraste con el *presente*.

Se entrevistó *una historia de atmósferas y no de acontecimientos* puesto que el contexto es el que determina una serie de acciones y actuares establecidos dando cuenta de que por medio de la historia oral permite acercarse a ese “conjunto de percepciones que un individuo o grupo tienen de un determinado proceso histórico, lo que origina una cosmovisión propia y una cierta apreciación de su papel en un suceso” (Vega, 1998, p. 190).

Argumentamos entonces que, por medio de testimonios se conocen hechos del pasado de territorios y de los otros, además de la perspectiva del ahora, como se evidencia en la respuesta de FR-IPN “es un barrio muy antiguo que ahora es catalogado como patrimonio. A la vez, recuerdo que mi abuelo me dijo que el barrio Galerías, antes no se llamaba así, y le colocaron ese nombre porque pintaban cuadros ahí”, lo que devela una reconstrucción temporal y aproximada de los sujetos.

En igual sentido, las respuestas de los y las estudiantes al evidenciar esa interrelación entre el uso de las fuentes orales y el conocimiento de la historia, partiendo de que es una *historia de la memoria colectiva* través de los recuerdos narrados por los testimoniantes permite comprender acciones en las cuales la sociedad y la cultura poseen ciertas características. esto es, según Vega (1998) situarse en la historia a partir de las perspectivas de sus actores directos, lo que con sus acciones y sus palabras han configurado una memoria colectiva, como la configuración del barrio Galerías (FR-IPN), cuyo proceso se dio de manera progresiva y en la actualidad es conocido por sus pobladores más antiguos, ese paso del voz a voz, entre vecinos y las diversas generaciones.

Otro ámbito a tener en cuenta es el valor de las fuentes orales como fuentes narrativas, es así que por medio del lenguaje verbal los sujetos de grupos sociales cercanos han logrado

instaurar y transmitir conocimientos de la historia de la localidad o el barrio, aspecto esencial al tratarse del fortalecimiento del pensamiento histórico, como lo menciona Chacón (2012) es necesario el aprendizaje respecto al contexto, partiendo de los antecedentes y sus consecuencias, lo cual estimula la “imaginación histórica” (p. 40). Ello da lugar a un reconocimiento de las vivencias y sentires, desde el punto de vista de la riqueza narrativa que los testimoniantes en sus testimonios brindan trascienden más allá de la escucha y aportan conocimiento de lugares, pero también de los otros.

Por todo esto, se toma en consideración a los sujetos que se interesan un poco más por conocer su pasado, partiendo de diversas fuentes que le otorgan un mayor sentido a la historia desde la *subjetividad* de los testimoniantes, pues dan lugar a lo que fue su acontecer en contraste con el de los niños y las niñas lo que permite comprender su presente e inferir sobre su futuro cercano y los acontecimientos de la antigüedad.

Es por todo ello, que se reconoce que los niños y niñas poseen conocimientos de su entorno y piensan históricamente, lo que da cabida a que los docentes profundicen más al respecto y se infunda en los y las estudiantes una base para la investigación, pues se trata de “mucho más que acumular información sobre hechos sobresalientes del pasado. Requiere también la habilidad de valorar críticamente las propias fuentes de información, primarias o secundarias, y las interpretaciones ideológicas que inevitablemente realizamos de los acontecimientos históricos” (Carretero & Montanero, 2008, p. 136).

### ***7.3.2 Las características de la historia oral y su relación con los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales.***

Por otra parte, se hace referencia a los conceptos *tiempo, espacio y grupos sociales*, que son cruciales en la medida que abarcan aspectos más allá de lo académico, y retoman como eje la cotidianidad del estudiante. El niño o niña se desenvuelve en diferentes espacios que atraviesa por un tiempo en el cual participa y construye diferentes relaciones con el entorno y consigo mismo (Matozzi, 1988, citado por Pagés y Santisteban, 2010). Adicionalmente es importante aclarar que, aunque en capítulos anteriores se aproximó a los diferentes tipos de *tiempo y espacio*, para este análisis se consideró importante asumirlos desde la mirada de: *tiempo*

*personal, tiempo social, espacio subjetivo y espacio objetivo* que permite dar lectura a algunas propuestas potenciales expuestas en el marco teórico.

Por consiguiente, se identifica como aspecto necesario, evidenciar si las características de la historia oral que son: una historia viva, en la que cuenta la subjetividad, que es de atmósferas y no de acontecimientos, que a la vez es contemporánea o del presente, que involucra la memoria colectiva, en donde el historiador no desaparece (Vega, 1998), se vinculan a los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales y en conexión, reconocer si se desarrolla el pensamiento histórico.

Fue bajo esos parámetros que se interpretó en los cuatro documentos analizados, lo que el MEN considera como “conceptos claves o fundamentales tanto en las disciplinas como en la organización didáctica” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p.37). El tiempo, el espacio y grupos sociales como: el sujeto y su relación con la familia, el barrio, la sociedad, el estado, entre otros, animados por el espíritu de “reflexionar sobre lo cotidiano, sobre las experiencias y los diversos saberes que tienen y adquieren las y los estudiantes en distintos espacios y momentos” (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 15).

Manifiesta también que, por medio de los conceptos los y las estudiantes logran reconocer el lugar donde pertenecen, es decir, cómo se ubican en los grupos sociales al igual que identifican sus dinámicas, cambios, continuidades, diferencias, similitudes, conflictos, acuerdos, tradiciones, valores y demás, que se dan a través del tiempo y el espacio (MEN, 1996, 2002, 2004, 2016). En esta perspectiva, se da cuenta de como al referirse a los conceptos es posible relacionarlos con las características de la historia oral.

Enfatizamos, al hacer referencia a la primera característica *una historia viva*, se involucra desde lo que plantea Vega (1998) que existe un ser vivo, el cual se relaciona consigo mismo y con el entorno y este es poseedor de una experiencia vital. El hecho que posea una experiencia involucra los conceptos, “que hacen referencia a procesos, símbolos, sucesos, hechos y situaciones” (Aguilera & González, 2009, p. 59). En los cuales, tiempo, espacio y grupos sociales están presentes. ellos se van configurando poco a poco a través de sus experiencias propias. En estos términos se evidencia que este ser posee unas percepciones y cosmovisiones, es decir, una *subjetividad*, en donde asume el tiempo y el espacio de una forma determinada. En

cuanto a la primera característica posee un tiempo personal, el cual es “emotivo y próximo por lo que durante toda nuestra vida adquiere una relevancia especial” (Villafañez, 2016, p. 45).

Debido, a que, como sostiene Campos, (2007), está sujeto a la experiencia de vida de cada ser, en la medida que desde su singularidad percibe el tiempo y por lo tanto su duración

Es decir, la subjetividad como está en el tiempo, también se evidencia en el espacio. De hecho, se reconoce un espacio subjetivo, que reconoce la teoría interna del ser, entendiendo que cada sujeto posee unas percepciones, creencias y unas emociones que están ligadas a un espacio a las que le son dadas un significado. Por lo tanto, se “comprende la experiencia del individuo en los lugares en donde desarrolla su vida cotidiana y en el espacio sociocultural en el que se halla inmerso” (Campos, 2007, p. 71).

A la par, se identifica como la subjetividad es un elemento clave en las formas de relacionarse y actuar de cada ser con los diferentes grupos sociales, en esencia la familia, la comunidad barrial, la escuela, la cultura y la sociedad (Aguilera & González, 2009). Lo que implica que la segunda característica de la historia oral, que es es *una historia en la que cuenta la subjetividad* se vincula con los tres conceptos, ello porque que establece la importancia desde las percepciones individuales, donde el ser logra interpretar una experiencia, la recrea, expresa su propia opinión y refleja su sentir (Vega, 1998).

Anclado a lo anterior, la persona es poseedora de unas percepciones de acuerdo con el tiempo, al espacio y a sus formas de actuar en una comunidad, ahí es donde se vincula la tercera característica *una historia de atmósferas*; aquí entra en juego, la forma como cada ser “vive y siente un suceso, es decir, las condiciones de su recepción, las simbologías en juego, sus reacciones, motivos, pasiones y sentimientos” (Vega, 1998, p. 191). Empero, también se deduce que al igual que el tiempo personal y el espacio subjetivo, son determinantes el tiempo social y el espacio objetivo para reconstruir atmósferas.

Debido a que, el tiempo social es más relativo, en tanto es el manejo del tiempo que tiene un grupo de personas en general, el cual se genera de acuerdo con la intensidad y forma de cada proceso que experimentan, en este se tienen en cuenta, las relaciones y los elementos que emergen por los miembros de cada colectivo. Retomando los planteamientos del Campos, (2007) el espacio objetivo hace referencia a lo que acontece en el espacio en concordancia con la acción

humana y los fenómenos físicos. Conjuntamente, habría que decir, que este analiza “la forma como los individuos y las sociedades organizan el espacio para ajustarlo a sus necesidades” (Campos, 2007, p. 70). De manera que, al reconstruir atmósferas, le concede una importancia tanto a la individualidad del ser, pero también al grupo social en general. Volviendo a los planteamientos de Vega (1998) es necesario “captar las pulsaciones de la mentalidad colectiva, las dimensiones de la cotidianidad [...] el sentir colectivo o de una clase social o de una parte representativa de la misma” (p. 190).

Se identifica como cuarta característica, que es *una historia contemporánea o del presente*, de modo, que sus “posibilidades cronológicas están determinadas por la existencia vital de los protagonistas, cuyos recuerdos abarcan un periodo breve” (Vega, 1998, p.192). En atención a esto, es que se relaciona con la experiencia que ha vivido una persona, en la cual son cruciales los tres conceptos, ya que como plantea Pluckrose (2002) “estos deben hallarse basados en experiencias [...] porque las experiencias sin conceptos son ciegas y los conceptos sin experiencias resultan vacuos”. (Citado por Aguilera y González, 2009, p. 59). De modo que, a través del tiempo, es posible reconocer partiendo del presente en comparación con el pasado, aquellos cambios, transformaciones, causas, efectos, semejanzas y diferencias (Aguilera & González, 2009).

Equivalentemente, el concepto espacio, permite reconstruir historias del presente, al detallar diferentes ambientes ofrece un testimonio más visible de lo que ha acontecido en dicho lugar, en cuanto a los cambios y transformaciones que se han generado en la existencia vital del protagonista al recrear la historia que está transmitiendo el testimoniante, lo que permite fortalecer la investigación. Y en cuanto a los grupos sociales, es probable que el testimonio que se va a utilizar como fuente oral, haya involucrado la participación de más personas.

De manera, que liga la característica que es una *historia de la memoria colectiva*, en la medida que tienen como propósito estudiar la mentalidad de un grupo, lo que involucra un conjunto de imágenes, símbolos, creencias y mitos que configuraron un universo amplio y complejo en el que se inscriben las acciones de las personas (Vega, 1998). Aunque se recoja el testimonio de una sola persona, es claro que este ser pertenece a varios grupos sociales en los

cuales ha participado, por lo que le es posible identificar algunas costumbres, experiencias y vivencias que permiten reconocer un espectro social.

Por tal razón, es que se identifica que los tres conceptos: tiempo, espacio y grupos sociales, se logran vincular con las características de la historia oral, a causa, de que un punto en común son las experiencias de las personas, en donde la del testigo y la del investigador son importantes y ambas son determinantes en la construcción de la historia oral. Dado que, en esa interacción se reconoce del primero sus percepciones, interpretaciones de un suceso o algo que le ocurre o le ocurrió de manera directa, que en suma fue planteado por el investigador, al formular una pregunta o un problema y la experiencia del testigo que involucra estos conceptos le permite solucionar o comprender dicho planteamiento.

Es por esto, que se reconoce que, al mencionar las características de la historia oral, se está haciendo referencia a los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales que en esencia se dan a partir de las experiencias. Por lo tanto, se puede deducir que, aunque no se aborde específicamente las características de la historia oral de forma explícita en los documentos del MEN, si se da lugar al tiempo, al espacio y a los grupos sociales que en esencia están vinculados a cada característica de la historia oral.

El hecho que se conciben en los documentos cada uno de los conceptos y se plantee de manera específica, hace necesario que se rompa los esquemas tradicionales de enseñanza y se potencie sujetos críticos, democráticos y solidarios (MEN, 2002, 2004). Permitiendo interpretar, que, al desarrollar experiencias en torno a la historia oral, se reconoce que involucran los conceptos tiempo, espacio y grupos sociales como potenciadores del pensamiento histórico.

Esto se debe a que la historia oral al recurrir a fuentes orales desarrolla comprensiones más significativas, en relación a conocimientos y saberes respecto de diversos grupos sociales, aspecto que permite sensibilizar a los y las estudiantes ante su realidad cotidiana y ante la historia en general, haciendo que los niños y niñas tengan una motivación diferente, enfocada en la participación con y en su comunidad, lo que le permite conocer directamente experiencias ricas en enseñanzas para la vida que difícilmente se captan en los libros y textos escolares (Vega, 1998).

### ***7.3.3. Actividades planteadas por el MEN, que podrían fortalecerse por medio de la historia oral y por ende desarrollar el pensamiento histórico.***

Por último, es de vital importancia reconocer algunas actividades planteadas por el Ministerio de Educación Nacional, recalcando que dichas sugerencias se encuentran en los documentos más recientes, es decir, Estándares Básicos de Competencias de Ciencias Sociales (2004) apuntando lo que los niños, niñas y jóvenes deben saber y saber hacer, y por otro lado, los Derechos Básicos de Aprendizaje en Ciencias Sociales (2016) desde los aprendizajes estructurantes.

Es así, que se identifica que estos ejemplos toman como eje la historia desde la construcción de vivencias, acontecimientos, el reconocimiento del pasado y la cultura por medio de diversas fuentes que, en ese sentido, permiten que las y los estudiantes sean mediadores y constructores de su propio conocimiento, el cual además de influir en el reconocimiento de la historia general, parte de lo propio, es decir, de lo familiar y local, lo que hace de esta adquisición de saberes algo motivante, en tanto el eje es su propia historia de vida, lo que “origina el reconocimiento del contexto en el que vive, asumiendo un rol activo, convirtiéndose en su propio historiador al participar en una investigación viva y explorar lo desconocido, de tal modo que contribuye a su conocimiento” (Castro & Cárdenas, 2018, p. 80).

Por consiguiente, en el primer documento, la actividad correspondiente al grado segundo, hace alusión al tema “mi familia”, esta brinda la posibilidad de formular preguntas, como de hacer uso de diversas fuentes para recolectar información, igualmente permite exponer resultados y hallazgos de una determinada investigación, dando la posibilidad de que los niños y las niñas, identifiquen y describan aspectos característicos de su entorno sociocultural y los de otros sujetos, de modo que, como lo manifiesta Campos (2007) es pertinente vincular de forma progresiva el contexto de los niños y las niñas lo cual influye en la comprensión del mundo y de sí mismos, como seres participes y creadores de la sociedad, así como de su acontecer, reconociéndose desde su identidad y pertenencia cultural.

En este orden de ideas, se plantea la resolución de cuatro preguntas, ¿Qué sé sobre la vida de mis padres y abuelos cuando eran chiquitos?, ¿Qué otras cosas quisieran conocer sobre ellos?, ¿Qué relaciones hay entre la vida de mis padres y abuelos y mi vida? Y ¿Dónde puedo buscar esa información? (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 41). De esta forma, se busca encontrar

respuestas a los interrogantes, para ser contrastadas, en especial la pregunta número cuatro la cual permite identificar y recordar las diversas fuentes (orales, escritas e iconográficas) aquellas que, permiten recordar o conocer acontecimientos a partir de anécdotas familiares, fotografías, objetos, cartas, documentos, libros, entrevistas, entre otros elementos. De allí que se les dé lugar central a las entrevistas en la actividad, basándose en que esta se construye por medio de la proposición de preguntas y selección de las más esenciales con un claro énfasis, que gravita en “conocer el pasado de nuestras familias” (Ministerio de Educación Nacional, 2004).

De allí, se escoge un familiar mayor (Padre, madre, abuelos, tíos, etc.) se lleva a cabo la entrevista y su registro de manera efectiva, posteriormente en clase se comparte de forma individual como era su familia, reconstruyendo lo narrado por medio de otros elementos a parte del oral, como historietas y dibujos, vislumbrando aquellas similitudes y diferencias entre todas las familias (Ministerio de Educación Nacional, 2004).

Con ello se evidencia que el planteamiento de actividades más allá de las tradicionales, basadas en lo memorístico y alejadas del contexto espacial y temporal, permiten a las y los estudiantes ser investigadores y los guías de la forma de adquirir sus saberes, lo que significa que al plantear preguntas, debatirlas, entrevistar, recolectar y cotejar y socializar la información, se brinda aprendizajes significativos. En donde el estudiante evidencia, en primer lugar, que los niños y las niñas poseen capacidades para indagar; segundo, que la historia se ha construido a partir de todos los seres humanos y, por tanto, las propias familias y que el niño en su individualidad es fruto de una historicidad enmarcada por cambios sociales, económicos y culturales; además de que sigue incidiendo en la historia, dejando una huella para sus predecesores y demás sujetos. Por lo que es de rescatar, que la enseñanza de la historia posee como finalidad que los y las estudiantes obtengan los conocimientos y actitudes imprescindibles para que estos comprendan:

la realidad del mundo en que viven, las experiencias colectivas pasadas y presentes, así como el espacio en que se desarrolla la vida en sociedad (LOE, 2007 citado por Carretero y Montanero, 2008). Más allá de la transmisión de la memoria colectiva y del patrimonio cultural, tiempo, espacio y sociedad deben articularse en las representaciones mentales de los estudiantes para comprender el presente en el que viven, para interpretarlo críticamente. (Carretero & Montanero, 2008, p. 134)

Por otro lado, en los Derechos Básicos de Aprendizaje (2016) se plantea un ejemplo que da cuenta del apartado denominado “reconoce su individualidad y su pertenencia a los diferentes grupos sociales” (p. 9). Sugerido para el grado primero, cuyo punto de partida es el diálogo y la escucha de relatos de adultos mayores o líderes de la comunidad, quienes poseen conocimientos, habilidades y saberes ancestrales en torno a la música, artes, letras, gastronomía, entre otros, con la finalidad de que los niños y niñas diferencien las costumbres y tradiciones del pasado y del presente. Así pues, a partir de lo que plantea Ramírez (2012) los relatos, son “testimonios en prosa con texto de forma libre” (p. 134). Estos Permiten reconstruir un amplio panorama histórico, que aporta a la herencia cultural, social y verbal del ser, al permitirle situarse en hechos de índole general, local y familiar (Ramírez, 2012).

Por lo que se deduce, que al igual que en los Estándares Básicos de Competencias de Ciencias Sociales (2004) se le otorga un rol primordial a la oralidad y el uso de diversas fuentes como mediadoras en la adquisición de conocimientos; actividades que podrían potenciarse a partir del proceso de la historia oral. En vista que, generan un vínculo entre la escuela, las familias y el propio contexto, esto como un punto de partida para llevar a cabo una enseñanza-aprendizaje más exhaustiva en donde se parte de la historia cercana, su comprensión y posteriormente aquella más alejada y global. Contando con una mirada mucho más amplia, crítica, investigativa y abierta, desde la cual, no se remita solamente a los hechos sino al trasfondo que estos poseen, su origen y consecuencias presentes y futuras.

De esta manera, se finaliza el análisis de la categoría *experiencia* y se puede concluir a modo de hallazgos lo siguiente: Es necesario que, los y las docentes potencien experiencias en pro del fortalecimiento de las representaciones mentales de los y las estudiantes para comprender el presente en el que viven, desde el pasado y por supuesto que dote de herramientas, saberes y conocimientos significativos para proponer mejoras para el futuro. A la vez, estas experiencias requieren una retroalimentación activa para innovar y generar enfoques de tipo holístico que propicien investigaciones y permitan modificar la mirada tradicional y eurocéntrica.

En estas experiencias es imprescindible abordar el uso de diversas fuentes, en especial la oral como mediadora en la adquisición de conocimientos, además del vínculo entre la escuela, las familias y el propio contexto. Igualmente es fundamental tener en cuenta lo que les acontece a los niños y niñas en su cotidianidad, en la medida, que las experiencias tienen una relación con

las características que plantea el autor Vega (1998) de la historia oral y de este modo se logran vincular con los conceptos: tiempo, espacio y grupos sociales. Pues estos permiten interpretar, que al desplegar experiencias en torno a la historia oral se logra desarrollar el pensamiento histórico, al tener en cuenta las vivencias directas de los y las estudiantes.

## **8. Conclusiones**

En la culminación de la presente monografía es fundamental exponer las reflexiones finales que surgieron a partir de todo el proceso de investigación, las cuales permiten acercarse a aspectos y hallazgos esenciales para la labor docente, pero sobre todo para potenciar enseñanzas y aprendizajes significativos para los niños y las niñas. Con tal fin, se abordan las conclusiones en tres aspectos relevantes: El primero hace alusión a un diálogo con los objetivos; el segundo corresponde a las proyecciones para futuras investigaciones y como tercer y último aspecto se manifiestan los aprendizajes tanto en la investigación como en el proceso formativo de nosotras como educadoras infantiles.

### **8.1 Diálogo con los Objetivos**

Se logró dar cumplimiento al objetivo general y a los tres objetivos específicos planteados al inicio de la realización de la presente monografía. El objetivo general, que es “comprender los aportes de la historia oral en el desarrollo del pensamiento histórico en niños y niñas del grado segundo de básica primaria”, da cuenta de lo siguiente:

La historia oral ofrece innumerables aportes al ser una estrategia de enseñanza que permite desarrollar el pensamiento histórico en los y las estudiantes de grado segundo de básica primaria. Al darle lugar a la posición reflexiva, crítica y a las capacidades del estudiante, para comprender, analizar e interpretar aspectos que suceden en su entorno. Al involucrar un proceso de indagación, frente a un problema específico, aquel que necesita por parte de los niños y niñas, ser solucionado o comprendido, y para ello es necesario resignificar la historia no solo la que paso hace muchos años, sino también la que cada ser construye día tras día.

Es allí cuando la historia oral, le permite al estudiante recoger información, por medio de un proceso que requiere que se planteen preguntas frente al tema de indagación, para que posteriormente realicen entrevistas semiestructuradas, en donde recogerán testimonios y a partir de esto los transcriban, interpreten y los analicen con la confrontación de otras fuentes, y que, además, pueden culminar sistematizando o publicando los resultados.

Lo que les permitirá responder o comprender el problema o interrogante planteado en un inicio. Al mismo tiempo, fomenta que los y las estudiantes participen en una investigación y sean constructores de su conocimiento, desde su propia experiencia al vincular la escuela con otros ámbitos que tienen en cuenta la curiosidad, los intereses, pero también los contextos de los niños y niñas, lo que implica que se promueven aprendizajes, que tienen significado e importancia para ellos mismos. Adicional, posibilita que los y las estudiantes fortalezcan su identidad y reconozcan aspectos de su cultura; elementos que en su conjunto les permiten proyectarse como seres que además de pertenecer a una sociedad, pueden participar de manera abierta, crítica y reflexiva en pro de buscar y encontrar soluciones para un mejor mañana.

Por otra parte, el primer objetivo específico que es “identificar la concepción de la enseñanza de la historia oral en los documentos emitidos por el Ministerio de Educación Nacional, para el primer ciclo de la educación básica” evidencia lo siguiente:

Con respecto a la concepción de la enseñanza de la historia oral y el pensamiento histórico es posible evidenciar que en los documentos emitidos por el MEN, no se encuentran de manera explícita los componentes y aportes de esta enseñanza, sin embargo, al centrarnos en las categorías de análisis y en los autores del marco teórico, se logra interpretar que la mirada de los teóricos se encuentra de manera implícita, ello plantea una posibilidad de superar lo tradicional e instrumental, y pensar la posibilidad de desarrollar capacidades desde el contexto y lo cercano. Por lo anterior vale la pena preguntarse, si realmente el MEN le apuesta a otro tipo de educación o simplemente los referentes curriculares, se limitan al discurso sin ir más allá.

Asimismo, cabe resaltar que en los documentos más recientes se puede identificar una parte del proceso de la historia oral, también de modo tácito, pues no aparece como un elemento central y tampoco se manifiesta, pero se propone los testimonios, la pregunta y la entrevista, los cuales son excelentes puntos de partida, para adquirir aprendizajes a partir de la historia oral y así desarrollar y potenciar el pensamiento histórico en los niños y niñas, pues el estudiante se hace poseedor del conocimiento de una forma mucho más activa, analítica y significativa.

Ahora bien, considerando las respuestas dadas por los y las estudiantes, se aprecia el distanciamiento de lo que plantea el MEN con lo que sucede en las instituciones, dado que los conocimientos históricos, siguen basados en lo memorístico y magistral, por lo que la cultura propia y en ese sentido, su historicidad pasa a un segundo plano, dado que se interpretó que las y

los estudiantes no se reconocen como actores o mediadores de la historia. Además, no fue posible identificar si las formas en que les enseñan historia, les permite potenciar un pensamiento histórico, debido a que, las estrategias manifestadas por los mismos, los siguen situando como seres pasivos, sin embargo, tampoco se puede establecer que la enseñanza sea completamente tradicional.

Registrando que, aunque las entrevistas se realizaron en tres sesiones en cada una de las instituciones se reconocen los aportes de la propia voz de los y las estudiantes, sin dejar de nombrar que estas contribuciones fueron pinceladas debido a que hacer uso de la historia oral requiere mucho más tiempo. Insistiendo en que el presente trabajo de grado es una monografía de corte documental, en el que se realizaron las entrevistas semiestructuradas con el fin de darle protagonismo a la historia oral y a la vez tener en cuenta la realidad escolar en relación con las dinámicas de la enseñanza de la historia en el grado segundo de básica primaria en dos instituciones.

Por otra parte, en dialogo con el segundo objetivo específico que versa sobre la posibilidad de “evidenciar las características de la historia oral en la configuración del pensamiento histórico a partir de la noción de tiempo, espacio y grupos sociales” se manifiesta lo siguiente:

Cada persona en su vida cotidiana tiene diferentes experiencias, en donde adquiere diversos aprendizajes que se van construyendo poco a poco a través de las relaciones con el entorno y consigo mismo. Los individuos en dichas experiencias se desenvuelven en un espacio subjetivo u objetivo en donde perciben un tiempo personal y social, en el cual participan con variados grupos sociales como: la familia, el barrio, la escuela, la sociedad, entre otros. En consonancia con esto, al abordar las características de la historia oral logra distinguirse una relación con los conceptos estructurantes: tiempo, espacio y grupos sociales, en la medida que abarcan las experiencias directas de las personas.

Lo que, pone de frente que, al realizar una investigación por medio de la historia oral, es de gran *importancia la experiencia del entrevistado y la del investigador*. Por lo tanto, aquella fuente oral que surge de la interacción, del diálogo y la participación de ambos, aporta a la configuración del pensamiento histórico. Puesto, que al abordar la historia oral se construye una

*historia viva* que se da en la interacción de dos seres, en la cual, el entrevistado va a proporcionar un testimonio, que permite construir una historia *contemporánea o del presente*, en la medida que hace referencia a una experiencia que le sucedió en un momento de su existencia.

Así las cosas, va a tenerse en cuenta la *subjetividad*, pues está presente sus percepciones, cosmovisiones, sus interpretaciones de como asume el tiempo, el espacio y sus relaciones con los grupos sociales. A partir de ello, va a permitir reconstruir una historia de *atmósferas*, respecto a cómo vivió y sintió aquello que le ocurrió, en donde se le concede una importancia tanto a la individualidad del ser, pero también se tiene en cuenta que ha participado en varios grupos sociales, lo que va a proporcionar una historia *de la memoria colectiva*, en la medida, que en su experiencia identifica algunas costumbres, tradiciones y vivencias grupales.

En el caso del investigador, a partir de su experiencia y de su capacidad para analizar y observar su contexto, mediado por sus percepciones, interpretaciones con respecto a un tiempo, un espacio y a los grupos sociales aspectos que en su conjunto le permiten formular la pregunta o el problema de indagación y que, al emplear la historia oral, reconoce en la experiencia del entrevistado la posibilidad de desarrollar respuestas y soluciones que promueven aprendizajes que consienten comprender la cotidianidad en sus diferentes ámbitos.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico “Establecer la importancia de los testimonios familiares y escolares como propuestas que al interior del aula permitan construir experiencias en relación con la historia oral” se expresa lo siguiente:

La importancia de los testimonios familiares y escolares como factor que permite construir experiencias en relación con la historia oral cabe indicar que por medio de las entrevistas se logró interpretar que la mayoría de los y las estudiantes de ambas instituciones han tenido un acercamiento a través de experiencias que constituyen conocimientos históricos por medio de diversos relatos y testimonios de docentes y familiares. En ese sentido, estos grupos sociales permean de mayor manera los aprendizajes del estudiante, puesto que proporciona experiencias en cuanto a su desarrollo físico, emocional, cognitivo, social y cultural, de ahí que le aporten seguridad, conocimientos, valores y tradiciones.

A la vez, en el ámbito familiar y escolar, este primero en mayor medida, incide en que, al hacer parte del espacio subjetivo del estudiante, dada su constante interacción y cantidad de

experiencias, es significativo para él, porque es allí donde construye, percepciones, creencias y formas de ubicarse en su espacio objetivo. Asimismo, los y las estudiantes reconocen y dan cuenta de las actividades sociales, económicas y culturales del pasado, de acuerdo con los testimonios y relatos de sus docentes a través de la interrelación dada en las clases en donde la o el docente selecciona la información y por medio de relatos se la trasmite a los estudiantes, por lo tanto, esta enseñanza-aprendizaje es mayormente unidireccional. Los testimonios devienen por interés de los adultos y no de los niños y niñas.

Desde esta perspectiva es de vital importancia darle la relevancia necesaria a la historicidad de los niños y niñas en la escuela, esto desde el origen, desde su familia y su contexto, generando un vínculo más cercano entre escuela y familia que permita al propio niño reconocer a su familia y la carga histórica y cultural que esta posee, visto que la tradición oral es un aspecto que permea la vida de los sujetos, por medio de testimonios y relatos se transmite y da a conocer la riqueza cultural de los diversos habitantes de un territorio y en específico de la familia.

Resumiendo se hace imprescindible escuchar, divulgar, reconocer y valorar la historicidad de la familia del estudiante en su individualidad, así como de todos los compañeros, dándole un mayor protagonismo a la historia propia, es desde allí que se puede lograr esa interrelación entre el pensamiento histórico y la historia desde las propias fuentes, como también fundamentar formas de interpretación de la información, indagar sobre esta, apropiarse de esos saberes y así compartirlos, cuestionarse y enriquecerse con los y las demás, procurando que no pierdan su valor.

## **8.2 Proyecciones**

A partir de los hallazgos y avances encontrados, se evidencia como oportunidades, algunos aspectos a tener en cuenta para la realización de próximas investigaciones que articulen la historia oral y el desarrollo del pensamiento histórico. Aquí se proponen tres oportunidades: La primera corresponde a la posibilidad de generar una propuesta pedagógica; la segunda una monografía en la cual se busque analizar el rol de la historia oral dentro de las pruebas estandarizadas y la tercera, realizar una investigación en torno a una pregunta que surgió a partir del análisis de los documentos del MEN.

En atención a la primera proyección: generar una propuesta pedagógica que aborde la historia oral, y, por ende, desarrolle el pensamiento histórico. Se propone, tramitar la relevancia de realizar experiencias que tengan en cuenta los intereses y el contexto del estudiante, aspecto que la historia oral permite, en la medida que está vinculado a conceptos como: tiempo, espacio y grupos sociales, aquellos que están afines directamente a la cotidianidad del estudiante. De forma tal, que da la posibilidad que el niño o niña reflexione, cuestione y solucione aspectos que surgen en su contexto, lo que propicia enseñanzas y aprendizajes dotados de sentido e importancia para los y las estudiantes.

En consonancia con lo anterior, se identificó que, para abordar la historia oral es crucial destinar espacios y tiempos en la escuela, en donde se motive a los niños y niñas a cuestionar su interés respecto a lo que ocurre a su alrededor, al igual, que darles lugar a los interrogantes que tienen con relación a todo lo que les acontece. Por consiguiente, requiere que los y las estudiantes en compañía del profesor, planteen preguntas elemento que como se evidencio anteriormente es el punto de partida para abordar la historia oral y desarrollar el pensamiento histórico.

Con esto, es fundamental que estas preguntas sean significativas y logren despertar la curiosidad, que permitan fomentar la investigación y además involucre la participación de los niños y niñas, de manera que, dé la posibilidad que ellos se encarguen de buscar respuestas y soluciones. Una forma para buscar respuestas y construir conocimientos históricos es por medio de la historia oral. Lo que implica, que es necesario familiarizar a los niños y niñas con la metodología, es decir, con cada uno de los pasos que implica el hacer uso de la historia oral. Para ello como primer paso, se presenta como imperativo tener el esbozo de preguntas, lo que involucra hacer una entrevista semiestructurada, aspecto necesario que requiere seleccionar a que personas entrevistar, para que estas contribuyan con sus testimonios, esto, vale aclarar depende del tema de los interrogantes. Por ejemplo, si es un tema de la escuela, se puede hacer a un profesor o aun familiar que sea exalumno, si es del barrio los y las estudiantes podrán entablar conversaciones con familiares o vecinos.

Es determinante que se grabe aquel diálogo entablado entre el estudiante y el entrevistado, ello constituirá la fuente oral y esta le permitirá al niño o niña tener el material para transcribir. Con eso se puede tener en cuenta, tanto lo verbal que hace referencia a palabras

sonidos, entonaciones, silencios y también necesita tener presente el lenguaje no verbal como: gestos, acciones con las manos o movimientos.

A partir de esta transcripción, puede ser analizado y confrontado con más fuentes que pueden ser documentos, fotografías, videos entre otros. Como último paso, si se desea se puede publicar en carteles, en un blog escolar o hacer una feria para exponer los resultados de la investigación, esto depende de los materiales y la creatividad de los y las estudiantes y el docente. Asimismo, se reconoce que hay otros instrumentos y dinámicas para implementar en la escuela la historia oral, de esta forma, se podría proponer a los y las estudiantes que durante el proceso hagan uso de diarios de campo, con la finalidad de que registren y escriban sus experiencias. A la vez, es viable el utilizar la cartografía social, dado que, posibilita el reconocimiento y la reconstrucción del contexto. Y, por último, se propone la observación participante, la cual brinda la oportunidad de analizar y reconocer problemáticas.

La segunda proyección, hace referencia a realizar una monografía, en la cual se analice el rol de la historia oral y el pensamiento histórico dentro de las pruebas estandarizadas. Esta oportunidad, se plantea debido a la pertinencia de reconocer, desde que grado de escolaridad o edad se aborda el área de Ciencia Sociales en las mismas pruebas; al igual que da la posibilidad de evidenciar cómo se desarrolla la historia y por último identificar si está presente la historia oral en cada una de las preguntas. De esta forma, se podría reconocer si en las interpelaciones se tiene en cuenta el pensamiento histórico de los y las estudiantes.

En cuanto a la tercera proyección, se reconoció en el análisis de los documentos del MEN que los y las estudiantes de primaria desde la temporalidad pueden partir del presente para hacer más comprensibles los temas de historia, para de forma procesual abordar aspectos del pasado y del futuro. No obstante, también aluden que no es estricta la división. A partir de ello, es que surgió el interrogante frente a ¿Qué categoría de la temporalidad pasado, presente y futuro es imprescindible utilizar como punto de partida en básica primaria para favorecer la enseñanza y el aprendizaje de la historia y por lo tanto desarrollar el pensamiento histórico? Pregunta que podría solucionarse a través de la implementación de una propuesta pedagógica, que tenga en cuenta el tema de la temporalidad. Al igual, que podría realizarse una monografía en donde se reconozca las posturas de varios autores respecto a la pregunta.

### **8.3 Aprendizajes tanto en la Investigación como en el Proceso Formativo**

Con respecto a los aprendizajes adquiridos a lo largo de la investigación y elaboración de la presente monografía, así como las sugerencias que se consideran pertinentes plantear desde dicho aspecto y el proceso formativo en la Licenciatura en Educación Infantil. Se inicia manifestando que, la Universidad Pedagógica Nacional a lo largo de la carrera ha brindado elementos esenciales y centrales para el momento de ejercer. Puesto que, desde el perfil del egresado de la LEI de la UPN, situado en la página web de la Facultad de Educación, el Licenciado al graduarse posee un pensamiento crítico en torno a las diversas realidades de las infancias, partiendo de sus entornos familiares, escolares, comunitarios y las variantes o implicaciones que estos acarrearán; además de entre otros factores estar en capacidad de analizar los ámbitos y contextos en donde se desempeña, en pro de interpretar y transformar las condiciones socioculturales de los niños y las niñas.

De allí que, a lo largo de la carrera y las disciplinas vistas en el plan de estudios No. 3 de la LEI, desde asignaturas centradas en la cultura, la educación, la socialización, las Ciencias Sociales en el ciclo de profundización para los primeros grados de básica primaria, así como la práctica, permiten que, como docentes en formación se identifique como a partir del contexto del sujeto, la familia y sus características propias se construye el conocimiento.

Por lo que a lo largo de todo el proceso se logra comprender, la importancia de generar un vínculo entre familia y escuela. Como se mencionó previamente este podría ser el eje clave en la educación, los aprendizajes significativos y el estudiante como un sujeto investigador. Y para lograrlo una estrategia vital es emplear la historia oral para potenciar el pensamiento histórico, que le posibilite a las y los estudiantes ser críticos y reflexivos en la sociedad, al generar conjeturas, hipótesis e inferencias, que les permitan comprender que cada una de las acciones que realizan en el diario vivir deja una huella que incide en el ámbito cultural y social, desde lo personal y colectivo, así como por supuesto la historia, su devenir y transformaciones.

En una vía similar, es imprescindible conocer, analizar y cuestionarse respecto a los documentos establecidos por el MEN desde sus planteamientos propuestas y enfoques, con los cuales se entrevén diversos aspectos que aportan a los y las docentes saberes a la hora de ejercer, en este caso en torno a las Ciencias Sociales y el grado segundo. Dado que, además de permitir distinguir de forma progresiva el rol que las CS han tomado en la educación infantil. Como

manifiesta Campos (2007) en sus inicios esta era únicamente para los niños y niñas de mayor edad.

Estando inicialmente permeadas por una educación memorística enfocada en hechos y acontecimientos alejados de la realidad de los y las estudiantes, y, por lo tanto, siendo pasada como una clase plana y con saberes pocos significativos para los alumnos. Lo cual desde los documentos revisados evidencia dicha transformación positiva y mucho más efectiva en donde se le ha dado un lugar central al niño o niña, quienes indagan, plantean preguntas y buscan sus propias fuentes de información y que en colectivo en el salón de clases le otorga un significado, una socialización que trasciende, que hace de los saberes y contenidos algo que permea en su vida y al mismo tiempo en su identidad.

Por otro lado, es imposible no consignar la coyuntura que modificó la normalidad de toda la sociedad y el mundo, la pandemia COVID-19, pues en estos tiempos los medios virtuales hicieron del aprendizaje y la enseñanza algo posible, pero hay que decirlo también, en relación con las entrevistas generó afectaciones. Vimos que, la voz del estudiante es cohibida pues la respuesta a los interrogantes es mayormente expresada por los adultos, socializados y cuestionados por los mismo, por lo que los niños y niñas adquieren una postura similar a ellos.

En ese sentido, hablando de la educación en general, es decir virtual y presencial es imprescindible brindar espacios más cercanos, además de que se le otorgue un rol mucho más activo dentro de su propio aprendizaje a los niños y niñas en donde se tengan en cuenta sus sentires, sus pensamientos y percepciones, considerando estrategias como la investigación, el uso de la historia oral por medio de la recolección de testimonios, el juego, las canciones, el uso de las TIC y el reconocimiento de los propios intereses de los educandos. En estos elementos pueden encontrarse gustos y temáticas que den paso a muchos más aprendizajes significativos.

## 9. Bibliografía

- Aguilar-Forero, N. J. (2018). Políticas de la memoria en Colombia: iniciativas, tensiones y experiencias. *Historia Crítica*( 68 ), 111-130.  
doi:<https://doi.org/10.7440/histcrit68.2018.06>
- Aguilera, A. (2017). La enseñanza de la historia y las ciencias sociales hoy: contrasentidos y posibilidades. (U. P. Nacional, Ed.) *Folios*(46), 15-27.
- Aguilera, A., & González, M. (2009). *Didáctica de las ciencias sociales para la educación infantil; Análisis, propuestas y estado de la cuestión*. Bogotá.
- Aguilera, A., & González, M. (2019). *Historia reciente e historia desde abajo Tendencias actuales de la educación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Álzate, M. (2002). *Concepciones y perspectivas de infancia*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/4863/514517%20infancia.pdf?sequence=1>
- Archila, M. (21 de Abril de 2021). *Ciclo diálogos en colectivo ¿De qué hablamos cuando hablamos de Historia Oral?* Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=e50HGd\\_ji2w](https://www.youtube.com/watch?v=e50HGd_ji2w)
- Arias, D. (2014). La enseñanza de las Ciencias Sociales en Colombia: lugar de las disciplinas y disputa por la hegemonía de un saber. *Revista de Estudios Sociales*( 52).
- Ayala, A. (2015). *Una estrategia para fortalecer las habilidades del pensamiento histórico a través de algunos conceptos estructurales de la historia en las niñas y los niños de 301 del Instituto Pedagógico Nacional*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Benítez, M. (2017). *La familia: Desde lo tradicional a lo discutible CEDEM*. La Habana.
- Cabrera, L., & Gallego, E. (2014). *Construcción colectiva de la memoria, la cultura y el territorio del Palenque de San Basilio: propuesta pedagógica para abordar los cambios que ha sufrido la comunidad y el territorio*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Campos, D. (2007). *Orientaciones curriculares para el campo del pensamiento histórico” Colegios públicos de excelencia para Bogotá* (Bogotá sin indiferencia ed.). Bogotá: Secretaría de Educación.
- Carrero, M., & Montanero, M. (2008). Enseñanza y Aprendizaje de la Historia: Aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y Educación* , 133-142. Obtenido de [http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza\\_aprendizaje\\_historia.pdf](http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf).
- Carretero, M. (2002). *Perspectivas disciplinares, cognitivas y didácticas en la enseñanza*. En Construir y enseñar las Ciencias Sociales y la Historia.
- Carretero, M., Jacott, L., & Lopéz-Manjón, A. (2005). Comprensión y enseñanza de la causalidad histórica. En M. Carretero, L. Jacott, & A. Lopéz-Manjón, *Construir y Enseñar las Ciencias Sociales y la Historia* (págs. 63-80). Buenos Aires: Aique Grupo.

- Castro, F., & Cárdenas, U. (2018). *Historia oral y memorias. Un aporte al estado de la discusión*. Bogotá: Universidad del Rosario, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Chacón, A. (2012). *Propuesta pedagógica y didáctica para la construcción de Pensamiento Histórico a partir del pensamiento narrativo en niños y niñas entre 5 y 7 años de edad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Chacón, A. (2015). *La construcción de pensamiento histórico a partir del pensamiento narrativo. Una propuesta pedagógica y didáctica dirigida a niños y niñas entre 5 y 7 años*. Bogotá: Fundación Francisca Radke.
- Colegio Manuelita Sáenz. (2018). *Proyecto educativo institucional*. Bogotá.
- Cooper, H. (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata.
- Corona, J. (2015). *Uso e importancia de las monografías*. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/ibi/v34n1/ibi07115.pdf>
- Crespillo, E. (2010). *La escuela como institución educativa*. Pedagogía Magna.
- Daza, D. (2017). Aportes de la historia oral a la enseñanza de las ciencias sociales. *Revista Cambios y Permanencias*, 8.
- De-Cores-Valenzuela. (2015). *Guía para la presentación de las monografías de postgrado: un aporte desde la biblioteca de la Facultad de Medicina*. Universidad de la República.
- Decreto 2388 de (1948) por medio del cual se intensifica la enseñanza de la historia patria y se dictan otras disposiciones (1948 de Julio de 28). doi:D.O. 26.779
- Díaz, B., Torruco, L., Uri, M., & Varela, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dulzaides, M., & Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso . *ACIMED*, 12(2).
- Echavarría, C. (2003). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. , Niñez y Juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1(2).
- Éthier, M., Demers, S., & Lefrançois, D. (2010). Las investigaciones en didáctica sobre el desarrollo del pensamiento histórico en la enseñanza primaria. Una panorámica de la literatura publicada en francés e inglés desde el año 1990. *Enseñanza de de las Ciencias Sociales*, 61-74.
- Fontana, J. (2005). ¿Qué Historia Enseñar? . *La Historia Enseñada*, 1(7), 15-26. doi:<https://doi.org/10.14409/cya.v1i7.1578>
- Ghotme, R. (2013). La identidad nacional, el sistema educativo y la historia en Colombia, 1910-1962. *Científica General José María Córdova*.
- Hernández, L., & Mosquera, E. (2015). *¿DE DÓNDE VENGO YO? Propuesta pedagógica enfocada a la recuperación de la memoria histórica de un grupo de niños y niñas afrocolombianos del barrio Alfonso López en la localidad de Usme*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Instituto Pedagógico Nacional. (2018). Proyecto Educativo Institucional. *Universidad Pedagógica Nacional*.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, , 8, 108-123.
- Jiménez, M. (2009). *Historia oral en educación. Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra*. Universidad de Granada.
- Lara, P., & Antúnez, Á. (2014). La historia oral como alternativa metodológica para las Ciencias Sociales. *Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 45-62.
- Larrosa, J. (2006). *Sobre la experiencia*. (U. d. Barcelona, Ed.) Aloma.
- LEI. (2008). *El trabajo de grado en el proyecto curricular*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- LEI. (s.f.). *Perfil del egresado de la Licenciatura en Educación Infantil*. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado el 4 de Mayo de 2021, de <http://educacion.pedagogica.edu.co/vercontenido.php?idp=395&idh=398&idn=10352>
- Louro, N., & Royo, S. (1987). *El sentido de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela primaria*. . Ministerio de Educación y Justicia.
- Manjarrés, León, & Gaitán. (2016). *Familia y Escuela: Oportunidad de formación, posibilidad de interacción*. . Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional .
- Mariekurrena, D. (2008). *La historia oral como método de investigación histórica*. Dialnet.
- Meza, J. (2008). Narración y pedagogía: elementos epistemológicos, antecedentes y desarrollos de la pedagogía narrativa. (U. d. Salle, Ed.) *Actualidades Pedagógicas*(51), 59-72.
- Ministerio de Educación Nacional. (1996). *Resolución 2343 Por la cual se adopta un diseño de lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio público educativo y se establecen los indicadores de logros curriculares para la educación formal*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Lineamientos curriculares de ciencias sociales*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares básicos de competencias en Ciencias Sociales*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Derechos Básicos de aprendizaje. Sociales*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f). Serie lineamientos curriculares Preescolar. .
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, Guía didáctica*. . Huila: Universidad Surcolombiana.
- Nacional, I. P. (2019). Proyecto Educativo Institucional. *Universidad Pedagógica Nacional*.
- Noguera, C., & Marín, D. (2007 ). La infancia como problema o el problema de la infancia. *Revista Colombiana De Educación*, 53.
- Ocampo, J. (2009). El maestro Orlando Fals Borda sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*.
- Pagés, J. (1994). La didáctica de las Ciencias Sociales, el curriculum de historia y la formación del profesorado. *Signos. Teoría y práctica de la educación* , 13, 38-51.

- Pagés, J. (2007). ¿Qué se debería enseñar de historia hoy en la escuela obligatoria? ¿Qué deberían aprender, y como los niños y las niñas y los y las jóvenes del pasado? *Revista Escuela de Historia*, 1(006).
- Pagés, J., & Santisteban, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. . 30(82).
- Peña, N. (2017). *Los niños y las niñas, ¿sujetos políticos?: construcciones posibles desde la escuela y el aula. Infancias Imágenes*. Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas.
- Pluckrose, H. (2002). *Enseñanza y Aprendizaje de la Historia*. . Madrid: Morata.
- Posada, J. (1997). Participación comunitaria e interculturalidad en la escuela pública. *Pedagogía y Saberes*.
- Pozzi, P. (2012). Esencia y práctica de la historia oral. *Revista Tempo e Argumento*, 4(1).
- Quintero, C. (2013). *Enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales: un acercamiento desde el aprendizaje significativo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima . *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143.
- Ramírez, P. (2007). *Concepciones de infancia. Una mirada a las concepciones de infancia y su concreción en las prácticas pedagógicas de un grupo de profesionales de la educación*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Restrepo, J. (2018). Reflexiones en torno a la enseñanza de la historia en Colombia: Un breve balance historiográfico. *Revista de Ciencias Sociales*.
- Ricoy, C. (2006). *Contribución sobre los paradigmas de investigación*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Rivera, D. (2017). *La pregunta como eje potenciador del desarrollo del pensamiento histórico*. . Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rodríguez, J., & Fierro, L. (2018). *Pensamiento histórico: una perspectiva del tiempo y el espacio desde las narrativas con los niños y las niñas de grado tercero del Colegio Liceo Alta Blanca*. . Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. .
- Salazar, S. (2006). El Pensamiento histórico, sus habilidades y competencias . En S. J. Salazar, *Narrar y Aprender Historia* (págs. 97-157). Coyoacán, México, D.F: Colección Posgrado.
- Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Memoria Académica*, 14, 34-56.
- Siciliani, J. (2014). Contar según Jerome Bruner . *Itinerario Educativo*, 28(63), 31-59.
- Uribe, S. (29 de abril de 2021). *Ciclo diálogos en colectivo ¿De qué hablamos cuando hablamos de Historia Oral?* Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=8m003YIBmOE>
- Valencia, V. (2015). *Revisión documental en el proceso de investigación*. . Pereira: Universidad tecnológica de Pereira.
- Vega, R. (1998). *Historia: Conocimiento y Enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*. Bogotá: Antropos Ltda.

- Villafañez, M. (2016 ). El aprendizaje del tiempo y su enseñanza en la educación primaria.  
*Pedagógico Tabanque.*
- Yordaz, S. (1996). Reseña de Sitton, Thad; Mehaffy, George, y Davis, O.L. Jr. (1989) . En  
*Historia Oral. Una Guía Para Profesores (y Otras Personas).*

## 10. Anexos

## 10. 1. Anexo 1: Matriz documentos del MEN

Matriz de análisis documentos del MEN				
Documento del MEN	Categoría	Citas	Posibles Temas	Preguntas
<b>Ministerio de Educación Nacional (1996). Resolución 2343. Por la cual se adopta un diseño de lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio público educativo y se establecen los indicadores de logros curriculares para la educación formal</b>	<b>Familia</b>	Identifica y caracteriza las figuras de autoridad y poder algunas de sus funciones, en ámbitos y contextos familiares y vecinales (p.25). Coordina y organiza las nociones de barrio, localidad, ciudad, país, según relaciones de inclusión (p.25).	<b>Estudiante, Familia, Hábitat escolar</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué sabes de tu historia de vida y cómo lo sabes?</li> <li>2. ¿Cómo y qué reconoces de tu contexto e institución educativa? ¿Cómo llegaste a ese reconocimiento?</li> <li>3. ¿Qué sabes de la historia del IPN? Según lo que te han dicho los profesores y tus padres</li> <li>4. ¿Sabes utilizar el reloj y el calendario y cómo aprendiste?</li> <li>5. ¿participas en la construcción de normas para el logro de metas comunes en tu contexto (compañeros y familia) y te comprometes con su cumplimiento?</li> <li>6. ¿Expresas tus opiniones y colaboras activamente en la construcción de los</li> </ol>
	<b>Escuela</b>	Reconoce algunas instituciones sociales y políticas de la nación, la región, el municipio y los territorios de comunidades étnicas y las funciones que cumplen (p.25). Identifica y clasifica elementos sociales y geográficos del entorno. Construye, interpreta y usa modelos físicos sencillos como maquetas de lugares conocidos y espacios reducidos (p.25). Elabora relatos históricos sencillos a partir de datos de información concreta, teniendo en cuenta relaciones de ordenación temporal (p.24)		
	<b>Experiencias</b>	Elabora comparaciones sencillas entre sus circunstancias y las de las otras personas y grupos (p.25).		
	<b>Participación</b>	Se ubica en grupos sociales cada vez más amplios tales como la escuela, el barrio, la localidad, a través del conocimiento de ciertos aspectos de estas realidades (p.25). Identifica problemas sociales de la localidad, imagina soluciones posibles y busca información en favor y en contra de estas posibles alternativas (p.25). Reconoce manifestaciones de liderazgo tales como el compartir, la ayuda y el r (p.25). Aprecia valores básicos de la convivencia ciudadana como el respeto por el otro, la tolerancia y la solidaridad, la diferencia, a partir del ejercicio del gobierno escolar y del conocimiento de los conflictos de su localidad (p.25).		
	<b>Familia</b>	Eje 1: La defensa de la condición humana y el respeto por su diversidad Pero esta diferencia en la igualdad (que nos da la condición humana) nos lleva a que defendamos el respeto por las múltiples expresiones humanas como son la diversidad cultural, étnica, de género y opciones personales; diferencias que nos recrean y conllevan		

<p><b>Ministerio de educación Nacional. (2002) Lineamientos curriculares de ciencias sociales. Bogotá; MEN.</b></p>		<p>a la búsqueda constante de lo que algunos llaman felicidad y otras realizaciones personales y colectivas. (P.55)                  Eje 6: Identidad y memoria colectiva                  La educación por tanto debe asumir, como una de sus tareas formadoras, la preparación en el afrontamiento de conflictos y en el manejo de negociaciones, tanto en ámbito del aula como en el ámbito de las organizaciones, a través de los mecanismos de participación estudiantil previstos por la ley. (P.59)                  Eje 7: El saber cultural: posibilidades y riesgos.  <b>CONCEPTOS FUNDAMENTALES DISCIPLINARES Y ORGANIZADORES DIDACTICOS</b>                  1. Espacio tiempo, etnia, sujeto, familia, población, comunidad, producción, poder. Similitud-diferencia conflicto de valores-creencias.                  5. Espacio, tiempo, sociedad, comunidad, familia, sujeto, "códigos integradores", ideológicos, jurídicos, éticos de comportamiento. -Conflicto-cambio                  6. Tiempo, espacio, memoria, cultura, sociedad, familia, sujeto "códigos integradores" ideológicos, jurídicos éticos de comportamiento                  7. Espacio, tiempo, tecnología, ciencia, ecología, desarrollo y progreso, sociedad, comunidad, familia. interrelación-comunicación.                  8-Me identifico como un ser humano único, miembro de diversas organizaciones sociales y políticas necesarias para el bienestar y el desarrollo personal y comunitario; reconozco que las normas son acuerdos básicos que buscan la convivencia pacífica en la diversidad. (p. 31)</p>		<p>acuerdos grupales para la convivencia?                  7. Planteas alternativas de solución frente a situaciones conflictivas en tu familia y salón de clase.                  8. Comprendes la importancia de participar en las decisiones de tu comunidad (institución educativa) mediante la elección del gobierno escolar                  9. ¿Reconoces la importancia del trabajo en equipo para el logro de las metas comunes?                  10. ¿Qué comprendes por investigación? ¿lo has hecho y cómo?                  11. ¿Alguna vez has realizado una entrevista? ¿Cómo fue la experiencia?                  12. ¿Evidencias que en las clases se planteen preguntas?                  13. ¿Tú realizas preguntas en clase? ¿sí, no por qué?                  14. ¿Conoces tus derechos y deberes cuáles conoces?                  15. ¿Reconoces las transformaciones que se han dado en tu</p>
	<p><b>Escuela</b></p>	<p>Educación básica.                  Los objetivos de esta área, punto de partida para estos lineamientos curriculares, son:                  • Ayudar a comprender la realidad nacional (pasado-presente) para transformar la sociedad en la que las y los estudiantes se desarrollan -donde sea necesario • Formar hombres y mujeres que participen activamente en su sociedad con una consciencia crítica, solidaria y respetuosa de la diferencia y la diversidad existentes en el país y en el mundo. • Propiciar que las personas conozcan los derechos que tienen y respeten sus deberes. • Propender para que las y los ciudadanos se construyan como sujetos en y para la vida. • Ayudar a que las y los colombianos respondan a las exigencias que plantean la educación, el conocimiento, la ciencia, la tecnología y el mundo laboral. (p. 13)                   El MEN propone en estos lineamientos curriculares que la enseñanza del área de Ciencias Sociales en la Educación Básica y Media se aborde a través de Ejes Generadores,</p>		

	<p>Preguntas problematizadoras, Ámbitos conceptuales, Desarrollo de competencias, considerando además una estructura flexible, abierta, integrada y en espiral (p. 29)</p> <p>Los ejes generadores es su globalidad, es decir, ofrecen perspectivas amplias para abordar las Ciencias Sociales, ayudando a estructurar una visión general de las problemáticas sociales, en las y los estudiantes. Permiten una aproximación al conocimiento desde la globalidad y, a medida que se profundiza en el eje, ir reconociendo la particularidad, algo que se acomoda muy bien con la forma como aprenden los seres humanos. (p. 31)</p> <p>En el ámbito disciplinar los conceptos recurrentes son tiempo, espacio, sujeto, familia, sociedad, Estado, poder, entre otros; y en el plano didáctico son núcleos organizadores los conceptos de similitud-diferencia, continuidad-cambio, conflicto-acuerdo, conflicto de valores y creencias, interrelación-comunicación, identidad-alteridad, entre otras. (p.39)</p> <p>Actualmente, se habla de cuatro grandes tipos de contenidos, asimilables a las cuatro competencias, que el MEN propone se deben promover desde las Ciencias Sociales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El primero se refiere a los conceptos, hechos y principios. Ellos son, enunciados que describen cómo los cambios que se producen en un objeto o situación se relacionan con los cambios que se producen en otro objeto o situación (por ejemplo, el principio de oferta y demanda).</li> <li>• El segundo se refiere a los procedimientos como estrategias cognitivas que se manifiestan en una serie de acciones o actividades orientadas a la consecución de un quehacer específico (como partes constitutivas, se emplean también términos como destrezas, técnicas o estrategias). (p.40)</li> <li>• El tercero y cuarto se refieren a los valores de tipo intrapersonal (del sujeto) o interpersonal (de lo social). y, por otra, la explicitación curricular posibilita que los campos planteados se sometan a la consideración crítica de las y los estudiantes, en contextos que crean sentido y significado. (p. 40)</li> </ul> <p>Para estos lineamientos las competencias se sitúan en la tensión dialéctica entre una nueva visión de sociedad, economía y cultura, y una perspectiva ética-política que priorice el respeto por la vida humana, el cuidado del ambiente y la participación ciudadana democrática. (p.44)</p> <p>La educación por tanto debe asumir, como una de sus tareas formadoras, la preparación en el afrontamiento de conflictos y en el manejo de negociaciones, tanto en ámbito del aula como en el ámbito de las organizaciones, a través de los mecanismos de participación estudiantil previstos por la ley. (p.59)</p>	<p><b>Percepción de grandes sucesos nacionales y su impacto local</b></p>	<p>familia antes y después de tu existencia?</p> <p>16. ¿Reconoces los lugares de procedencia de tu familia y comprendes cómo llegaron a su vivienda actual?</p> <p>17. Reconoces y rechazas situaciones de exclusión o discriminación en su familia, entre sus amigos y en los compañeros del salón de clase</p> <p>18. Describe el tiempo dedicado en tu familia a actividades como trabajar, estudiar, viajar, jugar, practicar deporte y leer.</p> <p>19. Organizas las actividades personales y familiares con base en el uso del calendario.</p> <p>20. ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? ¿Quién te contó?</p> <p>21. ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? cómo lo solucionarías?</p> <p>22. ¿Reconoces los cambios que se han realizado en el paisaje del municipio debido a cultivos,</p>
--	---	---	--

	<p><b>Experiencias</b></p>	<p>La familiarización de los estudiantes con algunos conceptos y enfoques teóricos significativos en la comprensión de los problemas que se planteen también contribuye a relativizar, fortalecer y ampliar su punto de vista y a valorar el de los demás, además de contribuir al desarrollo del pensamiento formal. (p.27)</p> <p>LAS PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS... son preguntas que plantean problemas con el fin, no sólo de atraer la atención de las y los estudiantes –porque se esbozan de forma llamativa o interesante–, sino que, su principal objetivo es fomentar la investigación constante y generar nuevos conocimientos en la clase. Podría decirse que ellas son “motores” que impulsan la búsqueda y creación de un nuevo saber en el aula. (p. 33)</p> <p>Las PP: Facilitan la integración disciplinar, porque ellas no pueden resolverse desde un solo campo del conocimiento, sino que exigen ubicarlas en distintas perspectivas y en interacciones con varias disciplinas, para poder plantear alternativas abiertas de solución (p.33) Además, se ha intentado insistir en aquellos saberes y conceptos –aunque pocos por la falta de unidad de criterios– relevantes y básicos para la comunidad científica social, tanto a nivel conceptual (espacio, tiempo, Estado) como didáctico (la tensión: conflicto/cambio, igualdad/ desigualdad, etc.); de modo que las y los estudiantes durante los procesos de aprendizaje que efectúan, interactúen y relacionen en el aula, la lógica científica, los preconceptos y el saber que se genera en la investigación. (p. 37)</p>	<p><b>Manifestaciones culturales y folclóricas, tradición oral, religiosidad popular</b></p>	<p>construcciones recientes, carreteras, caminos, edificaciones y parques, entre otros?</p> <p>23. ¿Qué transformaciones se han dado en tu colegio y barrio?</p> <p>24. ¿Qué sucesos históricos conoces y cómo los conocieron?</p> <p>25. ¿Por qué y cómo se debe respetar a las personas? diversidad</p> <p>26. ¿identificas algunas costumbres y tradiciones que te permiten reconocerte como miembro de un grupo y de una nación a través de la historia oral con tus abuelos?</p>
	<p><b>Participación</b></p>	<p>Este es otro de los pilares de la propuesta curricular: los estudiantes y el profesor deben hacerse preguntas significativas que permitan construir conocimientos relevantes para su formación social, para una mejor comprensión de la vida social y hacer consciente su construcción como sujetos. (p. 28)</p> <p>Los ejes generadores ... Posibilitan el estudio de problemas actuales y vitales para la humanidad (“retomando” los centros de interés) dentro de los cuales se pueden estructurar los conceptos básicos. Al adentrarse en la actualidad, los ejes permiten conectar el área de Ciencias Sociales con los intereses de las y los estudiantes, haciendo de su estudio algo interesante tanto para alumnos como para expertos en el área, ya que renuevan y dinamizan su quehacer pedagógico. (p.32)</p> <p>El estudiar problemas, entenderlos y buscar las posibles soluciones, no solamente implica que las y los estudiantes se involucren más y se sientan copartícipes de la construcción de su sociedad, sino que estimulan un pensamiento productivo, en cambio del reproductivo o memorístico que tradicionalmente ha promovido la escuela. (p.33)</p> <p>Es importante recordar –como ya se había dicho en otros capítulos– que, para lograr aprendizajes significativos y pertinentes, los expertos en estructura curricular sostienen</p>		

		que es necesario que las estrategias y los contenidos de los proyectos curriculares tengan en cuenta los intereses de las y los estudiantes, sin olvidar el contexto histórico y cultural específico en el que ellos y ellas se desenvuelven. (p.47)		
<b>Ministerio de Educación Nacional. (2004) Estándares Básicos de Competencias Ciencias Sociales</b>	<b>Familia</b>	<p>Reconozco diversos aspectos míos y de las organizaciones sociales a las que pertenezco, así como los cambios que han ocurrido a través del tiempo. (p. 30) Escuela</p> <p>Identifico algunas características físicas, sociales, culturales y emocionales que hacen de mí un ser único. (p. 30) - Experiencias</p> <p>Identifico y describo algunas características socioculturales de comunidades a las que pertenezco y de otras diferentes a las mías. (p. 30) Experiencias</p> <p>Identifico y describo cambios y aspectos que se mantienen en mí y en las organizaciones de mi entorno. (p. 30) Experiencias</p> <p>Reconozco la interacción entre el ser humano y el paisaje en diferentes contextos e identifico las acciones económicas y las consecuencias que resultan de esta relación. Me identifico como un ser humano único, miembro de diversas organizaciones sociales y políticas necesarias para el bienestar y el desarrollo personal y comunitario; reconozco que las normas son acuerdos básicos que buscan la convivencia pacífica en la diversidad. (p. 31) Identifico y describo características y funciones básicas de organizaciones sociales y políticas de mi entorno (familia, colegio, barrio, vereda, corregimiento, resguardo, territorios afrocolombianos, municipio...). (p. 31) Experiencias</p> <p>•Identifico normas que rigen algunas comunidades a las que pertenezco y explico su utilidad. (p. 31)</p>	<b>Artesanía, economía informal, microempresas formas asociativas de producción</b>	<p>27. ¿Crees que tu cultura, costumbres y tradiciones han sido tenidas en cuenta en clases?</p> <p>28. ¿Qué sabes de las tradiciones y costumbres de tu familia y tus compañeros</p> <p>29. ¿Reconoces las costumbres y tradiciones culturales de tu comunidad mediante los relatos de los abuelos y personas mayores del barrio?</p> <p>30. ¿Identificas aquellos grupos humanos que habitan en tu región (afrodescendientes, raizales, blancos, indígenas, gitanos y/o mestizos).?</p> <p>31. ¿Reconoces las actividades económicas de tu entorno y el impacto de estas en la comunidad?</p> <p>32. ¿Reconoces los oficios que tus abuelos realizaban anteriormente respecto de cómo se realizan</p>
	<b>Escuela</b>	<p>•Utilizo diversas formas de expresión (oral, escrita, gráfica) para comunicar los resultados de mi investigación. (p. 30)</p> <p>•Identifico y describo algunas características socioculturales de comunidades a las que pertenezco y de otras diferentes a las mías. (p. 30)</p> <p>•Identifico y describo cambios y aspectos que se mantienen en mí y en las organizaciones de mi entorno. (p. 30) Escuela Familia</p> <p>•Identifico y describo algunos elementos que permiten reconocermelo como miembro de un grupo regional y de una nación (territorio, lenguas, costumbres, símbolos patrios). (p. 30)</p> <p>•Reconozco características básicas de la diversidad étnica y cultural en Colombia. p. 30</p> <p>•Identifico los aportes culturales que mi comunidad y otras diferentes a la mía han hecho a lo que somos hoy. (p. 30)</p> <p>•Reconozco en mi entorno cercano las huellas que dejaron las comunidades que lo ocuparon en el pasado (monumentos, museos, sitios de conservación histórica...). (p. 30) Experiencias</p>		

		<p>Reconozco características básicas de la diversidad étnica y cultural en Colombia. (p. 30)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>•Me ubico en el entorno físico y de representación (en mapas y planos) utilizando referentes espaciales como arriba, abajo, dentro, fuera, derecha, izquierda. (p. 31)</li> <li>•Establezco relaciones entre los espacios físicos que ocupo (salón de clase, colegio, municipio...) y sus representaciones (mapas, planos, maquetas...). (p. 31)</li> <li>•Identifico formas de medir el tiempo (horas, días, años...) y las relaciono con las actividades de las personas. (p. 31)</li> </ul> <p>Comparo las formas de organización propias de los grupos pequeños (familia, salón de clase, colegio...) con las de los grupos más grandes (resguardo, territorios afrocolombianos, municipio...). (p. 31)</p> <p>Reconozco algunas normas que han sido construidas socialmente y distingo aquellas en cuya construcción y modificación puedo participar (normas del hogar, manual de convivencia escolar, Código de Tránsito...). p. 31</p> <p>Familia Experiencias Escuela Reconozco la diversidad étnica y cultural de mi comunidad, mi ciudad... (p. 31)</p>		<p>hoy y diferencias los trabajos característicos de las zonas urbanas y rurales?</p> <p>33. ¿Qué problemas de contaminación ambiental identificas en tu barrio?</p>
	<p><b>Experiencia</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Uso diversas fuentes para obtener la información que necesito (entrevistas a mis familiares y profesores, fotografías, textos escolares y otros). p. 30</li> <li>•Establezco relaciones entre la información obtenida en diferentes fuentes y propongo respuestas a mis preguntas. p. 30</li> <li>•Identifico algunas características físicas, sociales, culturales y emocionales que hacen de mí un ser único. p. 30</li> <li>•Reconozco en mi entorno cercano las huellas que dejaron las comunidades que lo ocuparon en el pasado (monumentos, museos, sitios de conservación histórica...). p. 30</li> <li>•Comparo actividades económicas que se llevan a cabo en diferentes entornos. p. 31</li> </ul> <p>Identifico factores que generan cooperación y conflicto en las organizaciones sociales y políticas de mi entorno y explico por qué lo hacen. p. 31</p> <p>Participo en actividades que expresan valores culturales de mi comunidad y de otras diferentes a la mía. p. 31</p> <p>Participo en la construcción de normas para la convivencia en los grupos sociales y políticos a los que pertenezco (familia, colegio, barrio...). p. 31</p> <p>Identifico y describo características y funciones básicas de organizaciones sociales y políticas de mi entorno (familia, colegio, barrio, vereda, corregimiento, resguardo, territorios afrocolombianos, municipio...). (p. 31)- Experiencias</p>		
		<p>Grado 1°</p> <p>Identifica los miembros de su familia y verbaliza quiénes nacieron antes o después de él. (p. 8)</p>		

<b>Ministerio de Educación Nacional. (2016) Derechos básicos de aprendizaje</b>	<b>Familia</b>	<p>Describe aquellas organizaciones sociales a las que pertenece en su comunidad</p> <p>Reconoce las costumbres y tradiciones culturales de su comunidad mediante los relatos de los abuelos y personas mayores del barrio, vereda o lugar donde vive (p.8)</p> <p>Señala los lugares de procedencia de su familia y comprende cómo llegaron a su vivienda actual (p. 10)</p> <p>Grado 2°</p> <p>Describe las características de la conformación de su familia antes de su nacimiento. (p. 12) Reconoce las procedencias y los recorridos de los integrantes de su núcleo familiar antes de llegar al municipio donde viven actualmente, a través de relatos. (p. 12)</p> <p>Identifica los trabajos u oficios que las personas de su comunidad realizan para obtener su sustento y el de la familia. (p. 13)</p>	<b>Reconocimiento de la familia y los otros: orígenes, tradiciones y costumbres.</b>			
	<b>Escuela</b>	<p>Grado 1°</p> <p>comunidad en el contexto del barrio, vereda o lugar donde vive (p. 8)</p> <p>Describe el tiempo personal y se sitúa en secuencias de eventos propios y sociales (p. 8)</p> <p>Diferencia el ayer, el hoy y el mañana desde las actividades cotidianas que realiza y la duración de estas en horas y minutos mediante la lectura del reloj. (p. 8)</p> <p>Plantea preguntas acerca de sucesos destacados que han tenido lugar en su comunidad. (p.9) Reconoce su individualidad y su pertenencia a los diferentes grupos sociales. (p. 9)</p> <p>Comprende cambios en las formas de habitar de los grupos humanos, desde el reconocimiento de los tipos de vivienda que se encuentran en el contexto de su barrio, vereda o lugar donde vive. (p. 10)</p> <p>Grado 2°</p> <p>Da orientaciones espaciales verbalmente o de otras formas para llegar a un lugar específico, utilizando expresiones de lateralidad (izquierda, derecha, adelante, atrás) y los puntos cardinales. (p. 12) Comprende la importancia de las fuentes históricas para la construcción de la memoria individual, familiar y colectiva. (p. 12)</p> <p>Analiza las actividades económicas de su entorno y el impacto de estas en la comunidad. (p.13)</p>			<b>Tiempo y espacio, relaciones con los grupos sociales y el contexto.</b>	
		<p>Grado 1°</p> <p>Relaciona su izquierda-derecha, adelante – atrás con los puntos cardinales. (p. 8)</p> <p>Localiza en representaciones gráficas o dibujos de su barrio, vereda o lugar donde vive, algunos referentes (tienda, iglesia, parque, escuela) teniendo en cuenta los puntos cardinales y conoce los acontecimientos que se dan en estos lugares. (p. 8)</p>				

	<b>Experiencia</b>	<p>Reconoce la noción de cambio a partir de las transformaciones que ha vivido en los últimos años a nivel personal, de su familia y del entorno barrial, veredal o del lugar donde vive. (p.9)</p> <p>Relata los principales acontecimientos sociales ocurridos en el aula de clase, por ejemplo, el inicio de la vida escolar, la celebración del día de los niños, las izadas de bandera o la celebración de cumpleaños, entre otros, diferenciando el antes y el ahora. (p.9)</p> <p>Grado 2°</p> <p>Comprende que el paisaje que vemos es resultado de las acciones humanas que se realizan en un espacio geográfico y que, por esta razón, dicho paisaje cambia. (p. 12)</p> <p>Establece secuencias de datos históricos a nivel personal y familiar desde la lectura de su registro civil de nacimiento y elabora un árbol genealógico. (p. 12)</p> <p>Indaga por los lugares de origen y las razones de los desplazamientos de la población en su comunidad. (p. 13)</p>		
--	--------------------	--	--	--

## 10.2. Anexo 2: Matriz de documentos de cotejo

Categoría	Nombre	Tipo de documento	Fecha de Publicación	Autores	Capítulo(s) págs.	Descripción General (contenido documento)	¿Por qué aporta?
<b>Enseñanza de la Historia</b>	La enseñanza de la historia y las ciencias sociales hoy: contrasentidos y posibilidades. Folios	Artículo	2017	Aguilera, A.	Págs. 15-27	El artículo revisa críticamente algunos lugares y supuestos que se dan por ciertos en el campo de la enseñanza de la historia y las ciencias sociales en Colombia, y que quizá no dejan problematizar y buscar alternativas en la enseñanza de estas disciplinas. Para ello se revisan varios documentos balance que se han escrito sobre el asunto y desde allí reconstruir contrasentidos, tensiones, lugares comunes y los retos que constituyen para el campo.	El artículo nos permite situarnos históricamente entorno a como se ha ejecutado la enseñanza de la historia y como la misma, aunque se integró al área de ciencias sociales, sigue siendo enseñada por aparte, por ende, permite comprender que el problema no es que no se enseñe historia, sino qué historia se enseña.

	Didáctica de las ciencias sociales para la educación infantil; Análisis, propuestas y estado de la cuestión	Libro	2009	Aguilera, A.	Págs. 17-146	Ofrecer una amplia comprensión sobre la producción en un campo conceptual o área del conocimiento, en este caso la didáctica de las ciencias sociales. Exponer un estado de arte de problemas recurrentes o relevantes, tratamientos conceptuales, enfoques teóricos y metodológicos, comunidad de investigadores, grupos y líneas de investigación, balance, vacíos y debilidades, miradas crítica y visión de futuro del campo de las CS del año 1994 al 2006.	Permite evidenciar el escaso predominio que se evidencia de las Ciencias sociales en la educación infantil, pero además es fundamental este documento, ya que permite identificar como se fragmenta la enseñanza en Historia y Geografía y como se le da mayor relevancia a la primera, a la vez hace una aproximación rigurosa de la enseñanza de la historia que desde el enfoque de diversos teóricos y líneas de investigación que me permiten hacer una aproximación más exhaustiva. Otro aspecto fundamental es en cuanto a los conceptos estructurantes (tiempo, espacio y grupos sociales) en la medida que atribuye unas concepciones muy claras frente a cada uno de estos.
	Enseñanza y Aprendizaje de la Historia: Aspectos cognitivos y culturales. Revista Cultura y Educación	Libro	2008	Carretero, M., & Montanero, M	Págs. 133-142	Este artículo da cuenta del monográfico titulado Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales, que presenta un enfoque entorno a las dimensiones de la enseñanza de la historia, las cuales son la cognitiva y la cultural, se muestran las causas por las que la educación formal de la historia continúa ligada a la construcción de la identidad y la transmisión de la memoria colectiva, así como la	El documento aporta en esencia a la investigación conceptos y concepciones entorno a la enseñanza de la historia, visto que se plantea como finalidad de esta que los y las estudiantes adquieran conocimientos y actitudes que en conjunto el permiten comprender la realidad del mundo, tomando en consideración no solo el presente sino el pasado como experiencias y desarrollos claves para la

						organización de los diferentes trabajos que lo conforman, alrededor de la indagación sobre las dos magnitudes de la educación de la Historia. Aborda entonces habilidades cognitivas para pensar históricamente, recursos didácticos para enseñar a pensar históricamente, así como las distintas formas de pensar históricamente.	sociedad. Ante esto se reconoce el pensamiento histórico como un eje central que conlleva múltiples habilidades, así como diversas formas de enseñar historia.
	Enseñanza y Aprendizaje de la Historia. Madrid: Ediciones Morata	Libro	2002	Pluckrose, H.	Cap. 1	Argumenta que la enseñanza de la historia ha establecido innumerables debates frente al currículo, pero que está en referencia con los niños y niñas les debe enseñar a ser conscientes, es decir otorgarles el papel de historiadores, lo que implica "no simplemente saber cómo ocurrieron las cosas, sino porque las cosas fueron como fueron" (Pluckrose, H. 2002, p. 17). Puesto que "la historia es una comprensión de los actos humanos del pasado, una toma de conciencia de la condición humana en el pasado, y una percepción de cómo hombres, mujeres y niños vivían y respondían a los sucesos del pasado" (p. 17). "Para los niños más pequeños, el estudio de su pasado inmediato resulta más comprensible que el	Por tal razón permite reconocer cómo se debe potenciar la enseñanza de la historia a partir de lo propio de cada niño y niña, dándole un mayor reconocimiento al entorno para que de tal modo identifique quién es él y cuál es su origen, lo que implica que se considere como un sujeto histórico que participa y es creador en la sociedad. Además, que destaca como primordial el estudio del pasado, el estudio local y antiguas civilizaciones. A la vez que este autor propone actividades para trabajar la enseñanza de la historia en la educación primaria, en donde tiene en cuenta la búsqueda de testimonios y que si se lograran ejecutar serian demasiado significativas.

						correspondiente a una época muy lejana cuyas diferencias con la actualidad son más marcadas por sus semejanzas (p. 19).	
	Historia: Conocimiento y Enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar. Bogotá, Colombia. Ediciones Antropos Ltda.	Libro	1998	Vega, R.	Cap. 1 y 3	El autor manifiesta que por medio de la historia se logra expresar tensiones y conflictos propios de la encrucijada en la que se encuentra la humanidad actualmente, a lo cual señala que tienen que intensificarse los estudios de la historia popular y oral, además de integrar y relacionar la investigación con la enseñanza puesto que no se debe considerar como algo ajeno, dado que a partir de problemas de la cotidianidad pueden ser un punto de partida para establecer la relación, en vista que existe una disposición en la producción de conocimiento histórico que se convierten en algo especializado, limitado riguroso y con pocos lectores. Además, que la historia escolar sigue atada a viejas concepciones, que trabajan en obsoletos manuales, por lo cual Vega afirma que la cultura es producto humano social y por ende histórico, debido a que integra aspectos importantes, a causa de que es la búsqueda de lo propio.	Por medio de este referente se logra identificar una forma en la cual se puede enseñar la historia, donde se hace relevancia en la historia popular y oral, de acuerdo a nuestra monografía nos permitió reconocer características y propuestas de la historia oral, la cual puede potenciar una enseñanza más significativa, además que abre la posibilidad de involucrar a otros sujetos sociales, a la vez que fomenta la importancia de integrar la investigación con la enseñanza, que si se relacionan se lograra reflexionar y solucionar problemáticas actuales, que serán respondidas a partir de la resignificación del pasado.

<b>Pensamiento Histórico</b>	Propuesta pedagógica y didáctica para la construcción de Pensamiento Histórico a partir del Pensamiento narrativo en niños y niñas entre 5 y 7 años.	Libro	2015	Adriana, Chacón	Cap. 1 y 2	El documento brinda elementos clave entorno a la infancia y el reconocimiento de esta desde sus diversas habilidades y necesidades en su condición de ser social, cultural, político, entre otros. Y por ende se destaca un elemento imprescindible denominado narración, en palabras de Chacón “raciocinio narrativo” visto que, puede pensar históricamente desde una de las maneras de expresión humana más potentes para ordenar, entender y apreciar la realidad. Así pues, se reconoce a los niños y niñas como sujetos históricos, por ende, son parte de la historia y participan en la conformación de su propio destino y deja huella para el futuro.	El documento abordado permite conocer las diversas posibilidades que la narración aporta al conocimiento del individuo, así como de los demás sujetos, puesto que por medio de la exploración y análisis realizada por la autora complementa saberes entorno al pensamiento histórico y su implementación en el aula, y por ende el enfoque en la narración en pro de la enseñanza-aprendizaje en específico en las ciencias sociales y que se centra en los estudiantes de los primeros grados.
	La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria.	Artículo	2010	Pagés, J y Santisteban, A.	Págs. 281-309	El tiempo es un concepto muy complejo y sólo se entiende a partir de un análisis amplio y transdisciplinario. Cuando se enseña la historia a los niños se debe considerar esa complejidad remitiéndonos, por lo tanto, a nuevas representaciones del tiempo histórico. En este texto se destaca el papel de la didáctica de la historia para proponer un modelo conceptual de tiempo a través de la síntesis de diversas investigaciones sobre el tema. Por último, se desea que la historia	El artículo nos permite reconocer la importancia de innovar en la forma en que se enseña historia, la cual debe dejar lo tradicional y memorístico para integrarla a unos conceptos que permitan situarla y hacerla más accesible para los estudiantes, Es por tanto indispensable el reconocimiento del tiempo histórico puesto que “necesita de la comprensión de los diversos conceptos que forman nuestra temporalidad, por ejemplo, las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro,

						tenga significado para los niños como una herramienta para comprender mejor el presente de un pasado y aprender a intervenir en el futuro de un presente.	la comprensión del cambio y el significado del progreso” (Pagés & Santisteban, 1999 citado por Pagés & Santisteban, 2010, p.290).
	Colegios Públicos de excelencia para Bogotá Orientaciones curriculares para el campo de Pensamiento Histórico Secretaría de educación 2007	Libro	2007	Campos, Darío, secretaria de educación	Págs. 6 - 80	Este documento hace parte de las publicaciones que viene realizando la Secretaría de Educación Distrital dirigidas a los maestros de Bogotá con el fin de instalar la discusión curricular por campos de conocimiento en este caso es pensamiento histórico es todo un reto porque se deben enfrentar los imaginarios negativos en torno a un área de conocimiento que ha sido tradicional y que lleva tras de sí el lastre de décadas de prácticas repetitivas ancladas en el pasado. La referencia directa del nombre de campo histórico también remite a la perspectiva de una sola disciplina, la Historia (entendida sólo como historia política) que tampoco en este documento se adopta ya que pensar históricamente involucra un ejercicio holístico y complejo. Es también repensar el conocimiento. En el primer apartado de este	Por medio de esta propuesta se logra potenciar la enseñanza del pensamiento histórico, dado que este permite promover el aprendizaje desde el individuo mismo, desde su cultura e historicidad, lo cual tiene en cuenta aspectos tanto de la familia como del entorno; por ende se establece una reflexión crítica de cada sujeto entorno a su cotidianidad, puesto que en ocasiones y como señala “se le ha atribuido la idea y el imaginario que al referirse de la enseñanza de la historia es solo hablar de hechos, acontecimientos y fechas, cuando en realidad “pensar históricamente involucra un ejercicio holístico”(p21)A la vez es interesante dado que realiza un recorrido enfocado hacia la enseñanza de la historia y como no ha sido totalmente involucrada, además que nos

						<p>documento se encuentra un estado del Arte a partir del cual se esbozaron elementos que podrían constituir el campo, así como una presentación teórica y conceptual del mismo. En el segundo, se presentan las categorías que estructuran el campo. Un tercer momento de este trabajo expone el primer ciclo, ciclo de básica A y ciclo de básica B en el campo; el cuarto apartado se refiere a criterios pedagógicos y formas didácticas, y una quinta parte que comprende la bibliografía.</p>	<p>brinda diversas categorías para abordar este campo de pensamiento.</p>
	<p>La formación de competencias de pensamiento histórico.</p>	<p>Artículo</p>	<p>2010</p>	<p>Santisteban Fernández, A.</p>	<p>Págs. 34 - 56</p>	<p>Señala la importancia de fomentar el pensamiento histórico, con la intención de dotar al alumnado de una serie de instrumentos de análisis, de comprensión o de interpretación, que le permitan abordar el estudio de la historia con autonomía y construir su propia representación del pasado. Reconocer la importancia de la enseñanza de la historia a través del pensamiento histórico, con el fin de que pueda ser capaz de contextualizar o juzgar los hechos históricos, consciente de la distancia que los separa del presente. En todo caso, la formación del pensamiento histórico ha de estar al servicio de una ciudadanía democrática, que</p>	<p>Por medio de este artículo, permite identificar un tipo de aprendizaje conceptual, que va siempre por encima del aprendizaje memorístico, además de que implementa la idea de construcción de conceptos en pro de lograr hacerse preguntas en referencia con lo que emerge en la realidad. A la vez permite reconocer que la enseñanza debe ir anclada a una conciencia del sujeto para que de tal forma el niño potencie su criterio y logre juzgar los hechos pasados, no obstante, no es solo mostrarle que sucedió antiguamente de forma lejana, sino articularlo con su vida y la de sus antepasados.</p>

						<p>utiliza la historia para interpretar el mundo actual y para gestionar mejor el porvenir. A la vez argumenta que para lograr la formación del pensamiento histórico se deben tener presentes 4 tipologías como lo son: la construcción de la conciencia histórico-temporal. Las formas de representación de la historia. Imaginación/creatividad histórica y el aprendizaje de la interpretación histórica.</p>	
<b>Historia Oral</b>	<p>Historia oral y memorias. Un aporte al estado de la discusión. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.</p>	Artículo	2018	Castro, F. y Cárdena. U	Capítulo I - II	<p>El libro está organizado en seis capítulos, siendo el primero "La historia y la memoria: usos, términos y legitimación; el segundo, "metodología de la historia oral y las memorias en el ámbito educativo; el tercero ""Verdad, archivo y derechos humanos"; el cuarto "Educación, conflicto y paz: una reflexión de contexto"; luego, "Memorias, identidades y territorios" y, por último, "Narrativas e imaginarios". Para nuestro interés nos centramos en los Capítulos 1 y 2, se aborda la diversidad de usos, tensiones y perspectivas respecto a la historia. Así como la memorización dentro de sí, que hacen de la historia algo alejado de la realidad pues solo se da la teoría y</p>	<p>El documento da la posibilidad apreciar la Historia Oral como una posibilidad para romper esquemas en la escuela tradicional, asimismo, permite establecer y vincular conocimientos entorno a la memoria y la historia oral, situado en la escolarización, en donde permite a los lectores, entender dicho concepto, su utilización y el papel de la memoria dentro de la historia, y, por tanto, el entendimiento de la misma, en donde el estudiante y docente podrán aprender y enseñar de forma activa, rescatando la palabra, el testimonio y de este modo, la historia.</p>

						<p>no la práctica, siendo que como lo mencionan los autores, en la escolaridad es necesario identificar e innovar en torno a las intencionalidades, los métodos, los contenidos y recursos para abordar la historia y, por tanto, las ciencias sociales. Es así como sale a relucir la Historia Oral, como eje de construcción histórica y obtención de testimonios en trabajos “desde múltiples perspectivas, en las cuales se brinda un amplio potencial al uso del testimonio y a la oralidad en la medida en que los estudiantes realizan un acercamiento físico, emocional y afectivo con los adultos. (Castro y Daza, 2018, p. 32).</p>	
	<p>La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales Mérida: Venezuela. p 45-62</p>	<p>Artículo</p>	<p>2014</p>	<p>Lara, P y Antúñez, Á.</p>	<p>Págs. 45-62</p>	<p>El documento inicialmente plantea que, de los estudios sociales y la historia, devienen otras perspectivas, las cuales permiten trascender el uso de los documentos escritos y darles un mayor a las fuentes, en este caso, el testimonio oral, el cual le permite al investigador acercarse a la realidad investigada y por supuesto, al objeto de estudio, esto por medio de la entrevista, la cual reúne dentro de sí el ámbito cultural, social y etnográfico. Aun así, los autores mencionan que en</p>	<p>El artículo permite considerar la importancia de la historia oral dentro de la reconstrucción de los procesos sociohistóricos, así como de la enseñanza-aprendizaje, puesto que como se mencionó anteriormente parten del sujeto, de sus vivencias, y, por tanto, de su testimonio oral por medio de la entrevista. Rescatando que dentro de sí la historia de vida permite la recolección de resultados, enfoques y planteamientos individuales,</p>

						<p>gran medida el sector académico desconoce la metodología de la historia oral, la cual es descrita como “un medio que puede explicar el pasado reciente en diversos contextos como puede ser el científico, el cotidiano, el de las individualidades, el de las masas o hasta el de áreas impensadas hace años” (Lara y Antúnez, 2014, p.47).</p>	<p>que permiten generar nuevas o diversas versiones de momentos de la historia y la sociedad, sin quitarles a los sujetos su humanidad y su subjetividad, puesto que se piensa en la palabra como “constructo del conocimiento y del nuevo documento”.</p>
	<p>Historia: Conocimiento y Enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar. Bogotá, Colombia. Ediciones Antropos Ltda.</p>	<p>Libro</p>	<p>1998</p>	<p>Vega, R</p>	<p>Cap. 3</p>	<p>En este capítulo, el autor Vega define La historia oral como la indagación que realiza un sujeto (puede ser un académico un investigador profesional o cualquier persona de una comunidad) de un problema específico del conocimiento histórico a partir primordialmente de fuentes orales (testimonios de quienes participaron de manera directa o estuvieron involucrados en sucesos relacionados con el problema planteado) (Vega, R 1998 p, 187-188). Además, proporciona una caracterización de esta, y evidencia investigaciones que se han desarrollado con la técnica de la historia oral para finalizar con unos temas que sirven como guía para implementar la historia oral en la enseñanza de la historia.</p>	<p>Este capítulo nos sirve como guía y base para reconocer la importancia de implementar la historia oral en el ámbito escolar, además que permite darle un rol más activo al estudiante en la medida que es el que se encarga de construir historia y de explorar hechos desconocidos que ocurren en su contexto. Además, otorga una nueva mirada a la historia, dado que señala que esta no solo estudia el pasado, sino que también puede investigar el presente para construir y construir un mejor futuro.</p>

	Historia oral en educación. Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra.	Artículo	2009	Jiménez, M.	Págs. 719-726	Este artículo – propuesta docente, tiene como énfasis la exposición de la experiencia llevada a cabo en la Universidad de Granada con el alumnado de la Licenciatura en Pedagogía desde la materia historia de la educación. La cual se basa en la investigación del conocimiento histórico educativo, como lo denomina la autora, teniendo como centro el tratamiento de fuentes orales, proyecto denominado: Reconstrucción de vivencias desde la educación intergeneracional: historia oral, fuentes iconográficas, reminiscencias y otros recursos pedagógicos. En donde, por tanto, se tiene como objetivo la “recuperación de valores, tradiciones, hechos, pensamientos, representaciones y vivencias de carácter histórico, social, cultural y educativo, en un diálogo intergeneracional entre el alumnado y las propias personas mayores”. p.721	El documento, brinda elementos que desde la descripción del Proyecto de Innovación Docente anteriormente mencionado, insita a la innovación educativa y al enriquecimiento de los procesos de aprendizaje del alumnado, dando paso a que como docentes se tenga en cuenta el rescate de la Historia Oral, que no solo permite generar momentos de participación activa de los estudiantes, sino también permite la recuperación la historia, la información y la memoria con el uso de la fuente oral, destacando la importancia de trabajar la Historia de la Educación con fuentes orales, puesto que permite a los niños y niñas interesarse en el conocimiento histórico, por medio de procesos de investigación.
<b>Infancia</b>	Los niños y las niñas, ¿sujetos políticos?: construcciones posibles desde la	Artículo	2017	Peña, N.	Págs. 228-241	En general, el artículo lleva a cabo una exposición en torno a la concepción de infancia desde sus transformaciones históricas hasta la actualidad, enfatizándose en la configuración de subjetividades de los niños y niñas. En donde	El documento permite identificar tanto concepciones como constructos sociales que se han establecido progresivamente en torno a la infancia, enmarcando además el establecimiento y configuración de las

	<p>escuela y el aula.          Infancias          Imágenes.</p>					<p>además de forma progresiva se lleva a cabo una indagación y exposición del concepto infancia, el cual como es mencionado por la autora, se ha consolidado socialmente para entender de qué manera se asume este individuo como sujeto en una época más actual. Abordando, en primer lugar, el contexto y el concepto infancia desde la historia, da cuenta de las nuevas configuraciones del concepto infancia a partir de los modelos pedagógicos, la configuración de sujetos y subjetividades por medio de escenarios de interacción, la escuela como espacio de interacción de los sujetos y la construcción de sus subjetividades. Además, da lugar a la mención de nociones establecidas por los niños, así como la construcción de identidad teniendo en cuenta el lugar social, las relaciones con los demás y la participación de los niños y las niñas.</p>	<p>subjetividades de estos de forma personal y política, lo cual consolida no solo un panorama histórico, sino también una entrada al abordaje del concepto desde el ámbito educativo, que sintetiza algunos de los modelos pedagógicos y sus implicaciones en los niños en las niñas. Por lo tanto, el documento permite identificar escenarios y vertientes que influyen en la construcción de subjetividades, tales como la escuela, desde sus dinámicas, experiencias y por supuesto, roles dados a la infancia.</p>
	<p>Historia oral en educación.          Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra.</p>	<p>Artículo</p>	<p>2009</p>	<p>Jiménez, M</p>	<p>págs. 719-726</p>	<p>Este artículo – propuesta docente, determina como énfasis la exposición de la experiencia llevada a cabo en la Universidad de Granada con el alumnado de la Licenciatura en Pedagogía desde la materia historia de la educación,</p>	<p>Este documento, para la presente monografía, promueve la innovación educativa y el enriquecimiento de los procesos de aprendizaje del alumnado, dando paso a que los docentes consideren importante la Historia</p>

						<p>el ejercicio identifica la investigación del conocimiento histórico educativo, en diálogo con el tratamiento de fuentes orales, el trabajo plantea como objetivo la “recuperación de valores, tradiciones, hechos, pensamientos, representaciones y vivencias de carácter histórico, social, cultural y educativo, en un diálogo intergeneracional entre el alumnado y las propias personas mayores” (p. 721).</p>	<p>Oral, aquella, que además de generar participación activa de los y las estudiantes, facilita la recuperación de la historia, la información y la memoria, desde el uso de las fuentes orales, las cuales, se convierten en una estrategia que motiva a los niños y niñas a interesarse en el conocimiento histórico, y los lleva a realizar procesos de investigación.</p>
--	--	--	--	--	--	---	---

### 10.3. Anexo 3: Banco de preguntas para la entrevista

#### **Tema: Familia**

1. ¿Reconoces los cambios que se han dado en tu familia antes y después de tu existencia?
2. ¿Sabes utilizar el reloj y el calendario, cómo aprendiste y cómo lo usas en tu vida diaria?
3. ¿Cómo participas en las decisiones de tu casa?
4. ¿Conoces tus derechos y deberes, cómo los apropiaste?
5. ¿Sabes algún relato o historia que hayan vivido tus abuelos?
6. ¿Reconoces los oficios que tus abuelos realizaban anteriormente y las diferencias respecto de cómo se realizan hoy?
7. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu familia? ¿Quién te las enseñó?

#### **Tema: hábitat escolar y comunidad**

1. Según lo que te han dicho los profesores y tus padres, ¿qué sabes de la historia del colegio Manuelita Sáenz?
2. ¿Cómo participas en las decisiones de tu colegio?
3. ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? ¿Quién te contó?
4. ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? cómo lo solucionarías?
5. ¿Qué cambios se han dado en tu colegio y barrio?
6. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu barrio? ¿Quién te las enseñó?
7. ¿Reconoces, los oficios, los trabajos y las profesiones de tu colegio, barrio y ciudad y por qué son importantes?

#### **Tema: Experiencias**

1. ¿Qué tema te llama la atención de la materia (sociales) que quieras aprender?
2. ¿Cómo les enseñaron sociales este año?
3. ¿Qué temas recuerdas que hayan enseñado este año en sociales?
4. ¿Cómo te gustaría que te enseñaran sociales? ¿Por medio de que te gustaría?
5. ¿Alguna vez has realizado una entrevista? ¿En qué espacio la han realizado y a quién?
6. ¿Tú realizas preguntas en la clase de sociales? ¿sí, no por qué? Danos un ejemplo de las preguntas que realizas.
7. ¿Qué sucesos históricos conoces y cómo los conocieron?

## 10.4. Anexo 4: Planeaciones

### PLANEACIÓN No. 1

**TEMA:** Familia

**NOMBRE MAESTRA EN FORMACIÓN:** Alejandra Machuca y Karen Rodríguez

**NOMBRE DEL TRABAJO DE GRADO:** Los aportes de la historia oral para el desarrollo del pensamiento histórico en el grado segundo de básica primaria

**OBJETIVO GENERAL:** Comprender los aportes de la historia oral en el desarrollo del pensamiento histórico en niños y niñas del grado segundo de básica primaria.

**CURSO:** Segundo - 203

**FECHA:** IPN 4 de noviembre de 2020

MS 22 de octubre de 2020

PROCESO DIDÁCTICO	TIEMPOS	RECURSOS Y CONDICIONES
<p><b>Momento de sensibilización:</b></p> <p>A modo de inicio, se compartirá el libro álbum denominado “Un diamante en el fondo de la tierra” del autor colombiano Jairo Buitrago y el ilustrador Daniel Blanco, el cual, da cuenta de cómo a través de la historia oral y los recuerdos es posible conocer la historia de los abuelos, pues por medio de los niños de una clase y ciertas preguntas se logran identificar aspectos centrales de la historia de los ancianos, en donde hay algunos con historias magníficas y trascendentales, y otros cuya historia tuvo otros fines y alcances.</p> <p>Llevaremos a cabo la lectura de una forma dinámica en la que se logró atrapar la atención, partiendo del contenido del texto, las ilustraciones y por supuesto la forma en que lo leeremos dándole vida. Cabe resaltar que, al inicio, entre páginas y al finalizar se realizaran preguntas a las cuales los niños y niñas, contestaran con inferencias y al conocer el libro, con respuestas allí plasmadas. Esto con el fin de brindarles una lectura diferente, más amena y participativa.</p> <p>¿Porque crees que se llama “Un diamante en el fondo de la tierra”?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿De qué crees que se trata la historia?</li> <li>• ¿A qué se dedicaba el abuelo?</li> <li>• ¿Por qué crees que pasaba tiempo en la ventana?</li> <li>• ¿Qué tipo de murales pintaba el abuelo Manuel?</li> <li>• ¿Quién crees que se llevó en un camión al abuelo Manuel y por qué?</li> <li>• ¿Dónde crees que nació el abuelo?</li> <li>• ¿De acuerdo con el final del libro que quiere decir Un diamante en el fondo de la tierra?</li> </ul>	<p>15 min</p>	<p>- Libro álbum denominado “Un diamante en el fondo de la tierra” (2015).</p> <p>-2 palitos de pincho</p> <p>- Lana de varios colores</p> <p>-Video como hacer un ojo de Dios:  <a href="https://youtu.be/GIm1S9EwOqk">https://youtu.be/GIm1S9EwOqk</a></p> <p>-Música ambiente:  <a href="https://youtu.be/SrydkUYUoYo">https://youtu.be/SrydkUYUoYo</a></p>
<p><b>Momento de problematización y conceptualización:</b></p>		

<p>Seguidamente, las docentes en formación procederán a llevar a cabo la entrevista semiestructurada.</p> <p>Preguntas guía:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Reconoces los cambios que se han dado en tu familia antes y después de tu existencia?</li> <li>2. ¿Cómo participas en las decisiones de tu casa?</li> <li>3. ¿Conoces tus derechos y deberes, cómo los apropiaste?</li> <li>4. ¿Sabes algún relato o historia que hayan vivido tus abuelos?</li> <li>5. ¿Reconoces los oficios que tus abuelos realizaban anteriormente y las diferencias respecto de cómo se realizan hoy?</li> <li>6. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu familia ¿Quién te las enseñó?</li> <li>7. ¿Sabes utilizar el reloj y el calendario, cómo aprendiste y cómo lo usas en tu vida diaria?</li> </ol>	30 min	
<p><b>Momento de materialización y socialización:</b></p> <p>Se les pedirá a los estudiantes que dispongan sus materiales en la mesa de trabajo, para realizar un ojo de Dios el cual será un homenaje y un regalo para su familia. De esta manera, para comprender como se realiza se les pondrá el video ¿Cómo hacer un ojo de Dios? Posteriormente, iniciaremos la creación y la realizaremos en conjunto, para este momento pondremos música relajante y sonidos de la naturaleza. Cabe aclarar que en el transcurso de la actividad estaremos muy pendientes y guiando el proceso.</p> <p>Para finalizar se realizará un momento de socialización con el fin de conocer la creación de cada uno, en donde argumenten lo que sintieron y que tuvieron en cuenta.</p>	30 min	

## PLANEACIÓN No. 2

**TEMA:** Hábitat escolar y comunidad

**NOMBRE MAESTRA EN FORMACIÓN:** Alejandra Machuca y Karen Rodríguez

**NOMBRE DEL TRABAJO DE GRADO:** Los aportes de la historia oral para el desarrollo del pensamiento histórico en el grado segundo de básica primaria

**OBJETIVO GENERAL:** Comprender los aportes de la historia oral en el desarrollo del pensamiento histórico en niños y niñas del grado segundo de básica primaria.

**CURSO:** Segundo - 203

**FECHA:** MS 29 de octubre de 2020

IPN 10 de noviembre de 2020

PROCESO DIDÁCTICO	TIEMPOS	RECURSOS Y CONDICIONES
<p><b>Momento de sensibilización:</b></p> <p>En un primer momento se llevará a cabo un ejercicio de meditación guiada, esto con la finalidad no solo de relajar a los y las estudiantes sino de mantener la atención y, por ende, seguir las instrucciones. Por tanto, la docente en formación reproducirá el audio instruccional centrado en la respiración, este con una duración de seis minutos y treinta segundos.</p> <p>Posteriormente se les indicará que se levanten de su puesto, para así estirar brazos y piernas, para luego retornar y continuar con la sesión.</p>	15 min	<p>- Audio meditación:  <a href="https://drive.google.com/file/d/1jkSOwLwbIOLWcn8yuHH92BTpKKXVTVU6/view?usp=sharing">https://drive.google.com/file/d/1jkSOwLwbIOLWcn8yuHH92BTpKKXVTVU6/view?usp=sharing</a></p>

<p><b>Momento de problematización y conceptualización:</b></p> <p>Seguidamente, las docentes en formación procederán a llevar a cabo la entrevista semiestructurada.</p> <p>Preguntas guía:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Según lo que te han dicho los profesores y tus padres, ¿qué sabes de la historia del colegio (Manuelita Sáenz) (¿Instituto Pedagógico Nacional)?</li> <li>• ¿Cómo participas en las decisiones de tu colegio?</li> <li>• ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? ¿Quién te contó?</li> <li>• ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? cómo lo solucionarías?</li> <li>• ¿Qué cambios se han dado en tu colegio y barrio?</li> <li>• ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu barrio? ¿Quién te las enseñó?</li> <li>• ¿Reconoces, los oficios, los trabajos y las profesiones de tu colegio, barrio y ciudad y por qué son importantes?</li> </ul>	30 min	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Hojas blancas o de Colores</li> <li>-Hojas de revistas</li> <li>-Cartón o Cartulina</li> <li>- Lápices o marcadores de colores</li> <li>-Colbon</li> </ul>
<p><b>Momento de materialización y socialización:</b></p> <p>Posteriormente de escuchar y recoger las voces de los niños y niñas, se les indicara que rememoren un acontecimiento que les haya ocurrido, una tradición de su familia, colegio o barrio, algo que ellos consideren que es fundamental, para que no sea olvidado y por el contrario sea transmitido de generación en generación. De esta manera dispondrán de los materiales solicitados e iniciaran escribiendo la historia y si desean que lo acompañen con un dibujo.</p> <p>Después, les enseñaremos hacer un marco con rollos de hojas de revistas. Así pues, se les expresara que el fin de esta creación es que lo guarden durante muchos años, para que en un futuro se lo regalen a una persona especial o les funcione como recuerdo y así lo puedan contar a sus hijos o nietos etc....</p> <p>Ya para finalizar, se les solicitara que socialicen lo que escribieron y que a la vez manifiesten como se sintieron en el proceso de elaboración, con el fin de reconocer por qué consideran que es importante que eso que relataron no sea olvidado a lo largo del tiempo.</p>	30 min	

## 10.5. Anexo 5: Transcripción de entrevistas

### Entrevistas IPN

**Fecha:** 4 de noviembre de 2020

**Hora:** 8 :30 AM

**Lugar:** Plataforma Zoom

**Actividad:** Entrevista Semiestructurada

**Participantes:**

Alejandra Machuca (Entrevistador)

Karen Rodríguez (Entrevistador)

Estudiantes del IPN (Entrevistado)

**Materiales:** Computador, Dispositivo Móvil, Cuaderno y lápiz

### TEMA: Familia

#### 1. ¿Reconoces los cambios que se han dado en tu familia antes y después de tu existencia? **Categoría Familia**

**JM:** Mi familia ha tenido cambios porque desde que nací hemos avanzado y construido muchas cosas.

**SQ:** Los atuendos, las costumbres, la tecnología

**JS:** Los cambios se dieron con mi llegada en amor y cariño. Mi tía cuando era pequeña era cansona, ahora se pinta el cabello es muy diferente, me lo conto mi papá

**MP:** Después de que nací llegaron dos personas más, mis abuelitos volvieron a Bogotá y están ahora más viejitos, mis tíos y primos se fueron a Zipaquirá y están más grandes ahora.

**DR:** Se ha agrandado la familia y a la vez hemos perdido familiares.

**GP:** Antes había un hijo único y después nacieron dos bebés más.

**J:** Mi familia se volvió más feliz.

**MF:** Antes mis abuelos y tíos viajaban muy seguido. Nos cambiamos de casa y ciudad.

**IR:** sí lo reconozco porque ellos me dicen que son más felices después que yo llegue. Además, han cambiado mis tíos en cuanto a los años.

**IR:** Mi familia se puso muy feliz porque yo y mi hermana somos gemelas y no hay más en mi familia.

**CP:** la familia creció, cambiamos de casa, compramos carros, viajamos a la playa y entramos al IPN.

También, antes vivían en esta casa, en el sótano y no tenía muchas habitaciones, pero a medida que fueron pasando los años mi abuelo que ya murió construyó más casas para arrendarlas.

**SP:** Mi familia cuando yo nací se cambiaron de casa, además me brindan amor cuidado y me han enseñado a respetar y valorar las cosas.

**AV:** Antes mis papás eran más jóvenes y cuando yo nací mis papás se independizaron.

**AQ:** Antes los papás debían casarse para tener hijos y ahora se pueden casar cuando quieran. Además, debían vestirse más formal y ahora como prefieran. Otro cambio es que antes los abuelos contaban historias del campo y ahora ellos viven en la ciudad.

**EP:** Sí cuando yo nací mi abuela se vino a vivir con nosotros, dado que ella antes vivía en Tuluá. Otros cambios fue el nacimiento de mis hermanos.

#### 2. ¿Sabes algún relato o historia que hayan vivido tus abuelos?

##### **Categoría Familia**

**JW:** Cuando se conocieron mis abuelos en Cartagena.

**JM:** Mi abuela me contó que antes a había cosas muy buenas y sanas para las personas.

**MP:** Si, mi abuelo cuando era pequeño se escapaba por los techos de las casas vecinas para salir a jugar, me lo contó cuando fui a visitarlo.

**DR:** Si mi abuelo me contó de un accidente que le pasó.

**GP:** Mi abuelo cuenta que un duende le hacía trenzas a su cabello.

**J:** sí, conozco la historia de la segunda Guerra mundial y me la contó mi abuelo en la finca.

**MF:** Mis abuelos salieron del país con mi papá y mi abuela me lo contó.

**IR:** Cuando estábamos en el comedor contamos anécdotas y la pasamos muy bien.

**CP:** si, el de la zorra perruna una señora que se convertía en cualquier animal en Boyacá.

**IP:** Mi abuelo Darío murió en un helicóptero.

**AQ:** A Mamuchis que es mi abuela materna, su esposo le pegaba y ella tuvo que escaparse.

**EP:** Mi abuela estudió en un internado de niñas y los fines de semana sus papás iban a recogerla porque ella vivía en el campo y el internado en Tuluá.

**SR:** Cuando el abuelo le pegaba a la abuela.

### 3. ¿Reconoces los oficios que tus abuelos realizaban anteriormente y las diferencias respecto de cómo se realizan hoy? **Categoría Familia**

**JW:** Antes cosían a pedal ahora es eléctrico.

**JM:** Antes los oficios eran más pesados que los de ahora, eran más pesadas para nuestros abuelos.

**MS:** Mis abuelos no cambian sus oficios.

**FR:** Mi bisabuelo Pedro Alfonso Rodríguez fue alcalde de armero. Me lo conto mi papá.

**JS:** Mi abuelo realizaba trabajo de campo, hoy trabaja en una entidad pública.

**MP:** Mi abuelo desde siempre ha trabajado en su carpintería, pero hoy es un poco más difícil por las herramientas que usan.

**AQ:** Mis abuelos trabajaban en la granja cultivando alimentos para llegar a la ciudad a vender y ahora se quedan en la casa tomando tintico.

**EP:** Si antes mi abuela vivía en el campo y se subía a los árboles a recoger frutas para comer. Anécdota

**DR:** Si, mi abuelo ordeña vacas en su finca y eso hacía el papá de él.

**GP:** Mi abuelo limpiavidrios y mi abuela trapea.

**J:** Eran campesinos

**IR:** Mi abuelita me explico la diferencia entre los oficios, trabajos, transporte.

**IR:** Hoy hay más facilidad para hacer todo.

**CP:** Si mis abuelos son del campo y cultivaban, ahora no, ya que trabajan en el club.

**SP:** No tengo mucho conocimiento, pues mis abuelos ya fallecieron solo queda una abuela que fue secretaria, ella usaba máquina de escribir y hoy en día es el computador, mi abuelo materno fue sastre y hoy en día las máquinas de coser son más modernas.

**MJ:** Antes Vivian en el campo y era en arriendo, ahora tienen casa propia.

**AV:** Mi abuelo trabajaba en un banco, me lo conto él.

### 4. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu familia ¿Quién te las enseñó? **Categoría Familia**

**JW:** Para navidad

**JM:** Reunirnos en familia para estar unidos.

**MS:** Celebramos Navidad y Halloween.

**SQ:** Mis papás me enseñaron los cumpleaños.

**VS:** Una tradición es comer todos en la mesa, llevar el plato a la cocina, me lo enseñó mi abuelito.

**MP:** Si en Navidad comemos buñuelos y natillas con mis abuelitos y vamos a visitar a mi tía Alcira, para reunirnos todos. me lo enseñaron mis papás.

**DR:** Celebraciones de cumpleaños

**MF:** Mi familia es del Huila y celebramos el San Pedro y mi abuela me lo dijo.

**IR:** Celebrar los cumpleaños y navidades con mi familia.

**IR:** Las tareas de hogar, en Navidad, Cumpleaños y paseos y me las enseñó mis papás y abuelitos.

**CP:** En diciembre compartir en familia, en agosto elevar cometas con mis papás, ir a pedir dulces, salir a ciclovía los domingos.

**SP:** Mi mamá reunirnos en familia en navidad y compartir en familia los domingos y reunirnos para orar.

**AQ:** si, ver películas, comer juntos, salimos a caminar y desde pequeña las aprendí, porque mi mami me enseñó a estar en familia.

**EP:** No conozco ninguna porque mi familia siempre cambia sus tradiciones.

## 5. ¿Sabes utilizar el reloj y el calendario, cómo aprendiste y cómo lo usas en tu vida diaria? **Categoría Familia**

**JM:** Sí aprendí a utilizar el reloj y el calendario, aprendí con el reloj de manecillas de juguete y el calendario me gusta porque puedo manejar bien mi tiempo.

**SQ:** yo aprendí a usar el reloj desde el de agujas y aprendí a usar el calendario con los números.

**JL:** El reloj para saber la hora y el calendario lo uso para saber el día que es.

**MP:** Sí mi hermana mayor me explico y todos los días reviso la fecha y la hora.

**DR:** Sí lo utilizo para manejar mi tiempo.

**GP:** Yo lo uso viendo los números y contando de 5 en 5.

**J:** si sé, aprendí en el colegio.

**MF:** Me lo enseñaron en clase y luego aprendí.

**IR:** Yo uso el calendario y el reloj para saber la hora y fecha de mis clases.

**IR:** Sí lo sé utilizar, me lo enseñaron en casa y el colegio.

**CP:** El reloj de palitos y las fechas. El reloj me lo enseñaron mis papás el calendario en familia y me sirve para saber la hora y qué día es.

**SP:** Aún no lo sé manejar muy bien, pero estoy aprendiendo porque tengo mis horarios de estudio.

**AQ:** sí lo sé usar, mi mamá me enseñó y me explico su importancia para la vida diaria.

**EP:** sí lo aprendí con mi mamá y normalmente lo uso cuando se acerca mi cumpleaños y el de mis hermanos, pues ellos no saben usarlo.

### Entrevistas IPN

**Fecha:** 10 de noviembre de 2020

**Hora:** 9:30 AM

**Lugar:** Plataforma Zoom

**Actividad:** Entrevista Semiestructurada

**Participantes:**

Alejandra Machuca (Entrevistador)

Karen Rodríguez (Entrevistador)

Estudiantes del IPN (Entrevistado)

**Materiales:** Computador, Dispositivo Móvil, Cuaderno y lápiz

**Tema:** Hábitat escolar

#### 1. Según lo que te han dicho los profesores y tus padres, ¿qué sabes

## de la historia del Instituto Pedagógico Nacional? **Categoría Experiencia**

**DR:** Fue fundado en la universidad pedagógica, y lo fundó Francisca Radke y lo sé porque mi mamá que trabaja en el IPN como profesora me lo dijo.

**MP:** Los profesores nos han dicho que el colegio tiene 90 años, que era solo para niñas, y que fue el primer preescolar de Bogotá.

**JM:** Que es un colegio muy antiguo y grande.

**MS:** Que este colegio ha tenido muchos años.

**VS:** El IPN hace 80 años fue fundado con solo mujeres y luego fue mixto, además el año pasado el colegio fue declarado patrimonio nacional y me lo conto mi papá.

**MF:** Mi papá estudia en la pedagógica y es profesor de inglés.

**IR:** Mi colegio tiene 92 años.

**SR:** fue creado por una señora y primero solo estudiaban niñas, después dejaron niñas y niños, tenemos dos trenes y son muy viejos, el colegio al pasar los años cambio su estructura de algunos lugares como los parques.

**AQ:** Que antes era un colegio de niñas y que fue creado por Francisca Radke.

**G:** Yo sé que había una iglesia

**J:** Antes sólo se podía que las mujeres estudiaran, pero un día se derrumbo

**MJ:** Apenas 10 años llego el tren e inventaron la canción del tren, a veces muestran los profesores un video de la historia del colegio.

**MR:** Un profesor nos mostró un video, ahí estaban todos los profesores, la directora y los demás niños.

### 2. ¿Qué significa que el colegio sea patrimonio? **Categoría Experiencia**

**IR:** que no lo pueden derrumbar.

**DR:** No pueden tumbar el IPN.

### 3. ¿Cómo participas en las decisiones de tu colegio? **Categoría Escuela**

**MR:** La profe a veces nos lleva a otros lugares como mundo aventura.

**MS:** Participo en las decisiones de mi colegio respetando.

**JW:** Con el voto, con los compañeros y los papás.

**JM:** Participo hablando y opinando.

**MS:** Levantando la mano y a través del personero.

**SQ:** Realizamos mesas redondas.

**VS:** Por ahora no podemos participar porque estamos aislados, pero anteriormente nos hacían encuestas.

**MP:** Votación, rifa y a veces la profe nos deja participar.

**DR:** Opinando y dando mi punto de vista.

**MF:** A través del personero.

**IR:** Yo participo en el colegio opinando y dando ideas.

**FR:** Asistiendo a las reuniones y escuchando a los profesores.

**IR:** Participo en la elección de Personero y otros

**SP:** Cuando piden que votemos yo voto.

**AQ:** Votando por la mejor decisión y proponiendo buenas ideas.

**EP:** Por votación

**G:** Yo no participo en esas decisiones

**J:** Por ahora no participo

**AV:** Por medio de encuestas y foros

**4. ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? ¿Quién te contó? Categoría Experiencia**

**JM:** Sé que Suba es la más poblada de Bogotá y fue poblada por los muiscas.

**MS:** Mi barrio no tiene una historia

**VS:** El barrio fue construido hace varios años, antes que yo naciera, me contó mi papá.

**MP:** Antes era un pueblito cercano a Bogotá. Me lo contaron mis papás y abuelitos.

**DR:** Yo vivo en Usaquéen, barrio cedritos; no conozco de la historia porque llevamos poquito tiempo. Aunque antes vivía en Tunjuelito, pero tampoco sé.

**MF:** Mi localidad es Teusaquillo y mi barrio es Acevedo Tejada y fue fundado en la universidad nacional de Colombia.

**FP:** Es un barrio muy antiguo que ahora es catalogado como patrimonio. A la vez, recuerdo que mi barrio Galerías, antes no se llamaba así, y le colocaron ese nombre porque pintaban cuadros ahí.

**IR:** En una tarea de este año investigamos y realizamos un plano y con los abuelitos.

**SP:** Antes nuestro barrio estaba lleno de agua y la sacaron y empezaron a construir casas y ahora vivimos acá, me lo conto mi mamá.

**AQ:** Mi localidad es Usaquéen y mi barrio es Verbenal, pero no sé sobre la historia.

**EP:** Yo no tengo historia de mi barrio pues casi cada año me mudo.

**J:** En mi localidad Usaquéen habitaron muchos indígenas.

**AV:** Donde yo vivo, antes sólo era un potrero y ahora hay más edificios.

**MJ:** Yo vivo en la localidad de Suba en Turginia, pero no sé nada de la historia.

**5. ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? cómo lo solucionarías? Categoría familia**

**MR:** La drogadicción

**JW:** La inseguridad, pero lo están arreglando con la asociación.

**JM:** Mi barrio tiene problemas de contaminación.

**MS:** Contaminación

**SQ:** Inseguridad

**VS:** Los problemas que he visto son, las peleas entre vecinos por hacer ruido.

**MP:** Me gustaría que hubiera más parques y menos basura.

**DR:** la inseguridad.

**MF:** Que hay muchas protestas estudiantiles.

**IR:** Que no sacan la basura cuando es.

**IR:** La inseguridad, la falta de respeto con los animales e incluso entre las personas.

**SP:** La gente hace mucho ruido, ponen música muy duro.

**AQ:** Discusiones de borrachos, hay ladrones de celulares y niños, por eso no salgo sola a la calle.

**EP:** Falta de mantenimiento en la arenera de mi parque.

**G:** Que hay mucha basura

**J:** Robos y ruido.

**AV:** La basura

**MJ:** La drogadicción

**6. ¿Qué cambios se han dado en tu colegio y barrio? Categoría familia**

**JW:** Tuvimos que unirnos en familia.

**JM:** Han realizado mejoras en su estructura y en las vías.

**SQ:** Han arreglado vías.

**VS:** En el barrio anteriormente hacían fiesta de día de los niños y regalaban slime, ahora solo ofrecen dulces y en el colegio el cambio fue radical.

**MP:** En mi barrio están construyendo un colegio, hay más conjuntos, y en mi colegio no sé porque no hemos ido.

**MF:** En el colegio tuvimos que empezar a estudiar desde casa y en el barrio tuvimos que hacer una cuarentena.

**IR:** Cada vez son más grandes.

**FR:** A nivel de todo el mundo han sido muchos cambios que poco a poco nos vamos acostumbrando.

**SP:** En el colegio arreglaron la arenera y en el barrio arreglaron el parque.

**AQ:** Que antes el colegio era de niñas y ahora es mixto.

**EP:** Han cambiado mucho las ubicaciones de las tiendas en mi barrio y de mi colegio desde que inicio la cuarentena no me han dado razones de él.

**G:** Que antes en el colegio no había tablones en el camino a transición

**AV:** Aquí en el parque hay más canecas de basura y no vamos al colegio son clases virtuales.

**G:** Que no vamos al colegio.

**MJ:** En el colegio la forma de tomar clase y en mi casa debemos tener un protocolo con las compras.

## 7. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu barrio?

¿Quién te las enseñó? **Categoría familia**

**JW:** Se reúne la familia y actividades como cumpleaños, me lo enseñó mi abuelita.

**JM:** Sé que vivo en la localidad de suba que es muy grande y estuvo en la época precolombina.

**MS:** Navidad y Halloween

**SQ:** Bingo, bazar y mercado de pulgas.

**VS:** Una de las costumbres es ofrecer dulces a los niños en el día de los niños.

**MP:** En navidad en mi conjunto hacen un pesebre, se reza la novena y se comparte algo con todas las personas.

**MF:** Una costumbre es salir al parque a jugar con mis amigos y vecinos a las escondidas y otros juegos.

**IRB:** Nosotros adornamos el barrio en navidad.

**IR:** En semana Santa y en Navidad me las enseñó mi familia y comparto con ella.

**SP:** Que la gente se une el 7 de velitas y la pasan muy bien.

**AQ:** Hacen eventos deportivos, culturales y celebraciones.

**EP:** No me han enseñado ninguna.

**G:** No tenemos tradiciones.

**J:** Navidad.

**AV:** Día de la virgen del Carmen.

**MJ:** Procesión.

## Entrevistas colegio Manuelita Sáenz IED

**Fecha:** 22 de octubre de 2020

**Hora:** 4:00 p.m.

**Lugar:** Plataforma Google Meet

**Actividad:** Entrevista Semiestructurada

**Participantes:**

Alejandra Machuca (Entrevistador)

Karen Rodríguez (Entrevistador)

Estudiantes del colegio Manuelita Sáenz IED (Entrevistados)

**Materiales:** Computador, Dispositivo Móvil, Cuaderno y lápiz

**TEMA:** Familia

1. **¿Reconoces los cambios que se han dado en tu familia antes y después de tu existencia? Categoría familia**

**DG:** Pues que ya no se puede salir como antes porque tienen una responsabilidad

**JG:** Ahora mis hermanos ya pueden jugar conmigo, pues antes cuando íbamos al colegio y esas cosas pues llegábamos comíamos, nos acostábamos a dormir y ya después al otro día hacíamos otras cosas y ahora si podemos jugar.

**NM:** Antes con la ilusión de mi nacimiento

**MU:** Fuentes: Mi papá se vino a vivir con mi mamá

2. **¿Cómo participas en las decisiones de tu casa? Categoría familia**

**DR:** Mis papis me dejan tomar las decisiones de la comida, cuando no me gusta la cebolla, me dicen que es buena para mi salud, para que crezca y las verduras también, algunas comidas algunas cosas que pueda hacer que no afecten mi desarrollo o mi seguridad

**JM:** Yo elijo el desayuno los jueves y elijo donde queremos ir y también si vamos donde mi abuelita

**MU:** Dialogando con mis papitos, no porque uno puede hacer mal, decidir mal,

(entrevistador) ¿Tú crees que, como niña, tú puedes decidir mal?

**AP:** Ayudando a hacer oficio en mi casa, En realidad no pasa, la ropa que me dicen, y es por eso que me gusta.

**MC:** yo pido las cosas, a mí me dan las cosas mi papá o mi mamá y yo elijo las cosas.

3. **¿Sabes algún relato o historia que han vivido tus abuelos? Categoría familia**

**JG:** Jugaban en el campo y les ayudaban a los papás

**DL:** Mi abuelita vivía en el campo y conoció a mi abuelito, después se casaron y tuvieron hijos, uno que es mi papi, otro que es mi tío y otro mi padrino, ellos viven conmigo, mis papás, mi hermana, mi gata, el perro de ellos, y viven con nosotros, no tuvieron una oportunidad para estudiar, no podían jugar y no tenían tanto dinero.

**JM:** Mi abuela me contaba muchas historias de cuando ella viajó y cuando, mi abuela conoció a mi abuelo cuando estaba trabajando, siempre cuando ella salía estaba ahí y la llevaba a la casa y después, se enamoraron y ya después se fueron y formaron su familia.

**MU:** Mi abuelita se atoró una ficha de parques por escondérsela a un tío de ella y la llevaron al hospital y la vomitó

### Entrevistas colegio Manuelita Sáenz IED

**Fecha:** 29 de octubre de 2020

**Hora:** 4:00 p.m.

**Lugar:** Plataforma Google Meet

**Actividad:** Entrevista Semiestructurada

**Participantes:**

Alejandra Machuca (Entrevistador)

Karen Rodríguez (Entrevistador)

Estudiantes del IED Manuelita Sáenz (Entrevistados)

**Materiales:** Computador, dispositivo móvil, cuaderno y lápiz

**TEMA:** Hábitat escolar y comunidad

1. **Según lo que te han dicho los profesores y tus padres, ¿Qué sabes de la historia del colegio Manuelita Sáenz? Categoría Experiencia**

**DS:** Es un colegio que lleva muchos años preparando niños

**LB:** Que lo fundo la esposa de Simón Bolívar

**S:** Fue un cementerio

**SB:** Fue uno de los primeros colegios de la localidad

**AP:** El colegio nace de la necesidad de estudiar de cada niño

**E:** Se llama Manuelita Sáenz porque fue la que salvo a Simón Bolívar

**SP:** Lo hicieron en honor a Manuelita Sáenz la esposa de Simón Bolívar

**JM:** Una señora se llamaba Manuelita Sáenz estaba con Simón Bolívar

**DR:** El colegio lleva el nombre de la mujer de Simón Bolívar, fue creado en los años 80, nos lo contaron los profesores.

**MF:** El colegio lleva muchos años y lo sé porque mi mamá, mis tíos y tías estudiaron ahí y me contaron.

## 2. ¿Cómo participas en las decisiones de tu colegio? **Categoría Escuela**

**DS:** Pues tengo que tomarlas yo solo y a veces mis amigos o profesores

**LB:** Por voto

**DR:** A través de consejo estudiantil, por qué hay cosas en que la profesora nos deja decidir

**MC:** Pidiendo la palabra

**JB:** Preguntando

**SB:** Acatando las normas

**AP:** Por medio del representante del curso o hablándole a la profe sobre qué cosas queremos o necesitamos en el colegio

**E:** Pidiendo la Palabra

**SP:** En las votaciones

**MU:** La profe hace votaciones y nosotros levantamos la mano y así decidimos que hacer

**JM:** Votando

## 3. ¿Qué sabes de la historia de tu localidad o barrio? ¿Quién te contó? **Categoría Experiencia**

**DS:** Que es un barrio muy poblado, me conto mi madre

**LB:** Que hay robos frecuentemente

**S:** Nada

**DR:** Que lo construyeron todos los abuelos, poco a poco se fue haciendo un barrio grande y muy lindo

**MC:** Que se remontaba a la época precolombina de la sabana

**SB:** Que anteriormente era una finca

**AP:** Que hay dos vías muy principales y que el parque San Cristóbal es el segundo más grande de Bogotá.

**E:** El portal de Usme es muy importante, me lo dijo mi hermano.

**MU:** Antes había muy poquitas casas, solo había una y los lotes valían muy poquito, mi bisabuelita me cuenta que la casa le valió 4.200 pesos

**JM:** Que antes era solo pasto, paso el tiempo y la gente empezó a construir

## 4. ¿Qué problemas sociales reconoces en tu barrio? **Categoría Familia**

**DS:** La inseguridad

**LB:** La inseguridad

**DR:** Faltan más zonas de recreación, libres de personas indeseadas para el libre desarrollo de los niños y jóvenes

**JB:** Peleas

**SB:** La inseguridad

**AP:** El robo a otras personas, que dañan las calles y que no cuidan las zonas verdes

**E:** Que hay muchas ratas

**SP:** Por ahora ninguna

**MU:** A veces hay muchos indigentes y algunas veces robos

**JM:** La inseguridad

## 5. ¿Qué cambios se han dado en tu colegio y barrio? **Categoría Familia**

**DS:** Que hay más vigilancia

**LB:** En mi barrio están arreglando unas calles

**DR:** Han puesto más parques para los niños más salones, han arreglado los baños en mi barrio han arreglado las calles han sembrado árboles para que se vea más lindo

**AP:** Han puesto más parques y arreglado las calles

**E:** Hay que hacer fila para entrar al centro comercial

**MU:** Cambiaron el parque del colegio y el de mi barrio también

**JM:** En el colegio arreglaron el parque y en mi barrio han arreglado las calles

## 6. ¿Identificas algunas costumbres y tradiciones de tu barrio? ¿Quién te las enseñó?

**LB:** A ser amable

**DR:** Hacer la novena de navidad por cuadras y las familias se reúnen para esta novena y le dan un rico refrigerio

**MC:** Las costumbres es ir al parque e ir a comer picada

**SB:** Celebrar fechas importantes

**AP:** Salir a pedir dulces el 31 de octubre y decorar las casas para las festividades

**SP:** Mi barrio lo decoran en Navidad y mi abuela me enseñó

**MU:** En mi barrio es común que salgamos al parque los domingos

### Entrevistas colegio Manuelita Sáenz IED

**Fecha:** 18 de noviembre de 2020

**Hora:** 2:30 p.m.

**Lugar:** Plataforma Google Meet

**Actividad:** Entrevista Semiestructurada

#### Participantes:

Alejandra Machuca (Entrevistador)

Karen Rodríguez (Entrevistador)

Estudiantes del IED Manuelita Sáenz (Entrevistados)

**Materiales:** Computador, Dispositivo Móvil, Cuaderno y lápiz

**Tema:** Experiencias

#### 1. ¿Cómo les enseñaron sociales este año? **Categoría Escuela**

**OB:** Por medio de historias

**DN:** Por computadora con ayuda de la profe

**JB:** Con cuaderno y dibujando

**MB:** Por medio de dibujos y virtual

**LB:** Con juegos

**DS:** los animales y las historias antiguas

**JM:** Enseñándome historias sobre mi país.

**DT:** La profe busca de acuerdo con el tema videos de YouTube, o la profe busca cuentos que hablan también de la historia y ella también nos cuenta del tema que estamos hablando y entendemos todo mucho mejor.

#### 2. ¿Qué temas recuerdas que hayan enseñado este año en sociales? **Categoría Escuela**

**OB:** Sobre el cuidado que debemos tener en esta pandemia

**DR:** Los mapas, pueblos de Colombia, la migración

**JB:** No recuerdo tanto

**VP:** Los ríos

**SD:** Sobre Simón Bolívar

**MU:** Los puntos cardinales y como ubicarme en los mapas

**LB:** Partes del mundo

**DS:** historias de los de la independencia de Bogotá y de los colonizadores

**JM:** los animales

**3. ¿Cómo te gustaría que te enseñaran sociales? ¿Por medio de que te gustaría? Categoría Escuela**

**OB:** Me gustaría por medio de a actividades

**DR:** Estar en el colegio con la profe y que me enseñara

**JB:** Por medio de trabajos

**MB:** De dibujos

**SD:** Sobre como liberaron a América

**MU:** por medio de clases presenciales o sea en el colegio

**LB:** con juegos

**DS:** de revistas y de la historia de los animales

**EO:** Cantando

**D:** Con juegos

**JM:** Me gustaría aprender la historia

**DT:** Me gustaría que fuera en el salón en el tablero y con las explicaciones de la clase.

**4. ¿Qué tema o temas te llaman la atención de la materia (sociales) que quieras aprender? Categoría Escuela**

**OB:** Las historias

**E:** Delos. Indígenas

**DR:** Aprender de todo ciudades y culturas que hay

**MB:** Historia de Bogotá

**SD:** Los mapas

**MU:** quiero aprender sobre los planetas

**LB:** Viajar por el mundo

**DS:** La historia de los animales

**JM:** La historia de Colombia, de Simón Bolívar y de Manuelita Sáenz

**EJ:** Me gustaría aprender sobre las culturas de otros países

**DT:** Sobre la historia de todo el mundo, las culturas de otras personas

**5. ¿Alguna vez has realizado una entrevista? ¿En qué espacio la han realizado y a quién? Categoría Escuela**

**OB:** No he realizado entrevistas

**JB:** No

**TE:** llamaría la atención, no

**MB:** A mi abuelita sobre la independencia

**SD:** No

**MU:** En la clase de sociales de manera virtual.

**LB:** No

**JM:** No, he hecho ninguna entrevista.

¿Qué es una entrevista? Una entrevista es cuando van a contratar a alguien y le hacen preguntas de si tienen hijos que tal, que tal y le dicen contratado y uno ya comienza a trabajar

**EO:** No, cuando grabaron la clase

**DT:** No he hecho

**6. ¿Tú realizas preguntas en la clase de sociales? ¿sí, no por qué? Danos un ejemplo de las preguntas que realizas. Categoría Escuela**

**DR:** Si A veces pregunto cosas

**JB:** Pregunto de lo que estoy estudiando.

**MB:** Si

**SD:** Si

**MU:** no pregunto nada porque pongo mucho cuidado a lo que explica la profe

**LB:** A veces

**DS:** Si

**JM:** las preguntas que hago en clase es hola profe y compañeros o preguntas como faltó yo o cuando no entiendo

**EO:** Parte de las tareas en total

**DT:** Yo hago preguntas cuando no entiendo lo que está hablando la profe

**7. ¿Qué sucesos históricos conoces y cómo los conocieron? Categoría Escuela**

**OB:** La independencia de Colombia y lo conocí por medio de las clases

**DR:** La profe nos enseñó del florero de Llorente, la Pola, la batalla de Boyacá y otras cosas nos enseña la profe

**JB:** La batalla de Boyacá

**MB:** La independencia de Colombia

**SD:** El descubrimiento de América

**MU:** El día de la independencia, también de la batalla de Boyacá que nos enseñó la profe en clase de sociales

**LB:** La independencia de Colombia, el descubrimiento de América y me enseñó mi abuela.

**DS:** yo conozco la independencia de Bogotá y la conocí por los libros

**D:** La batalla de Boyacá